

EL  
PARNASO ORIENTAL

6

GUIRNALDA POETICA

DE LA

REPUBLICA URUGUAYA.

II



MONTEVIDEO,

IMPRENTA DE LA CARIDAD.

1835.

Y P. Q. 8576. 2. P. 3. 1835. Vol. 2

K. 101.022

Compre a Ramirez & Cia. Precio 78.  
Mayo 28/1912  
V

# El Editor



No siendo otra la aspiracion del Editor del Parnaso al redactarlo, que sacar de la obscuridad las obras con que el jenio y las inspiraciones de Apolo quisieron inmortalizar las glorias y los sucesos de la Republica, cree no haberla satisfecho con la publicacion del primer tomo, y se apresura à dar à luz el Segundo, enriquecido por la variedad de asuntos y de autores en gran parte desconocidos.

Los acontecimientos de la revolucion habian sepultado en el olvido muchas producciones ; de estas se han podido recoger algunas, que el tiempo no logró destruir. De las que habian condenado sus autores à ecsistir entre el polvo de los estantes por temor à la censura ò por moderacion, se ha formado un caudal suficiente à manifestar los progresos que hace la literatura en esta parte del Nuevo Mundo.

De los trabajos que apenas habian dejado recuerdos, ha adquirido los del Sr. Prego de Oliver, que aunque no son de nuestra època, no por eso dejan de pertenecer al pais, y ser dignos de figurar entre los nacionales y extranjeros que han cantado las glorias de la Patria.

Si es satisfactorio al Editor presentar las bellezas del numen del Sr. Oliver, no le es menos ofrecer las producciones de la Sra. Da. Petrona Rosende ; por que consagrada à dirigir una casa de educacion del bello sexo, parece que el tiempo que debia destinarlo al descanso y lleno de las obligaciones de una madre de familia, lo ha distribuido entre ese deber y el estudio con que ha llegado à distinguirse entre sus contemporaneas.

Observando que la CARTA CONSTITUCIONAL hace poco merito de la mezquindad con que algunos reclaman los titulos casuales de naturalizacion para pensar y emitir el fruto de esa facultad natural, ha economizado el inutil trabajo de esjir la fé de bautismo de los hijos de Apolo à quienes ha recurrido por materiales. Comprometido à



publicar el Parnaso, creyó que eran propiedad del país las composiciones concebidas bajo su Cielo, y por motivos nacionales, y sin hacer distincion entre Orientales, Argentinos y Españoles, ha cooperado á transmitir á otros pueblos y edades la prueba de capacidad intelectual que ofrece un pueblo que aun no ha salido de la cuna.

Habiendo conseguido un ensayo Dramatico del Dr. D. Carlos G. Villademoros titulado **LOS TREINTA Y TRES**: convencido de la importancia de esta composicion por el suceso que se ha querido celebrar se le ha dado un lugar preferente en el tomo segundo. La adquisicion de **LOS TREINTA Y TRES** es un triunfo conseguido sobre la resistencia de su autor. La influencia personal, la amistad y los ruegos puestos en accion, produjeron su efecto; disiparon los temores inspirados por la moderacion y delicadeza del Sr. Villademoros, y le ofrecieron recursos para contener las impresiones que pudiera hacer su obra publicada en los momentos presentes. Con esto motivo es justo hacer enumeracion de las causas que evitaron se hubiese publicado en el año de 1832.

El Drama historico con que el Dr. Villademoros perpetuó el atrevido y glorioso paso de esos **TREINTA Y TRES** valientes Orientales, fue concebido y arreglado en el año 32, en los momentos desocupados que le dejaban las obligaciones de su facultad. Un mes trabajó su obra que hubo de representarse por aficionados en el aniversario de la Jura de la Constitucion. El movimiento del 3 de Julio del propio año, suspendió los aprestos de ensayos y el estudio de los aficionados, y la impresion que se hacia en la Imprenta de la Caridad, quedó tambien sin efecto, condenando al olvido el pensamiento y produccion que eterniza el hecho mas glorioso que se registra en los fastos Americanos.

Le es sensible al Editor no haber sido tan feliz para hallar las poesias del Sr. Aguiar, y esto lo ha privado insertarlas en el Parnaso. Este vacio tan involuntario como el que dejó la negativa de un Poeta nacional, no disminuye las pruebas que ofrecen los dos tomos dedicados al Pueblo Oriental. En ellos, su Editor manifiesta el interes que tiene por los progresos de la ilustracion, y la gratitud que debe á la proteccion que le dispensan las instituciones de la República.

EL EDITOR,



## LOS TREINTA Y TRES.

COMEDIA EN TRES ACTOS.

POR EL

DOCTOR D. CARLOS G. VILLADEMOROS.

### ACTORES.

- D. JUAN A. LAVALLEJA. . . General y primer Ge-  
[fe de los 33.
- " MANUEL ORIBE. . . . . } Oficiales Superiores  
" MANUEL LAVALLEJA } de los 33.  
" PABLO ZUFRIATEGUI }  
" TOMAS GOMEZ. . . . . vecino de la B. O. y  
SU ESPOSA.
- D. JACINTO TRAFANI. . . . . Ayudante del General Lavalleja.
- " JULIAN LAGUNA. . . . . Coronel al servicio del Brasil.
- UN JUEZ DEL PUEBLO de San Salvador.  
UN MENSAJERO.  
TROPA de los TREINTA Y TRES.

LA ESCENA es en la costa de la Banda Oriental  
del RIO DE LA PLATA.

*El primero y segundo acto, el Teatro representará un Rio, cuya costa estará cubierta de monte y es donde desembarcarán los TREINTA Y TRES. Gomez es el primero que se presenta en la escena con muestras de asustado, pues se supone lo han hecho fugar de su casa las partidas portuguesas; mas luego que se halla en el bosque, ya mas sereno, empieza á hablar. La hora es la de amanecer.*

## LOS TREINTA Y TRES.

ACTO PRIMERO.

ESCENA 1.<sup>a</sup>

GOMEZ.

Al fin encuentra mi inquietud anciosa  
Un albergue seguro y retirado  
De la atroz tirania, con que oprime  
Al libre Oriente, el portugues avaro.  
Un bosque, Cielo santo! es el refugio  
Del habitante del precioso campo  
Cisplatino! En un bosque sus sollozos  
Apenas puede, en libertad dejando,  
Hacerlos estrellar contra esos troncos  
Y luego, huirse, con el aire vago!  
El fiero usurpador nada respeta:  
Atropella indefenso al ciudadano  
Y mil victorias ay! no satisfacen  
Su sed de sangre y su furor insano.  
Malvados! Ah! temed que el fuerte acero  
Que habeis, del Dios bondoso, provocado,  
Ya filoso se muestra y ya deciendo  
De invictos heroes la potente mano  
Sobre el culpable cuello. . . Mas que digo!  
Oh! Cual me engaña el entusiasmo patrio!  
Lavalleja infeliz! Vuelve la espalda  
Guerrero ilustre, sin igual osado,  
Vuelvela á la desgracia que te sigue  
Y un muro opone á tu valiente paso.  
Por dó quiera ya activos solicitan  
Los satelites viles del tirano  
Tu morada y persona y este bosque,

Por dō quier cercan en diversos bandos.  
 La Patria, nó, ¡jamás agracedida  
 Te dejará de estar: el intentar lo  
 Es un bastante rasgo de heroísmo  
 Que a ombro fuera al lidiador romano.  
 Libertaria quisiste, mas ¡que pueden  
 Treinta y tres hombres, para ósar tamaño?  
 Venis á perder y vuestra muerte  
 Mil siglos caba de vivir esclavo.  
 No, volveos amigos! Esos pechos  
 Precisos á la Patria conservadlos.  
 Que otro tiempo feliz tal vez ofresca,  
 Menos cruel, á vuestro ardor el hado.

(Se siente ruido de armas.)

Entonces. . . . Mas que escucho; va muy cerca  
 De las armas el ruido, siento. Huyamos.

ESCENA 2.ª

*Aparece D. Manuel Lavalleja y algunas otras que, se supone haber desembarcado, mientras hablaba Gomez; pero por la espesura del bosque, no han sido vistos por aquel, ni tampoco han podido ellos distinguirlo. Gomez, despues de huir, vuelve sobre sus pasos, ocultandose con los arboles, hasta que es apercebido por Lavalleja.*

LAVALLEJA (D. MANUEL.)

Ya pisamos la playa deseada,  
 De donde tanto tiempo desterrados  
 Y en otros climas, en miseria hundidos  
 A nuestra triste suerte abandonados,

En vano al cielo, las sentidas quejas,  
 De nuestros corazones, enviamos.  
 Ved hal la playa, contemplad la tierra,  
 Dō á vencer ó morir determinados. . . . .

(Descubriendo á Gomez.)

Pero ¡ Quien es aquel que acia nosotros  
 Yncierto rije y temeroso el paso?

(Echondo mano á la espada.)

Descubrete: quien eres?

ESCENA 3.ª

Los dichos y Gomez:

GOMEZ.

Vuestro amigo

Que solo, solo, el postrimer abrazo,  
 No cual creia en indecible gozo,  
 Mas sumerjido en desesperado llanto,  
 Perseguido, en angustias horrorosas,  
 Atrevido patriota ¡ viene á daros.  
 Se acabó la esperanza; no hay remedio:  
 Es preciso sufrir y que encorvado  
 El cuello docil, al pesado yugo,  
 Siga, en silencio, su destino aciago.  
 El fuerte Arenas, que en la grande empresa,  
 Activa ayuda prometiera daros  
 Hoy ¡ Ay triste! del plomo cruel herido,  
 Yace en el lecho, del dolor postrado (1)

(1) Y traidora esperanza  
 Verie, en el lecho, del dolor postrado—  
 D. JUAN C. VARELA, en su Oda á la muerte del General  
 Belgrano.

Yo mismo, acia esta costa, escapo huyendo  
 Del barbaro enemigo; y á mostraros  
 El peligro, he venido, que os rodea,  
 Sinó partis al punto; retiraos,  
 Idos amado amigo, el triste anuncio,  
 Llevad al noble, malhadado hermano,  
 Llevad; que lejos de su suelo evite  
 De infausta suerte el hospedaje ingrato.

LAVALLEJA (D. MANUEL)

Y ¡ á quien aconsejais tal ignominia?  
 O ¡ acaso habeis creido que fiados,  
 De ajeno auxilio, á nuestra cara patria,  
 Libertarla ó morir hemos jurado?  
 Os engañais: del Oriental el pecho  
 No tiembla, no, con el falaz amago  
 De cobarde lejon que pretendiera  
 Oponer el imperio, á nuestros bravos  
 Si quien ayude falta nuestro intento  
 Membrudo al menos conservar el brazo  
 Nos será dado y en la lid triunfemos  
 O seamos en ella sepultados  
 Es igual si se rompen las cadenas  
 Y olvidamos de siervo, el nombre odiado.

GOMEZ.

Ese valor indomito, otro tiempo,  
 Cual mereciera el jeneral aplauso!  
 Cuando unidas las fuerzas Orientales,  
 Al enemigo, disputar el campo,  
 Palmo á palmo, pudieran: cuando todos  
 La invasion horrorosa detestando

Al primer grito de la hollada patria,  
 Las usadas espadas levantaron.  
 Entonces, si, que el belicoso pueblo,  
 La libertad sagrada, respirando,  
 De un extremo, hasta el otro conducia  
 De Marte fiero, el estruendoso carro.  
 Tal epoca pasó; y ora abatidos  
 Los valientes campeones y humillados  
 Apenas osan levantar el rostro,  
 Ante el altar de la opresion, nefando.  
 Vosotros solos, para ejemplo eterno,  
 De intrepidez y patriotismo, en vano,  
 Despreciando la muerte y sus horrores,  
 Os habeis, á estos montes, arrojado  
 En vano pretendéis: Duras cadenas.....

LAVALLEJA (D. MANUEL) *interrumpiendo*

Tened, Gomez, tened y no el infausto  
 Porvenir descubrais á vuestro amigo  
 A quien nada capaz, es de arredrarlo.  
 Los que ya han padecido, cual nosotros,  
 Tantas contrariedades y trabajos,  
 No el fin ilustre, de inmortal carrera,  
 Veran jamas, con el temor manchado,  
 Yo los vi, yo los vi, á esos valientes,  
 Salir ocultos, de entre el pueblo hermano,  
 Que jeneroso asilo dispensara  
 A sus desgracias y destino airado.  
 Yo los vi, envueltos en obscura noche,  
 El tierno adios, de la amistad, enviando,  
 Pobres, desnudos, sin apoyo alguno,  
 En sus nobles espaldas colocado,

El aparejo militar, gozosos  
 Seguir, con todo, sus proyectos altos.  
 Ni una queja, del pecho se despidió  
 Ni allí gemido se escapó al cansancio  
 Que penosa carrera, nos causará  
 Hasta el punto lejano del embarco.  
 Al fin pusimos, en endeble pino,  
 El decidido pie; y separados  
 De la costa, nos vimos y los remos  
 Al undisono Plata, golpearon.  
 Fresco era el viento y favorable entonces;  
 Mas al momento, se tornó contrario  
 Y á pesar del esfuerzo vigoroso,  
 Acia la playa amiga, dó zarpamos,  
 Nos conduce otra vez. Al nacer Febo,  
 De sus brillantes rayos rodeado,  
 Alumbrió nuestro mal y la constancia,  
 Con que á los elementos, contrastando,  
 A su fuerza las nuestras oponiendo,  
 El fragil remo, en valedora mano,  
 Quisimos obligar, al alto cielo.  
 A proteger nuestro designio osado.  
 Nada es bastante ya: la ancora aferra  
 Pronto el piloto, mas la aferra en vano  
 Que el Aquilon furioso, el diente corvo,  
 De la arena desprende y arrastrados  
 Acia tierra, volvimos, cuando Oribe,  
 El valeroso Oribe, que en el campo  
 De la guerra, supiera tantas veces,  
 El fuerte acero, descargar airado  
 Y mil muertes y mil, al enemigo,  
 En cada golpe dar, al encrespado  
 Ponto, se arroja y á la debil quilla,

Opone, diestro, el invencible brazo.  
 Aquesto nos salvó; y al fin nos vemos  
 En el seguro puerto, deseado,  
 Adonde yo el primero conducido,  
 Mi grata voz al eternal levanto.  
 Pronto aquí llegarán mis compañeros  
 Y pronto Gomez, el fraterno abrazo,  
 De ellos recibireis.....

## ESCENA 4.ª

*Al finalizar D. MANUEL LAVALLEJA estas expresiones se hará sentir un pequeño ruido y LAVALLEJA y GOMEZ verán ya en tierra á todos, los que mientras el hoblabá venían remando acia la costa. Al verlos D. MANUEL LAVALLEJA dirá á GOMEZ.*

LAVALLEJA (D. MANUEL.)

Helos amigo.

GOMEZ;

Oh Dios! venero tus decretos altos!

*D. JUAN ANTONIO LAVALLEJA es el último que salta en tierra con una bandera tricolor en la mano izquierda, y en el momento incando una rodilla, pronunciará la invocacion siguiente. El acto de incarse lo imitan todos.*

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Salve Patria infeliz! mi Patria amada!

Al fin toco tus costas oprimidas  
 Y el Dios eterno, de las almas, dueño  
 Aquí, en mi pecho renovar las iras  
 Y la venganza vé que atrajo dura  
 Del Lusitano la opresion impia!  
 Salve! mil veces salve! helos tus hijos,  
 Tus hijos sí, de la mancion querida,  
 Dó la abundancia grata los rodeaba,  
 Profugo, ay! y en la miseria mira,  
 Mira el hierro mortifero, en su mano,  
 Precursor del estrago y de la ruina,  
 Mira el fiero semblante, en que la rabia,  
 La sangre, anuncia que veras vertida.  
 Sangre del invasor! Sangre que piden  
 Las sacras sombras, de la tumba fria,  
 Dò el furor de la guerra, las lanzara  
 De dò al furor y á la venganza, incitan.  
 Venganza sin piedad! amigos todos,  
 Tended la espada y á la faz benigna,  
 Del Dios de los mortales, hoy juremos  
 No gozar de quietud, sino concludida  
 La raza infame, que al Oriente libre,  
 De esclavo el nombre, vergonzoso, fija.

TODOS.

Lo juramos.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Señor! El juramento

Accepta, que prestamos y castiga  
 Con el rigor de tu potente diestra,  
 Al que cobarde, de llenar desista,

Los deberes sagrados que le impone  
 El cautiverio de la Patria mia.

(Se levantan.)

D. MANUEL ORIBE (Levantandose.)

Nadie desistirá: no jura en vano,  
 El Oriental jamas; (1) y larga vida  
 Nunca supo arrastrar entre cadenas  
 Ligado al carro de potencia altiva.  
 Que despreciando los derechos santos,  
 Que á las naciones, eternas, ligan  
 Lanzará injusta, sus lecciones fieras  
 Y en la confianza de la paz, dormida  
 Los limites invade, sin defensa  
 Y audaz la tierra, de la gloria, pisa.  
 Harto tiempo su mano destructora,  
 Se burlò del valor; y la ignominia,  
 Harto tiempo, sufrimos, con que mancha,  
 Antiguos triunfos, la nacion vencida,  
 Basta de padecer, basta de llanto,  
 Basta de ver las miseras familias,  
 De los inclitos hijos del Oriente,  
 En la venganza y el dolor sumidas.  
 Llegó la hora de sangre, corra amigos,  
 Corra á torrentes y de riego sirva  
 Al laurel majestuoso, que se eleve,  
 De nuestros montes en las altas cimas.  
 Aprendan á temblar esos malvados,

(1) Nada sucederá; no jura en vano.

El rey de Argos, jamas—

D. JUAN C. VARELA en su Arjia.

A arrepentirse aprenda su osadía:  
 Que la muerte sañada, en el combate,  
 Veloz recorra, sus cobardes filas.  
 Todos perezcan, si; y á los que libre,  
 De nuestro acero, vergonzosa huida,  
 Errantes, vaguen sin hallar la senda  
 Que al país de esclavos, dó nacieron, guía.

GOMEZ.

Ylustres campeones! Cuan gozoso  
 Sacrificara la existencia mia  
 Si á la Patria pudiera tal ofrenda,  
 Volver ay Dios! la libertad perdida!  
 Nada temo, en verdad; mas traicionara  
 La fé, que en mi, depositasteis, digna  
 De un suceso mejor, si os ocultase,  
 Entre esperanzas, de triunfar finjidas,  
 La situacion horrenda, en que confiados  
 Vuestro noble valor os precipita.  
 No bien hubo llegado, á aquesta banda,  
 El eco de la fama y la noticia,  
 No bien aun se estendiera, del designio,  
 Que el mundo todo, con asombro, admira  
 Cuando un mil de partidas opresoras  
 En numerosos puntos, divididas  
 Acechan vuestros pasos. Los temores  
 Que al trono imprime injusta tirania,  
 Mas perspicaz el ojo del Tirano,  
 Hacen; y cierta vuestra pronta ruina.  
 Pero aun podeis burlarlo, aun amarradas  
 Las barcas conductoras, á la orilla  
 La salvacion ofrecen, que en mui poco,

Imposible será. Si, todavia  
 Podeis volveros, á la opuesta costa  
 Y las personas reservar queridas,  
 Para emprenderlas cuando justo el cielo  
 La independencia y libertad reservan.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO)

Vuestro cuidado, Gomez agradezco;

(Al dueño del lanchon)

Mas oíd mi respuesta. Te aprocsima  
 Romero amigo, que á la amada playa,  
 Ape-uraste la llegada mia.  
 Premíete, el cielo, tu favor; ya nadie.

(Dándole dinero)

Ora aquí, tu servicio necesita.  
 Solo un momento espera por que lleves,  
 Al generoso Pueblo, aguesa lista,  
 De los que, al cabo, la Oriental arena,  
 Llenos de orgullo y de entusiasmo, pisan.  
 Formadla Zufriategui.

*Aquí empezará D. PABLO ZUFRIATEGUI á formar la lista, nombrando á cada uno de los TREINTA Y TRES en voz alta y por el orden de sus clases. Acobada que sea, la presentará á LAVALLEJA, quien despues de recorrerla con la vista, dirá.—*

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Falta Araujo.

Que nna empresa le fuera cometida,

En un punto distante, donde importa  
Que, con valor y actividad, se espida.

(Dando la lista al marinero)

Ahora, tomadla, y marcha.

## LISTA.

CLAS: S Y NOMBRES.

<i>General,</i>	<i>Soldados,</i>
D. Juan Antonio Lavalleja	Avila Moya'n
<i>Cefes,</i>	Celedonio Rojas
D Manuel Oribe	Andres Araguell
" Pablo Zufriategui	Juan Ortiz
" Manuel Lavalleja	Carmelo Colman
" Manuel Freire	Ramon Ortiz
" Simon del Pino	Dionicio Oribe
" Basilio Araujo.	Juan Ros. s
<i>Oficiales,</i>	Felipe Carapé
D Santiago Gadea	Francisco Lavalleja
" Atanasio Sierra	Joaquin Artigas
" Jacinto Trapani	Juan Acosta
" Gregorio Sanabria	Santiago Ni. va
" Manuel Melendez	Ignacio Nuñez
" Pantaleon Artigas	Andres Cheveste
" Juan Piquiman	Luciano Romero
" Andres Piquiman.	Agustin Velasquez
	Ignacio Medina.

El marinero luego que toma la lista, se embarca precipitadamente y empieza à alejarse de la costa, remando. Luego que Lavalleja lo vé distante dirige à Gomez la palabra.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

La esperanza,

Que teniais, ó Gomez se disipa.  
Ved alejarse, entre espumosas olas,  
El único refugio que ofrecia,  
A quien, à costa del honor, quisiese,  
Cobardemente prolongar su vida.  
No ecsiste salvacion: solo la espada,  
El brio solo guardará los dias,  
De los que muerte ó vencimiento quieran  
Y solo à muerte ó vencimiento aspiran.  
Y ella los guardará. Venid soberbios  
Brasileros, corred; el pie ya fijan  
Treinta y tres hombres, en el vasto campo,  
Que, en horrible fragor, todo se ajita,  
Al rodar presuroso de las armas,  
A que el imperio, su defensa fia.  
Venid vereis que en su serena frente,  
Sangrientas letras "Libertad!" os gitan  
Sonó el instante del feroz e-trago,  
Del Cielo, en torno, la venganza jira!

Al finalizar LAVALLEJA, las anteriores, expresiones aparecerá un vecino que se supone enviado por GOMEZ para observar al enemigo.

ESCENA 5.ª

Los dichos y el mensajero.

GOMES.

Valiente Lavalleja! este vecino  
Es mensajero fiel, que yo enviàra

A espiar, del enemigo, el movimiento  
Y el puede daros la noticia exacta  
De la fuerza que tiene.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Mensajero!

Hazme saber, tan solo, la distancia,  
Que al portugués cobarde, de los libres  
Armados solo de valor, separa:  
Hazme saber si centelleante el rostro,  
El cuerpo firme y marcial la planta,  
A recibir el impetuoso empuje,  
De estos bravos soldados, se prepara.  
Si sediento de lágrimas y sangre,  
Invoca ansioso, la fatal batalla  
Y si de la pelea, el hierro agudo  
Brilla, en su mano y lo sostiene airada.  
Que me importa su fuerza? Decididos  
No estamos á vencer, ó en la campaña,  
Dejar los frios cuerpos insepulto,  
Ejemplo de valor y de constancia?  
Solo me ir porta que me esperen, solo  
Que den lugar á saciar mi saña:  
Que mil vidas y mil arrancar pueda  
Y mil y mil, aun no satisfagan,  
El eterno rencor, de aqueste pecho,  
De aqueste pecho la eternal venganza.

MENSAJEPO.

No muy lejos, señor de aqueste bosque;  
Se ven lucir las enemigas armas  
Y no mucho, de vos, dista el peligro,  
Que, con pavor, veréis os amenaza.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO)

Cuanto á una alma pequeña, el torpe miedo,  
La vence en el instante y avasalla!  
Y cual mide constante, por la suya,  
La fortaleza de las grandes almas!  
Piensas que tiemblo yo, por que tu tiembles?  
Conoceme mejor, vé con quien hablas.  
Nunca el peligro cerca al que no teme  
Ni hai defensa bastante al que acobarda,  
Su mente misma, á quien la leve piedra,  
Gigantesco coloso le retrata.  
Solo, en medio del riesgo, es que se adquiere,  
Para el guerrero, merecida fama  
Y nunca el eco, de victoria facil,  
Mover hiciera, sus veloces alas.  
Pregunta si hai alguno, entre nosotros  
Que muestre vil, la fojitiva espalda,  
Cuando horrisono el bronco de la guerra,  
Por dó quier, muertes y furor reparta;  
Y valor hallaras y huye cobarde,  
Su voz de trueno, sonará ajitada  
Hoye Oriental indigno de las glorias,  
Que están para nosotros reservadas.  
Pintanos fiero, al enemigo, pinta,  
Numerosa falange, concentrada,  
Que un triple muro, insuperable, forme  
Y donde brillen terrorosas armas.  
Alli conocerás lo que valemos,  
Alli verás á la insaciable parca,  
Cual huye temerosa, ante nosotros  
Y al enemigo, convertir su rabia.  
Escucharás, del vencedor, el canto  
Y la bandera tricolor,alzada

A los libres dirá: "Esta es la seña,  
Que á pronta muerte ó libertad os llama."

ZUFRIATEGUI.

Y todos correrón que al grito heroico  
De "hijos de Oriente revivio la Patria."  
No hai brazo alguno, que en el ocio quede,  
No hai corazon que sosegado lata.  
Pronto será que presurosos vuelen,  
Resonando elevadas, las montañas,  
Los numerosos grupos de habitantes,  
Que de llorosa esclavitud escapan.  
Obcecado, en el trono, el cruel tirano,  
Cree su dominacion bien asentada,  
Con la engañosa sumision, que presta.  
El intrepido pueblo, á la pesada  
Corona, que lo oprime y que pretende  
Su poder aumentar con nuestra infamia.  
Pronto será que sufra el espantoso,  
Terrible desengaño y que arrojada,  
De este suelo, la hueste destructora,  
De su derrota, la noticia infausta  
Vergonzosa le lleve y mal seguro  
El ferreo cetro de su mano caiga.  
Nosotros el ejemplo, les daremos  
De invencible coraje, en las batallas  
Y haremos ver que noble independencia,  
En sabiendo morir siempre se alcanza.

## ACTO SEGUNDO.

ESCEÑA I.ª

*Vá siendo mas claro. LAVALLEJA se presentará acompañado de ORIBE y ZUFRIATEGUI. Entre el bosque y á distancia se percibirán algunos soldados de los TREINTA Y TRES apostados como centinelas.*

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Ya no hay lugar á dudas: es preciso  
Marchar á la victoria, compañeros  
Ese dia que luce, vá á mirarnos  
Oponer fuertes el murado pecho  
A todos los horrores de la guerra  
Y en medio del estrago y del incendio  
Verá á nuestra falanje imperturbable  
Marchar sobre cadáveres sangrientos.  
Mis ordenes he dado y Lavalleja  
Y Chevéste y Ortiz, aqui bien presto,  
Conducirán caballos, con que Gomez,  
Ha querido ayudarnos.

D. MANUEL ORIBE.

Solo eso

Necesitamos y al combate, al punto,  
Todos corramos, al combate fiero.

## LAVALLEJA (D. JUAN A.)

Todos corramos, si, que una victoria,  
 Una sola victoria, el vencimiento,  
 Para siempre asegura. Yo conosco  
 Cuanto estima el valor, el noble pueblo  
 Que, en la opuesta rivera, majestuoso,  
 Marcha triunfante, de laurel cubierto.  
 Laureles merecidos que cojiera  
 En cien batallas, que el hispano fiero,  
 Avaro provocara y que su ruina  
 Y su deshonra nacional, trajeron.  
 Digalo, allí, sino el laborioso  
 Yntelijente nauta, rico isleño,  
 Cuyos trofeos, holocausto digno,  
 De la deidad, en el sagrado templo  
 De los hijos del Sol, allí atestiguan  
 El valor á los siglos venideros.  
 Diganlo Maipo y Chacabuco, digan  
 Del Perú libre, los riscosos cerros,  
 Junin lo grite y Ayacucho, en donde,  
 Del Leon de la Yberia, los poteros  
 Ruidos, se escucharon y vencido,  
 Fué á ocultar su verguenza á otro hemisferio  
 Sus haces tantas veces vencedoras,  
 Vuelven gozosas al nativo suelo.  
 Que de glorias llenaron y un instante (1)  
 Solo daran descanso al fuerte aliento;  
 Que en la guerra sangrienta, les prepara  
 Nuevas victorias y laureles nuevos.

(1) En la Iglesia Catedral de Buenos Ayres, y no me acuerdo, si tambien en la de Sto. Domingo, existen las Banderas tomadas en diferentes acciones ganadas por los Generales de aquella República.

Eilas vendrán aqui y esta esperanza,  
 Ha apresurado, en parte, mis proyectos.  
 Para seguridad de que en Oriente,  
 Jamas, de esclavitud, el duro reino,  
 Firme se asentara, que en todas partes,  
 Segundados serán nuestros esfuerzos,  
 Por el bravo habitante que murmura  
 Y encorva apenas, el indocil cuello.  
 Ellas vendrán repito y jenerosas,  
 Tolerar no podrán que el extranjero,  
 Aje de un pais el lustre que adquiriera  
 Marchando unido al Argentino suelo.

## ORIBE (D. MANUEL.)

Yo he venido á morir ò Lavalleja  
 Y aqueste corazon jamas el miedo  
 Lo hiciera palpar, que nunca cupo,  
 Temor alguno en varoniles pechos.  
 Vos lo sabeis tambien, lo saben todos  
 Los que estamos aqui. Aun recuerdo  
 La última noche, que á la orilla hermosa,  
 Del majestuoso Plata, en el silencio  
 De quietud jeneral, nosotros solos  
 Llamabamos, ansiosos, el momento  
 De partir á la lid; y vos entonces  
 Nos convocasteis y el semblante lleno,  
 Del ardor Patrio; y en la diestra mano,  
 Mostrando, en alto, el formidable acero:  
 "Compañeros, dijisteis, no confiados  
 "Queráis marchar, en el auxilio ajeno  
 "Ni conteis ayudaros con mas fuerza,  
 "Que esta que pronta en la rivera, vemos.  
 "Yo no quiero engañaros: nunca, á nadie

"Mi plan comuniqué; solo mi esfuerzo  
 "Mi esperanza sola y mi valor a Oriente  
 "Y el vuestro solo, en sacrificio, ofresco,  
 "Solos, solos, á todos los peligros,  
 "Que van á rodearnos, correremos  
 "Y es preciso que solos, la victoria  
 "A la imperial lejon, arrebatemos.  
 "Yo ya estoi decidido; mas vosotros  
 "De dar un paso atras, aun tenéis tiempo :  
 "No me culpeis despues; ahora os invito  
 "A que reflexioneis: mas si resuelto,  
 "Una vez, este paso, en adelante  
 "Alguno escucha del temor, consejos  
 "Perdido es para siempre, que este brazo,  
 "Sobre el traidor descargará, el primero."  
 Asi hablasteis, señor: y nadie, nadie  
 Quiso cobarde rehusar el pecho  
 Al acero enemigo: la esperanza  
 Solo los brazos y la espada fueron  
 Y en lugar de temblor, solo coraje  
 A nuestras almas inspirara el cielo.  
 ¿Por que ahora, cambiáis ese lenguaje,  
 En la promesa, del socorro incierto,  
 Que la gran Buenos Ayres, jenerosa  
 Prestar podria al oprimido pueblo?  
 Acaso desmayar habeis sentido  
 De libertad el rigoroso anhelo?  
 O, procsimo el peligro, habeis creido  
 Que se estinguiera nuestro heroico aliento?

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Jamas así juzgué que ofensa fuera,  
 A vuestro brio y jeneral denuedo,

La mas leve sospecha que encerrara,  
 Contra vosotros, lo interior del pecho.  
 Siempre os creí valientes, siempre prontos  
 A oponer al peligro, el firme esfuerzo  
 Y á crecer en valor, al punto mismo  
 Que horendo amaga, aterrador, el riesgo.  
 Mas no era el caso allí, de lisonjearos  
 Y á un engaño fatal, luego esponeros.  
 Debí manifestaros los peligros  
 Y la muerte horrorosa, sosteniendo  
 La guadaña terrible, con que abate,  
 Sin distinguir en su rabioso empeño,  
 Del virtuoso patriota, en la batalla  
 Y de orgullo-o usurpador, el cuello.  
 Debí buscar amigos decididos,  
 Que no temiesen el aspecto fiero,  
 De la parca sangrienta y que supiesen  
 Al hondo averno descender contentos.  
 En vos los encontré y ora gozoso  
 Manifestar del corazon, ya puedo  
 Las miras escondidas y confiado  
 Descubrir la estension de mis proyectos.  
 Ved aquí la razon de la conducta  
 Que guardé sigilosa, aunque estoy cierto  
 Que pronto esta bandera, defendida  
 Por mil brazos, será, de mil guerreros.  
 Todos aman la patria; cual nosotros,  
 Aspiran todos al feliz momento  
 En que en la propia sangre mire ahogado,  
 El soldado feroz, que el cautiverio,  
 Nos impone y soberbio muestra el arma  
 Que usurpó al Oriente, sus sagrados fueros.  
 Mas no todos se atreven a lanzarse

En el campo de Marte, los primeros,  
Sin que haya uno, que osado, quiera darles  
De Libertad el poderoso ejemplo.  
Nosotros ya le dimos. . . . . pero amigos  
(Empieza á mostrarse el Sol.)

Ved que comienza el movimiento eterno,  
El astro esplendoroso y nos alumbra,  
Con su luz, protectora de los buenos;  
El nos invita á acelerar el paso,  
A dejar estos bosques y ponernos  
En la actitud terrible de los libres,  
Que á un tirano, disputan sus derechos.  
Ora es preciso obrar, es necesario  
Mostrar desnudo el destructor acero  
Y obligarlo á servir á nuestra saña  
Y á derribar el vacilante imperio.  
Marchemos al combate: la victoria  
Es vuestra compatriotas: yo os la ofresco.

## ESCENA 2.ª

*Los dichos y Trapani, Ayudante de Lavalleja.*

## TRAPANI.

Están aquí, Señor, los que enviasteis  
A traernos de Gomez el auxilio:  
La belicosa jente entusiasmada,  
Al Cielo eleva de "pelea" el grito  
Vuestra sola presencia allí, se espera.

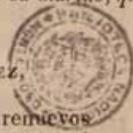
LAVALLEJA (D. JUAN A.)

Ayudante marchad; vamos amigos. (*Vanse*)

## ESCENA 3.ª

*Después de irse Lavalleja y los que lo acompañan, por un lado del bosque, se presentará por el opuesto, la mujer de Gomez, con dos chicos, la que se supone venir esfijada, buscando á su marido, que ha huido la noche anterior*

## LA ESPOSA DE GOMEZ.



Hijos de mi dolor! Tiernos remiemos  
De un Padre desgraciado! Cuan acerba,  
Cuan triste suerte, idolatrados míos!  
En vuestra propia habitacion, os cerca.  
Profugos, desvalidos y en la busca  
De vuestro padre, en las obscuras breñas  
Donde solo, de serpiente venenosa,  
El silbo se oye y de sañuda fiera,  
El bramido horroroso, con que el monte,  
Remiembra todo y de pavor os llena!  
Ay! Quien podrá valeros? Vuestra madre,  
Ésta madre infeliz que apenas fuerzas,  
Conserva ya, para mover el paso  
Cansado y debil, que en el polvo sienta?  
Ah! desolada esposa! Adonde, adonde  
Tu ventura se fué? En que ofendieras  
Al alto Cielo que irritado y duro  
A dolor tan amargo te condena?  
Esposo de mi amor! Mira tus hijos  
De nuestra union las deseadas prendas,  
Cual invocan tu nombre y desoidos  
Cual baña el llanto sus mejillas tiernas,  
Y eres sordo á su voz? Y sus caricias

Y dulces juegos infantiles dejas?  
 Por que no vienes di! Mas desgraciada!  
 Adonde triste mi afliccion me lleva?  
 No vuelvas, no; mas bien abandonada,  
 Seguiré sola, mi fatal carrera.  
 Venid amados míos; en mi seno  
 Que es el único escudo que ya os queda,  
 Venid á guareceros..... Cielos santos!

(Oyese ruido de armas.)

Hasta aquí el ruido de las armas llega.  
 Asesinos infames de mi esposo!  
 Quereis tambien las criaturas tiernas,  
 Degollar en los brazos de su madre?  
 No lo consiguireis: primero vea  
 Mi cuerpo, en mil pedazos dividido.....  
 Ya no soy debil, no; vuestra presencia  
 De tímida mujer me ha convertido  
 En furibunda y despiadada fiera.

ESCENA 4.ª

*La mujer de Gomez, y D. Manuel Lavalleja, que ha debido estar escuchando las expresiones de aquella desde "Cielos Santos" adelante.*

LAVALLEJA (D. MANUEL)

Tened, señora, suspended las voces  
 Que el dolor os arranca. No contrarios,  
 No infames asesinos, vuestros ojos,  
 Por el bosque vagar, estan mirando.  
 Todos somos amigos; ORIENTALES.....

*Mientras ha hablado D. Manuel Lavalleja, la mujer de Gomez, lo habrá estado mirando, como si quisiera reconocerlo y al fin prorumpirá en las siguientes expresiones.*

ESPOSA DE GOMEZ.

Es verdad ó me engaño! Dioses Santos!  
 Sois Manuel Lavalleja?

LAVALLEJA (D. MANUEL.)

Si Señora:

El mismo soy, el mismo que otros años  
 Con libertad pisaba y alegría,  
 De aquesta banda los preciosos campos:  
 El mismo que despues, en triste fuga,  
 La piedad imploraba del extraño,  
 Cuando vencido el país, en que naciera  
 Las portuguesas armas me arrojaron  
 Y el mismo soy que, á libertar mi suelo,  
 Con un nuevo coraje, torno armado.  
 Ved allí al General y vuestro esposo,  
 Está tambien con el, id, preparaos.....

ESPOSA DE GOMEZ.

Mi esposo! Que decís? Ah! permitidme  
 Que me arroje, señor, entre sus brazos [vase]

ESCENA 5.ª

*Se supone que la mujer de Gomez no ha encontrado á D. JUAN A. LAVALLEJA, ORIBE Y ZU-*

FRIATEGUI, *que en el momento se ven en la escena.*

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Si, lo he sabido todo: de esa fuerza  
El Coronel Laguna, tiene el mando  
Y es verdad que este Gefe, nunca aleve,  
Contra su patria, levantará el brazo.  
Pero quizá en la crisis, temeroso  
Olvide, antiguos de amistad, los lazos,  
Y mas propicia, otra ocasion, espere  
Para obrar decidido. Es necesario  
Amar, no solo el pais, amar la muerte,  
No mirar acia atras y abandonando  
Bienes, esposas, hijos, á este suelo  
Que nos viera nacer, sacrificarlos  
Para arrojarse á la arriesgada empresa,  
De libertar aquel, con un puñado  
De valientes, es cierto; pero espuestos  
En el empeño, á sucumbir, osados.  
Mas ya no hay que elejir; venga Laguna  
Y tiemble, tiemble, al pronunciar su labio,  
La sentencia fatal. Una palabra,  
Una sola palabra vá á anegarnos.  
En raudales de sangre: allí la mia  
Correrá, puede ser; pero entretanto  
Decenderé al sepulcro, sin mancilla  
Y con mil muertes bajaré vengado.

ORIBE [D. MANUEL.]

Un mismo sitio, ilustre Lavalleja,  
Nos verá victoriosos ó á tu lado,  
Nos verá perecer: tu noble sangre

Jamas de Oriente, correrá en los campos,  
Si no va con la mia; mas la muerte  
No cebará tan pronto el descarnado  
Brazo, en nosotros y á la eterna noche,  
No bajaremos antes que saciados  
De horrores y de sangre, nue-tros pechos  
Vayan contentos, á eternal descanso.  
Cada vida que arabe, con cien otras  
Pagara el enemigo; que á los bravos,  
Que no temen morir, siempre la parca,  
Supo, en medio del riesgo, respetarlos. (1)  
Mancha en sangre del debil su guadaña  
Y la mancha otra vez; mas la de esclavos  
Nunca deja mezclar con la del libre  
Para altos hechos de valor formado.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO)

Cuanto place, á mi alma, ese coraje,  
Ese noble furor! Cuanto entusiasmo,  
Cuanto valor inspiran las palabras  
Que, de un labio, se vierten esforzado!  
Es preciso vencer que del suceso,  
Pende, sin duda, el jeneral dictado  
Que, por la edad presente y venidera,  
Está ya á nuestra empresa, reservado.  
Ay! si somos vencidos! Aunque fuertes  
En el campo de Marte, derramando

(1) .....Marte  
Que mil de veces, el furor depuesto,  
Si po en medio del riesgo, respetarte.

D. JUAN CRUZ VARELA, en su Oda á la muerte del General  
Belgrano. EL AUTOR.

Nuestra sangre, à torrentes la contraria,  
 Correr, amigos, con placer veamos.  
 Nada conseguiremos: nuestros hijos,  
 Todo el Oriente quedará entregado  
 A mas dura opresion. Duermes un instante,  
 Con un sueño feroz, cruel el tirano  
 En ciega confianza sumerjido  
 Y su dormir ofrece algun descanso,  
 Al aflijido pueblo. No hay remedio  
 Vamos á despertarle; pero hagamos  
 Que cuando empiece, con semblante torvo,  
 La victima à escojer y cuando airado,  
 Tienla, sobre ella, vengativo y fiero  
 De su poder, el execrable brazo,  
 Entonces sienta de victoria el grito  
 Y el golpe sienta, que acabó su mando.

## ESCENA 6.ª

*Los dichos y Trapani, que se supone haber sido enviado à llamar à LAGUNA, para la conferencia que tiene lugar en el tercer acto.*

## TRAPANI.

Ya he cumplido, señor, lo que ordenasteis.  
 He hablado con LAGUNA, y él se presta  
 A esplicarse, con vos, desde el instante  
 Que de este bosque, nos observe fuera.

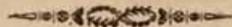
## LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

Pronto de él partiremos: al momento  
 Yd y la orden dad que nuestra fuerza,  
 Al inmediato pueblo, se conduzca.

## ESCENA 7.ª

*El Ayudante se vá y LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.) prosigue.*

Vamos, amigos, vamos: la hora llega,  
 De decidir si de Laguna, aliados,  
 O enemigos seremos: la pelea  
 En el último caso, es el recurso  
 Unico y necesario que nos queda.  
 Oh! Sol! padre de America, que alumbras  
 El mundo todo, en tu eternal carrera!  
 No mas, no mas, tu frente majestuosa  
 Veré, al nacer, de deshonor cubierta.  
 No mas verás tus hijos abatidos  
 Y implorar, tristes, la piedad ajena  
 Ni miseras familias desoladas,  
 Al cielo alzar sus despreciadas quejas.  
 Yo lo repito, oh Dios! vivamos libres  
 O al punto se abran las gloriosas huesas.



## ACTO TERCERO.



## ESCENA 1.ª

*El Teatro representará el Pueblo de Sn. Salvador en el que se distinguirá la Casa del Juez, con una puerta principal al foro que es por la que entrarán D. JUAN ANTONIO LAVALLEJA, ORIBE, ZUFRIATEGUI Y EL AYUDANTE D JACINTO TRAPANI, y por la misma lo hará despues LAGUNA. Otra á la derecha, que se supone ser la que guía á los aposentos.*

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

(al Ayudante)

Mucho tarda en verdad; pero decidme  
¿De que modo LAGUNA, la noticia  
Recibió que le disteis? Era acaso  
Impuesto ya de la llegada mia?  
O dudaba tal vez? Que sentimientos  
Su semblante mostrara cuando dicha  
Le fuera mi embajada?

TRAPANI.

Mil afectos  
Su americano pecho combatian,  
Ora miraba con sañudo aspecto,  
La hueste asoladora, que en sus filas,

Al imperio defiende; y ora triste  
"Tu te pierdes, amigo, repetia  
"Tu te pierdes y encuentran mil valientes  
"Si siguen ciegos tu furor, su ruina,  
"Mi Patria... "mi deber".... y sin concepto  
Mil voces de sus labios se parten.  
Al fin me llama y Ayudante, dice;  
Llebad esta respuesta, la que oida  
Ha sido ya por vos.

LAVALLEJA (D. JUAN A.)

Basta: que pronta  
Se mantenga, la jente, apercebida.

*Al decir esto hará señal, para que el Ayudante se retire, lo que este ejecutará con la venia de costumbre,*

## ESCENA 2.ª

*Los de la anterior menos el Ayudante.*

LAVALLEJA (D. JUAN A.)

Habeis oido amigos? No le basta  
Al déspota insolente, sujetarnos  
Ni en angustiosa rabia, al yugo uncido,  
Mirar le basta, al Oriental, el carro  
Conducir odioso. Que su orgullo  
Mas horrores desea. Contrastando  
De natura las leyes eternas,  
Forma de Oriente, el horroroso teatro,  
Donde el hijo del padre, despedaze,  
El anciano pecho y do el hermano

Al hermano infeliz, envuelto en sangre.  
 Mire caer, por la fraterna mano.  
 Si; tal es su intencion. Pero te engañas  
 Cobarde usurpador que nuestros brazos  
 Jamas el golpe matador. dirijen  
 Del indijena, al cuello desgraciado.  
 Solo á ti, solo á tí, sobre ti solo  
 Ellos han de caer. Pronto empapado,  
 El verde campo enrojecido, en sangre,  
 Por todas partes se verá: y alzado  
 Una vez el alfanje de la guerra,  
 La muerte y nada mas; muerte malvado,  
 Muerte será de tu falanje impia.  
 Muerte tuya será; y bar boleando  
 Tu trono, en el abismo, silencioso  
 Servirá de escarmiento á los tiranos.

ESCENA 3.<sup>a</sup>

*Los dichos y Trapani.*

TRAPANI (A LAVALLEJA)

El Coronel Laguna acia aquí viene.

LAVALLEJA (D. JUAN ANTONIO.)

A Trapani                      A los que le acompañan.  
 Y vos conducidlo:            retiraos.

ESCENA 4.<sup>a</sup>

*Salen todos por la puerta del foro y al momento entra por la misma, Laguna quien se dirige á D. Juan Antonio Lavalleja, en ademan de abrazarlo, diciendo lo siguiente.*

LAGUNA

Mil afectos  
 Amigo y Compatriota.

LAVALLEJA (D. JUAN A.) *Dcteniendolo.*)

Aun no se si lo somos: otros años  
 Las armas de la Patria vengadoras,  
 Juntamente esgrimiendo y en el campo,  
 De la guerra sangrienta, al enemigo,  
 Envuelto en muerte y en pavor, dejando  
 Nuestra sagrada causa el dulce nonibre,  
 Que me dais permitiera; y el abrazo  
 Que me ofrecis ahora, entonces era  
 Lo que formaba mi placer mas grato.  
 Hoy empero no así: esas insignias  
 Con que os miro Laguna, decorado  
 Una barrera eterna, entre nosotros,  
 Pretenden colocar: que despojado  
 El Oriental, de todo, y solo rico  
 En virtud y valor, no le ha quedado  
 Como ostentar el brillo, con que ofende  
 Vuestro cuerpo, mis ojos irritados.  
 No se si el uniforme, el sentimiento,  
 Podrá cambiar tambien. En este caso  
 En lugar de amistad, pronunciad guerra  
 Por que soy libre yo, vos sois esclavo.

LAGUNA.

No así insulteis, con imprudentes voces  
 A un patriota cual yo. Aqueste brazo  
 Bastantes veces desmintió en la guerra,  
 El infame dicterio, con que ajado  
 He sido aquí por vos. Bastante tiempo  
 Mi reposo y mi vida despreciando  
 Supe lidiar valiente; y este acero  
 Que la Patria me diera, siempre en alto

Bastantes veces lusitana sangre,  
En las playas de Oriente ha derramado.

LAVALLEJA (D. JUAN A.)

Lo se, lo se, Laguna; mas ¿que importan  
Vuestros servicios y valor? Si osado  
Os mostrasteis un tiempo y defendisteis  
De la patria, los fueros sacrosantos,  
Al fin tambieu al vergonzoso yugo,  
Sujetasteis el cuello; y aun armado,  
En defensa del déspota, mas dura  
Sosteneis la cadena, á que amarrado  
El pueblo de valientes, llora triste  
El poder, los insultos del tirano.

LAGUNA.

Oh! Cual os engañais! Las mismas armas  
Que en otro tiempo, el enemigo, espanto,  
Supieron producir, escudo ahora  
Y baluarte, son, al desgraciado  
Pueblo de Oriente; que la ronca rueda,  
En nada pararia y tropellando  
Al huérfano infeliz, la triste viuda,  
Al valiente y vencido ciudadano,  
Yermo, asolado, el pais de las riquezas  
Mirar me hiciera, sumerjido en llanto,  
Yo previne estos males: las insignias  
Que al noble Lavalleja, han irritado,  
No son: no de opresion; son las señales  
Que aun despues del incendio y del estrago,  
Al bajel derruido de la Patria,  
Muestran el puerto de feliz descanso.

LAVALLEJA (D. JUAN A.)

Por el pueblo Oriental os doy las gracias.  
Debisteis así obrar; mas es llegado  
De defender á nuestro suelo, el tiempo,  
De un modo mas activo; es necesario  
Hacer sentir al déspota, los males  
Que su conquista y su ambicion le trajo.  
Treinta y dos Orientales han querido  
Mis destinos seguir: ya hemos jurado  
O vencer en los campos de batalla  
O libres sucumbir.....

LAGUNA (*interrumpiendo*.)

No desgraciado

Valiente General: la hermosa vida  
Que, en favor de la Patria, se os ha dado,  
No así la prodigieis. Dejad al tiempo  
Preparar los sucesos; temerario  
Vuestro empeño será.....

LAVALLEJA (*interrumpiendo*)

Alla en lo alto

Se escuchó el juramento y justo el cielo,  
Suspendo tiene el formidable brazo.  
Con que abate, al inicuo, que quisiera  
Hollar los votos que hasta el llegaron.  
Votos de libertad, votos solemnes,  
Que formó el patriotismo y entusiasmo,  
De los que nunca retraerse debe.  
No los desmentiré; ni un solo paso  
Se yo dar acia atras. Firme, constante

Seguiré mis proyectos; y si acabo  
 En lucha desigual, también conmigo  
 La vil acaba, condición de esclavo.

## LAGUNA.

Y solo os libraréis; y el triste pueblo  
 Mas que nunca oprimido y humillado,  
 En vano entonces, tenderá las palmas,  
 Buscando un protector. En vano, en vano,  
 Recordara el valor, con que supisteis  
 Combatir y vencer. Precipitado  
 Vuestro ciego furor, no raciocina  
 No mira los peligros y entretanto  
 Ellos se acercan, Lavalleja ilustre  
 Y acia vos vienen con ligero paso  
 Mas, si no os intimidan, sino basta  
 Su horroroso semblante, á separaros  
 De la empresa arriesgada; que á lo menos  
 Las tristes quejas y aflijido llanto,  
 Os puedan conmover; ved cuanta esposa  
 Vais á privar de esposo: cuanto hermano  
 Cuanto padre infeliz.....

## LAVALLEJA [interrumpiendo.]

Esos horrores  
 Al enemigo solo amenazando,  
 Jamas deben temerlos los patriotas;  
 Contra ellos nunca levante mi brazo  
 Ni jamas se alzará: Vengan y unidos  
 Todos, conmigo, á destruir corramos  
 El poder extranjero. Vos Laguna  
 El ejemplo les dad; yo os he llamado

Para este solo objeto. Si la gloria  
 Que forma la ambicion de pechos altos  
 Tiene poder en vos: si el dulce nombre  
 De sacra libertad, os fuere grato,  
 Si odiáis la esclavitud, nunca mas bella  
 Se mostró la ocasion. Eternizado  
 Una sola palabra, vuestro nombre,  
 Va á colocar en los gloriosos fastos  
 Que un dia á nuestros nietos, en la historia  
 Enseñe, de los heroes, á imitarlos.  
 Hablad, ¿que respondeis?

## LAGUNA [Después de una pausa]

Soi vuestro amigo;  
 Pero mas de este pueblo. Si á salvarlo  
 Viese yo que bastaban vuestras fuerzas  
 O con mi muerte, sus derechos santos  
 Lograse establecer; ¡cuán presuroso  
 Entregara mi cuello, al afilado  
 Alfanje del imperio! Ni un suspiro  
 Me arrancara el temor: que acostumbrado  
 A ver de aquella, en diferente aspecto  
 La guadaña inflexible, no aterrado  
 Quedaria esta vez; pero bien lejos  
 De pensar como vos, el temerario  
 Arrojo vitupero, que al sepulcro,  
 Sin salvar á la patria, os va guiando.  
 Ya miro desplomarse las lejonas  
 Que hirviendo, en saña, enviaria el tirano  
 En nosotros vengarse y no contentas.  
 Volver su rabia al pueblo desgraciado,  
 Que solo é indefenso y desvalido

Con razon nos culpara de su llanto.  
Yo no puedo seguiros : otro tiempo  
Esperad mas propicio y entretanto  
Avaro, aqui, de vuestra propia vida,  
Os pido convengais en retiraros.  
Considerad la sangre.....

LAVALLEJA (*interrumpiendo.*)

Ya no es tiempo

Yo nada considero : vuestro labio  
Es quien debe cuidar cuantas palabras,  
Se atreve á pronunciar. Hemos tardado  
Ya mucho en discurrir : el tiempo vuelva  
Explicarse, Laguna, es necesario  
Pero explicarse breve : una palabra  
Tan solo, quiero oir. ¿ Sois el soldado  
De la patria, al instante, ó mi enemigo ?

LAGUNA.

Soy de la patria, sí ; pero sensato  
Se serviría tambien. Si es heroísmo  
Por salvarla perder lo mas sagrado,  
El olvidar la vida y á la muerte  
Entregar nuestros pechos esforzados,  
Es delirio, furor inconcebible  
El llamar al combate, cuando airado  
El Dios de las batallas, solo sangre,  
Horror y esclavitud, está mostrando.  
Es doblar las cadenas.....

LAVALLEJA [*interrumpiendo con furor.*]

Ba-ta, basta

O con mi espada el discurrir osado,  
Sabré yo contener. Basta Laguna  
Ya mi vista, no puede soportaros.  
Id, preparad la hueste usurpadora  
Que dirijis, esclavo del tirano !  
Id, ya empieza el combate y ya la sangre  
Miró salir en borbotones altos.  
En mi justo furor, nada respeto  
Ni vuestra misma vida ; y desgraciado !  
Si alli os llevo á encontrar. La tumba fria  
Os dictará el deber de un ciudadano.

ESCENA 5.<sup>a</sup>

*Al acabar Lavalleja estas expresiones, saldrá con todas las señas del enojo, por la puerta del foro ; el Ayudante lo seguirá, y Laguna tambien sale como pensativo, pero con dignidad. Desocupada la escena por ellos se presenta el Juez de San Salvador, que se supone haber estado en los aposentos.*

EL JUEZ (*solo*)

Cielos ! Que frenesí ! Cuanto sepulcro,  
En el vecino campo miro abierto !  
Cuanta sangre correr ! Cuantos horrores  
Presentarán los destrozados miembros,  
De un monton de infelices habitantes !

(*Empiezan à sentirse tiros*)

Ya se empezó el combate..... Dios eterno !

Tu que sostienes, en igual balanza,  
 Los destinos del mundo, tu que ceselso  
 Premias al bueno y la maldad castigas,  
 Vuelve tu faz benigna y á este suelo,  
 Conserva un defensor. Esos valientes  
 No dejes perecer. Son sus derechos,  
 Son los derechos santos de la patria,  
 Que van á defender. Echa sobre ellos  
 Escudo protector. Nunca permitas  
 Triunfe la usurpacion. Mira que expuestos,  
 Si ella triunfa, quedamos, al ultraje,  
 Del feroz vencedor. Si estos cabellos,  
 Teñidos ya de blanco, no te mueven,  
 Sí de un padre infeliz, los tristes ecos,  
 No llegan hasta ti, de mil familias,  
 Oye los gritos y el clamor, al menos,

*Hasta aquí se habrán oído tiros, con pequeños intervalos; pero al concluir estas expresiones, habrán cesado de todo punto. El Juez prestará el oído como para escuchar, y no sintiendo nada prorrumpiá del modo siguiente.*

Todo en silencio, calla, pavoroso;  
 No se sienten las armas y el estruendo  
 Cesó, ya de la guerra. ¡Que me anuncias  
 Ynstante de terror! ¡Está resuelto  
 Que el Oriental, esclavo para siempre,  
 La mísera existencia, sin remedio  
 Así habrá de llevar? Y tantos heroes  
 En tan justo combate, perecieron?  
 Ilustre Lavalleja! ¡Cual tu suerte  
 Habrá sido infeliz? Quizá tu pecho,

Por una infame mano dirigido,  
 De un vil alimera el destructor acero.  
 Quizá á esta hora, exanime, olvidado.....  
 Olvidado! Jamas: tu nombre eterno  
 Reinará entre nosotros. Balbuciente  
 El labio del infante y en el seno  
 Todavía, de la madre, á pronunciarlo  
 Aprenderá con varonil acento.

ESCENA 6.<sup>a</sup>

*Al llegar á este punto, se abre de golpe la puerta del foro y entra TRAPANI á quien el anterior interlocutor, dirigirá la palabra.*

EL JUEZ (á Trápani)

Que nuevas conducis?

TRAPANI.

De aqueste suelo,  
 Los dioses tutelares pronunciaron:  
 YA NO HAY ESCLAVITUD.

EL JUEZ.

Cielos! Es cierto!

TRAPANI.

Escuchad el suceso de mi labio,  
 Visteis con que furor, en saña hirviendo,  
 El General, al fin, determinado

A vencer ó morir, dejó este puesto;  
 Y ya solo el combate respirando  
 Se presentó á la tropa, que esperaba  
 Una sola señal; ya desplegado  
 El estandarte patrio, comenzaba  
 A lucir el acero, en nuestras manos,  
 Cuando una voz de en medio de la fuerza,  
 Que condujo Laguna "A MIS PAISANOS"  
 Retumbó atronadora: otras mil voces  
 Con un VIVA LA PATRIA, contestaron  
 Y al punto, nuestras filas engroradas  
 Mas terribles se hicieron al tirano.  
 SERRANO fué quien valeroso y libre,  
 Sin temor de la muerte, á acompañarnos  
 Se decidió al momento, el santo dogma  
 De sacra libertad preconizando.  
 Desde luego, en silencio temeroso  
 Viose quedar, el enemigo campo.  
 Ya no esperamos mas: parten los brutos  
 Como el viento, veloces, y arrollando  
 Todo cuanto se opuso á nuestra vista,  
 Bien pronto de cadáveres, sembrado  
 El terreno se viera. Favorable  
 El cielo se nos muestra. Nunca vanos  
 Los votos de los libres, hasta el trono,  
 Del Dios de los mortales, han llegado.  
 Helo ya al General.

## ESCENA 7.ª

*D. Juan A. y D. Manuel Lavalleja, Oribe,  
 del Pino, Zufriategui y tropa de los treinta y tres.*

LAVALLEJA (D. JUAN A.)

## HIJOS DE MARTE!

Las cadenas rompimos: ya está dado  
 El golpe de la muerte, que amagaba  
 Al trono usurpador. El triste llanto  
 Que regó tantas veces las mejillas  
 Del valiente Oriental, las del tirano  
 Trillará hoy á su vez. Ya desaparece  
 La inerme presa que oprimiera en vano  
 Y solo la vergüenza y el oprobio,  
 De la justa invasión, con que insensato,  
 Provocara la colera del libre  
 Y atroz remordimiento, le ha quedado.  
 No lo veis? No lo veis? El solo aspecto,  
 El aire vengador, solo el amago,  
 ¡No bastó á disipar, á nuestra vista,  
 Todo el poder, del enemigo campo?  
 Pero aun tenéis que obrar, aun es preciso  
 Combatir y vencer. ¡Facil trabajo  
 A tan alto valor! esos cobardes  
 Que, á nuestra vista hoyeron, nunca osados  
 Volverán á mostrarse. Ni un a hilo  
 Les dejemos tomar: sobre sus pasos,  
 Levemos la victoria y la venganza  
 Y el horror y la muerte á los tiranos.  
 Vamos, pues, compatriotas! Solo guerra  
 Sea nuestra divisa: no hay descanso  
 Ya para los valientes, sino encima  
 De cuerpos portugueses. Allí es dado  
 Reposar de fatigas: las heridas  
 Allí es dado curar. Si, ciudadanos!  
 Prontitud y valor: que cuando al seno

De la amada familia, en paz, volvamos,  
 Diga aquel que nos mire y nos señale:  
 Es de los TREINTA Y TRES, ved; respetadlo!  
 ¿Queréis merecer esto?

Todos.

Si queremos

SALVAR LA PATRIA y á salvarla vamos.

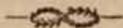


FIN DE LA COMEDIA.



## CANCION PATRIOTICA (1)

PUBLICADA EN LA AURORA, PERIODICO  
 DE MONTEVIDEO EN 1823,



CORO.

*ORIENTALES corred á las armas  
 El momento de gloria llegó.  
 Quien no quiera jimir en cadenas  
 Vuele al punto á los campos de honor.*

Ya esa turba de esclavos despliega  
 De la guerra la insignia fatal,  
 Parricidas infames le siguen  
 Ajitando con rabia el puñal:  
 Entre el polvo que al cielo levantan  
 Se divisa al tirano opresor  
 Fuego y sangre respira ominoso  
 Y es la muerte su grito de union.

(1) De incierto autor.

## CORO.

¡ No escuchais esos ecos terribles  
 Cual bramidos de un tigre feroz  
 Que estremece los montes vecinos  
 Y los valles con triste fragor !  
 Esos son, Ciudadanos valientes,  
 Viles siervos del trono imperial  
 Ellos quieren en vil servidumbre  
 Someternos al yugo fatal.

## CORO.

¡ No los veis respirando venganzas  
 Sus espadas, infames vibrar,  
 Ultrajar à las tímidas madres  
 Y à los hijos inermes matar ?  
 Ese sordo rujido que suena  
 Son cadenas que intentan ceñir  
 Al cobarde que no prefiriese  
 Antes muerte que esclavo vivir

## CORO.

Escuchad *Orientales* valientes  
 De la *Patria* la imperiosa voz ;  
 Ella os tiende los brazos diciendo  
 Romped hijos mi dura opresion :  
 Sus heridas os piden venganza,  
 Orientales, vengarla ó morir,  
 De esas fieras sangrientas y caiga  
 A sus plantas su indigna cerviz.

## CORO.

Contemplad esos campos que en sangre

Por ser libres supisteis teñir,  
 Ellos fueron la tumba horrorosa  
 Del tirano que os quiso oprimir :  
 Fuisteis libres en fin, *Orientales* !  
 ¡ Y habrá alguno tan bajo y tan vil  
 Que hoy no grite tambien animoso  
*Libertad, Libertad, o morir ?*

## CORO.

*Españoles* que fuisteis ejemplo  
 De firmeza, constancia y valor  
 Hoy el hado feliz nos reune  
 A romper nuestra indigna opresion :  
 Ya cesaron los odios injustos  
 De la sangre el afecto triunfó,  
 Empuñemos la espada y sucumba  
 Del Brasil la tirana lejon.

## CORO.

Las Provincias hermanas oyeron  
 Del *Oriente* el sublime clamor  
 Y en su auxilio ya corren los bravos  
 Ambiciosos de gloria y honor :  
 Tiemble y tema el injusto tirano  
 De la *Patria* el sangriento furor  
 Que con ecos temendos publica  
 Guerra eterna al infame opresor.

## CORO.

*ORIENTALES* corred à las armas  
 El momento de gloria llegó  
 Quien no quiera jenuir en cadenas  
 Vute al punto à los campos de honor.

## CANCION PATRIOTICA (1)

DE LOS CIVICOS DE MONTEVIDEO.



CORO.

LA PATRIA adorada  
Vuelva á recibir.

Oh Patria adorada  
Te oyeron ya, sí,  
Los heroes de Oriente  
En prision jemir:  
Te oyeron y al punto  
Se vió repetir  
Por todos los libres  
Salvarla ò morir.

CORO.

¡ Quien lazos de un fuerte  
Supo desasir  
Pudiera á un cobarde  
La frente ren-lir!  
Jamás tal oprobio  
Se podrá escribir:  
Del inclito Oriente  
Valientes decid.

(1) De incierta autor.

CORO.

Si jime el esclavo  
Uncido al brasil  
Vendiendo á su Patria  
Con infame ardid:  
Ecsista en lo dado  
Mas ay! tema, sí,  
Funesto presajio  
Que se ha de cumplir.

CORO.

¡ Oh hijos de Oriente!  
¡ Oh hijos del Cid!  
En union estrecha  
Marchad á la lid.  
Romped las cadenas  
Y luego venid  
Do os tejen guirnaldas  
De aroma y jazmin.

CORO.

El luciente acero  
Al cinto ceñid,  
Empuñad briosos  
La lanza, el fasil.  
De sangre enemiga  
Los campos teñid,  
Perezca el protervo  
Que os quiso oprimir:

CORO.

A Marte señudo

Presentad jentil  
 Semblante, y al plomo  
 Pecho varonil.  
 Con membrudo brazo  
 Lanzad uno y mil  
 Rayos de esterminio  
 Al déspota vil.

CORO.

Si mano alevosa  
 Os llegase á herir  
 Al padre ó al hijo  
 Podreisle decir.  
 Por dejaros libres  
 La sangre vertí  
 Muero por mi Patria  
 Por ella morid.

CORO.

Morid ; oh guerreros!  
 O haciedla feliz,  
 Feliz ó la tumba  
 Dulce Patria, sí,  
 Tus hijos lo juran  
 Ellos pondrán fin  
 Muriendo con gloria  
 A un signo infeliz.

CORO.

LA PATRIA adorada  
 Vuelva á revivir.

[1826

## EL PATRIOTA EMIGRADO

### CANCION

DE UN ESPAÑOL A SU ARRIBO A LAS COSTAS  
 DE LA AMERICA DEL SUD EN 1827.

CORO.

*Si la EUROPA en esclavo me trata  
 De la EUROPA aljarme sabré  
 Y en el suelo feliz de la Plata  
 LIBERTAD LIBERTAD clamaré.*

Las primicias de mi nuevo acento,  
 De mi musa que vuelve á nacer,  
 A los *libres* dedicar intento,  
 A los *libres* las quiero ofrecer.  
 A los *libres* del nuevo hemisferio,  
 Que con grillos no quieren vivir,  
 Ni de esclavos un tan vil dicitero  
 Nunca mas volverán á sufrir.

CORO.

Yo tampoco mi cuello he podido  
 De un tirano al vil yugo doblar,  
 Ni un instante jamás he sabido  
 A tiranos tranquilo mirar ;  
 De tiranos fui siempre enemigo,

Su memoria la tengo en horror,  
Y por siempre detesto y maldigo  
Al tirano y su yugo opresor.

CORO.

El destino ordenó que naciera  
En el suelo de Yberia fatal,  
Y que allí por ser libre me viera  
Perseguido con saña brutal.  
Soportar no pudiendo tranquilo  
Jie mi patria el servil frenesí,  
Buscare nueva patria y asilo  
Que mi patria no es digna de mí.

CORO.

Ni del mar los horrendos bramidos  
Ni su furia, ni su inmensidad,  
Ni del viento la rabia y silvidos  
Respete por tener LIBERTAD.  
Y primero que esclavo la muerte  
Prefiriendo mil veces y mil  
A las olas entregué mi suerte  
Para huir de la tierra servil.

CORO.

Para huir de la infame coyunda  
Travesando el Atlántico voy  
Ya me abisma en su cima profunda,  
Ya en las nubes à veces estoy;  
A merced de una mar borascosa  
Podrá verme mordiendo quizá,

Ynsepulto la playa arenosa  
Pero esclavo ni siervo jamás.

CORO.

Si de Cancer el tropico dejo,  
Por la linea divaga el bajel,  
Y si al sur de la Zona me alejo  
La tormenta me sigue mas cruel.  
De mis males al término llego,  
Y amansado el terrible Aquilon  
Me conduce por fin con sosiego  
A la libre Argentina Nacion.

CORO.

Que alegría, placer, y contento,  
Argentinos, mi pecho sintió  
Cuando desde el undiso elemento  
Vuestra costa el bajel descubrió!  
Soltó à tierra anegado de gozo,  
Y al pisar este suelo feliz  
Esclamé: YA SOY LIBRE y dichoso  
Aqui no alza el Borbon su cerviz,

CORO,

Salve ¡ oh Pueblos! dó mandan las Leyes,  
No el capricho de un fiero sultan,  
Ni la liga perjura de Reyes  
Que á los pueblos oprimiendo están.  
Argentinos, si aleve un monarca  
Levantar pretendiere la voz.  
Acudid, y del fiero oligarca  
Castigad el orgullo feroz.

## CORO.

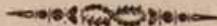
LIBERTAD, hija santa del cielo,  
 Aquí eterno tu culto será,  
 Aquí el LIBRE por siempre en tu suelo  
 Un asilo sagrado tendrá:  
 Si en Europa del estervo asesino  
 Provocados "patriotas" os veis  
 Venid pues, que en el pueblo Arjentino  
 Fraternal acogida hallareis.

## CORO.

Ni el Borbon execrable y perjuro,  
 Ni otro rey ni su raza soez  
 En la Plata ningun cetro impuro  
 Plantará, con orgullo otra vez.  
 Maldicion, vilipendio, esterninio,  
 Al Portefeño que de esclavitud  
 Otra vez el nefando dominio  
 Proclamare en la AMERICA SUR.

## CORO.

*Si la EUROPA en esclavo me trata  
 De la EUROPA alejarme sabré,  
 Y en el suelo feliz de la Plata  
 LIBERTAD, LIBERTAD, clamaré.*



## EL MINISTERIO DE LA GUERRA

DEDICÓ AL DE GOBIERNO EL DIA DE LA  
 JURA DE LA CONSTITUCION DEL ESTA-  
 DO ORIENTAL DEL URUGUAI LA

SIGUIENTE

## ODA.

[DE D. A. M. ARCE]



Era que Jove decretado habia  
 Que mi patria en cadenas estuviera  
 Y que á poder de sangre las rompiera;  
 Se cumplió su decreto, y este dia  
 La faz con alegría  
 Levanta airosa,  
 De libertad preciosa  
 Los bienhechores gozes, disfrutando,  
 A la par de los libres aparece,  
 Y sus altos derechos recobrando  
 Una nueva Nacion al mundo ofrece.  
 ¡SALUD PATRIA QUERIDA! los horrores  
 De injusta tirania ya pasaron,  
 Y en vez de sus horrores, asomaron  
 De Libertad las hechiceras flores,  
 En jámas los rigores  
 De negra servidumbre,  
 Apagáran la lumbre  
 Que ante tus aras libertad enciende,

En no ser, con tus hijos reducida  
 Primero te verás, si alguien pretende  
 Mirarte con cadenas oprimida,

Las valientes espadas que trozaron  
 La cadena que á un trono te ligaba,  
 Y de cuyo Sitial mis-era esclava  
 Dos lustros con afrenta te miraron :  
 Que libertad juraron,

En su gloriosa mente ;  
 Que á su querer potente  
 Todo se vió ceder en el momento,  
 Rendidas en tus aras este día,  
 Renuevan el sagrado juramento  
 Que sabrán sostener con energía.

El código sagrado que asegura  
 Para siempre tu ser independiente,  
 En ellas el apoyo permanente  
 Hallará de sus leyes. Su luz pura  
 De Oriente la hermosa  
 Tornar en admirable,

A todos saludable  
 Será la envidia del antiguo mundo ;  
 Y su fama corriendo las naciones  
 Hará que nuestro suelo tan fecundo  
 Vengan á cultivar de otras rejiones.

No soledad y llanos solamente  
 El viajero en su marcha irá mirando,  
 Cuando de Oriente el campo atravesando  
 Contemple nuestro ser independiente,  
 Dó quiera verá jente.

Activa y laboriosa :  
 Dó quier ciudad famosa  
 De artes y ciencias útiles enchida,

Do el Ciudadano libertad respira,  
 Dó la Ley igualmente repartida,  
 No la persona, si la causa mira.

El pastor que custodia su ganado,  
 Y el labrador que al despertar el día  
 Deja el pobre lecho, y aforria  
 Quieren ver su tesoro duplicado,

La Colina y el prado  
 Llenaran con sus cantos :  
 De Ceres los encantos  
 Cubrirán las campiñas hermoseando,  
 De Oriente las llanuras dilatadas,  
 El trabajo y desvelo compensando,  
 Con abundantes mieses sazonadas,

El jenio del saber dó quier vagando,  
 Por todo llevará su luz hermosa ;  
 En la cabaña y la ciudad famosa  
 Su tesoro abundoso derramando :  
 Ciudadanos formando  
 Con su influjo divino,  
 Del Oriente el destino

Sellará para siempre ; y el humano,  
 De Uruguay el Estado floreciente,  
 En el gran Continente Americano  
 Será Libre, Feliz, Independiente.

Del Plata las espaldas doblegando  
 Tu marina, abundosa, floreciente,  
 Del patrio al mas remoto continente  
 Yrá tus producciones transportando,  
 Tu Pabellon flotando,  
 Verá el chino industrioso  
 En su puerto famoso :

Lo mirarán la Rusia, la Francia la Bretaña

Y de tus producciones abundosas  
 Se proveerá también la vieja España  
 Olvidando sus miras ambiciosas.  
 Tantos bienes ó Patria venturosa  
 Con la Constitución á tus pies crecen,  
 Hoy tus hijos la juran, y te ofrecen  
 Cumplirla y sostener. Alzad gozosa  
 La frente poderosa  
 ¡O Patria bien hadada!  
 Antes que mancillada  
 Mires la gloria que tu honor pregoná  
 De tus hijos el nombre y la memoria,  
 La fama llevará de Zona en Zona  
 En polvo convertidos por tu gloria,  
 ¡Salud bravos guerreros, del Oriente  
 Hijos y Padres de la Patria mía,  
 En ella visteis el primero día,  
 Y á vos os debe ser independiente  
 La sangre que en torrente  
 Regó su hibleo seno,  
 Produjo fruto ameno,  
 Y su nitido trono venturoso,  
 Con los lauros se mira coronado  
 Que vuestro brazo fuerte y poderoso,  
 Por su honor en las lides ha ganado.  
 O tú Legislatura bienhechora  
 Honor y gloria de mi Patria cara!  
 Ella con sus valientes os compara  
 Pues de su ser le señalais la Aurora;  
 La fama sonadora  
 Llevará vuestro nombre  
 Do quiera viva el hombre,  
 Y para vuestra gloria, en el Oriente

Será por las edades venerada  
 LA CARTA que la nombra INDEPENDIENTE  
 Por quien á ser NACION es elevada.  
 Y tu sabio GOBIERNO á quien cupiera  
 La Patria presidir en su buen hado,  
 Gozad el dulce fruto sazonado.  
 Con inmensas fatigas. Si pudiera  
 Elevarse á la esfera  
 Este cuerpo, diria  
 Con gracia y armonia  
 Del GEFÉ las virtudes. Mas no es dado  
 Tanto honor al mortal; y tanta gloria  
 En favor siempre decretara el hado  
 Del jenio que preside la memoria.  
 ¡SOMBRA ILUSTRE! heroes fortunados  
 Que de mi Patria el campo fecundaste  
 Con la sangre que en rios arrojaste  
 De la hermosa mansion dó colocados  
 Por justicieros hados  
 Alentais venturosos;  
 Los ojos bondadosos  
 Tended al suelo que morir os viera,  
 Vereis de vuestra sangre levantarse  
 El trono de la Patria, su bandera,  
 Y con vuestros laureles coronarse.



## ODA.

RECITADA EN EL TEATRO DE MONTENIDEO EN UNA  
 COMEDIA DE AFICIONADOS CON MOTIVO A LA  
 ELECCION DEL PRIMER PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL ESTADO ORIENTAL DEL URUGUAY.

[DE D. MANUEL CABELLO]



Después que de tres siglos de ignominia,  
 De abandono cruel y fe violada,  
 De acerbas penas, de desden, de luto,  
 De ominoso tributo,  
 Y esclavitud cansada,  
 Y cansada de indigno sufrimiento;  
 Estremeciose AMÉRICA y lanzando,  
 Su esfuerzo colosal del hondo pecho,  
 De LIBERTAD el grito,  
 Y el eco dilatando,  
 Su delicioso acento,  
 Traspasa la alta cumbre,  
 De los riscosos y empinados Andes,  
 Con veloz movimiento,  
 Como de Febo la vibrante lumbre,  
 A tus terminos llega sacro Oriente  
 Del Uruguay en la anchurosa orilla,  
 Resuena aquella voz omnipotente,  
 Y ajitando sus ondas sin manilla,  
 A su clamor responde " Americanos

" Afuera para siempre los tiranos,"  
 ¡ Visteis acaso el Cielo ennegrecido,  
 De tenebroso velo encapotado,  
 De eléctrico fulgor enrojecido,  
 De tormentosa nube recargado?  
 ¡ Viste luego zumbando,  
 El Aquilón soberbio embravecido,  
 Furioso amenazando,  
 Cuanto su paso estorva?  
 ¡ Visteis acaso del furiente rayo,  
 El fragor espantoso,  
 Turbar los astros, conmover la tierra,  
 Y á sempiterna guerra,  
 Abandonarse el caos horroroso?  
 No de otra suerte el ánimo esforzado,  
 Del Oriental valiente,  
 Se arroja denodado  
 Al peligro inminente,  
 Y visón y sin armas,  
 Sin mas escudo que su noble pecho,  
 Ni otro anhelar que gloria,  
 Patria respira y vuela á la victoria.  
 El valor que ensayaron en las PIEDRAS,  
 Fue de su intrepidez el primer lauro,  
 Que aterró á sus contrarios,  
 Disipó las lecciones  
 Que atonitas vagando,  
 Y tu gloria alentando,  
 Admiraron tus inclitos pendones,  
 Al aire tremolados,  
 Por el CERRITO en torno,  
 Del SAN JOSÉ en la orilla,  
 Vencida y arrollada

La siniestra cuadrilla ;  
 Vió con temor tu libertad naciente  
 Cubrirse del escudo refulgente,  
 Que empañar pretendió su torpe mano ;  
 Mas su furor insano,  
 Y su rabia impotente,  
 Doblegó á tu valor la altiva frente.  
 Empero el hado impio,  
 Te condena impudoso,  
 A nuevas penas y probar tu brio ;  
 Otro enemigo audaz y cauteloso,  
 Te ofrece en su agresion la verde oliva  
 Y tu suelo cautiva.  
 ¡Y tu entonces ¡OH PATRIA! ¡Que opusiste,  
 A la invasion terrible  
 Que tu jenial resiste,  
 Y á la cadena de opresion horrible,  
 Que tu inocente cuello amenazaba ?  
 ¡Que opusiste ! Magnanima constancia,  
 Y preferir la muerte,  
 A la infeliz suerte  
 De oprobioso vivir : y alzando airada,  
 La cabeza amagada,  
 Y la indomable diestra revolviendo,  
 Presurosa arrojarte á los combates,  
 Y en el RINCON venciendo,  
 Con un puñado de ORIENTALES bravos,  
 Desvaratas y abates,  
 La fulanje atrevida,  
 Que intentó fementida  
 Con astuta violencia  
 De un golpe arrebatár tu INDEPENDENCIA.  
 No escarmentado el enemigo fiero,

Aun insulta tu esfuerzo jeneroso,  
 Y al probar de tu acero,  
 El golpe poderoso,  
 Del SARANDI en los Campos,  
 Allí su mengua fué con la victoria  
 Que nos colmó de gloria.  
 No por eso se arredra su osadía  
 Y á IRUSANGO nos llama,  
 Donde medir le hicimos aquel día,  
 Día de triunfo y duradera fama,  
 La distancia que media entre los libres,  
 Y el mercenario esclavo.  
 Sin Patria y sin hermanos  
 Que lidia por placer de los tiranos,  
 Frente á frente las huestes sanguinosas,  
 A la inaccion y al ocio reducidas,  
 Del Yaguaron en la funesta orilla,  
 La lanza y la cuchilla,  
 Sin uso enmohecidas ;  
 Parece que olvidaba el crudo Marte,  
 Su fiereza y crueldad. Abandonadas,  
 Sus armas iracundas,  
 En horrores y estragos tan fecundas,  
 En el silencio sepulcral yacian,  
 Y en eternal sosiego se sumian.  
 Cuando llegó el momento,  
 Que alzándose MAVORTE  
 Y á la trompa guerrera aliento dando,  
 El eco resonando,  
 Por el remoto Norte,  
 Otro puñado de valientes heroes,  
 Del Ibiicú orgulloso,  
 Con el hierro en la boca atravesando,

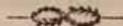
Los inminentes riesgos arrostrando;  
 Allí vence animoso,  
 Y su ardor sin segundo,  
 Pregonó por los terminos del mundo,  
 Que en MISIONES valiente  
 Un trofeo grandioso levantaba,  
 Que apresuró la paz de Occidente,  
 La PAZ consoladora,  
 Que es lo mas grato que mi PATRIA adora.  
 Salve inefable PAZ, mil veces salve,  
 De tu fecundo seno opimos frutos,  
 Recojerá el Oriente,  
 Oblados en tributos,  
 De tu abundancia injente,  
 Y tu nos guia de la Fama al Templo;  
 Y tu nos guia de la dicha al Puerto  
 Y tu CARTA SAGRADA  
 CONSTITUCION querida, idolatrada,  
 Recibe de tus hijos holocaustos  
 Ofrendas mil de júbilo y terneza.  
 Y vosotros ¡OH PADRES DE LA PATRIA!  
 Dechado de candor y de firmeza;  
 Aceptad el respeto y reverente,  
 Honor y préz por homenaje eterno,  
 Será el voto constante del Oriente,  
 Y en placido dominio sempiterno  
 La penosa tarea consumando,  
 Tu mayor esplendor de jente en jente,  
 Se dilate clamando  
 La PATRIA viva, sus INSTITUCIONES  
 Su rejir permanente,  
 Y viva el CIUDADANO PRESIDENTE.



## HIMNO,

CANTADO EN LAS FIESTAS DE MAYO DE 1832,  
 EN EL TEATRO DE MONTEVIDEO.

(DE D. PABLO DELGADO)



CORO.

*Orientales con civico gozo.  
 Veneremos la CONSTITUCION;  
 Repitiendo que VIVA LA PATRIA,  
 Y que viva la PAZ y la UNION.*

Esta PATRIA que opresa en un tiempo  
 A dos tronos potentes sirvió;  
 Con seis dias de bélica gloria,  
 Sus pesadas cadenas rompió,  
 Y el que osare tornar á humillarla  
 Escarmiento feroz probará;  
 Cada brazo será el de un Caudillo.  
 Cada pecho un Aquiles será.

CORO.

Celebremos los triunfos y glorias,  
 Que adquirió nuestro heroico valor;

Y juremos con noble ardimiento  
 Guerra eterna al tirano opresor;  
 Y el que niegue à los fieles y bravos,  
 Justos premios y lauro inmortal,  
 Ni merece gozar nuestras dichas  
 Ni merece llamarse ORIENTAL.

CORO.

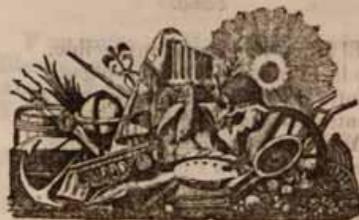
Cada cual sus derechos reclame,  
 Su deber cada cual á cumplir;  
 Sin temer que entre justos unidos,  
 Jamas pueda anarquia existir:  
 Y si acaso la negra discordia,  
 Con su tea nos quiere incendiar,  
 Acorramos con súbito empeño,  
 Denodados su llama á apagar.

CORO.

Precaved las arteras perfidias,  
 Por la PATRIA y las LEY S velad:  
 Y si el COMIGO SANTO es hollado,  
 El acero patricio empuñad.  
 Que este SOL que esplendente flamea,  
 De la PATRIA en el SACRO PENDON,  
 Guiará las falanjes patricias,  
 Fulminando à la negra traicion.

CORO.

ORIENTALES, con civico gozo,  
 Veneremos la CONSTITUCION;  
 Repitendo que VIVA LA PATRIA  
 Y que viva la PAZ y la UNION.



## HIMNO.

[DE D. MANUEL CARRILLO.]



CORO.

*A la PATRIA ORIENTAL tributemos  
 Homenajes de gloria y amor,  
 A la PAZ y CONCORDIA alabanza,  
 Y à sus bravos ilustres honor.*

¡No la veis como el astro del dia  
 Levantarse la nueva NACION,  
 Y radiante de hazañas y gloria,  
 Proclamar à sus hijos la UNION?  
 ¡Que las puertas del TEMPLO de JANO,  
 Con fracaso las viene à cerrar,  
 Y acallando los ecos de guerra,  
 Al reposo la PATRIA entregar?

## CORO.

El arnes y la espada invencible,  
De la Fama en el Templo colgad,  
Contra propios nunca la esgrimid ;  
Contra estraños siempre la vibrad.

Y que en torno del ara juremos,  
Defender nuestra CONSTITUCION,  
Arro-trando mil veces la muerte,  
Que sufrir su mas leve infraccion.

## CORO.

A la PATRIA ornarán los laureles,  
Que tu impavida frente ciñó.  
En las PIEDRAS, SAN JOSE y CERRITO,  
Do tu fiero ardimiento ensayó.

Y un puñado de libres lidiando,  
Su osadia en la accion del RINCON,  
Preconiza á la faz de dos mundos,  
De la hueste enemiga el baldon.

## CORO.

Siempre en lid desigual helicoso,  
El Soldado Oriental se mostró,  
Y sinó SASANDI que lo diga  
Donde eterno su nombre gravó.

Y no menos intrepido y fuerte,  
En los campos del LUZAINGÓ,  
La cuadrada falange arrollando  
Que orgullosa á la PATRIA amagó.

## CORO.

Y un trofeo en MISIONES alzando,  
Blason digno de tanto valor,  
Anunciaste la Paz de OCCIDENTE,  
Y de ORIENTE la hazaña mejor ;

Y así fuertes colmados de lauros,  
A la PATRIA Orientales oid,  
Que á sus inclitos hijos les dice :  
*De mi anhelo los votos cumplid.*

## CORO.

*A la PATRIA ORIENTAL tributemos  
Homenajes de gloria y amor,  
A la PAZ y CONCORDIA alabanza,  
Y a sus bravos ilustres honor.*

## HIMNO.

(DE D. PABLO BELGADO.)

CORO.

*Ciñamos las sienas  
Con sacro laurel  
A quienes debemos  
Honor, Patria y Ley.*

Gocemos los triunfos  
De eterna memoria.  
Que timbres y gloria  
La Patria logró:  
Ya todos admiran  
De un Polo á otro Polo  
Que ser libres solo  
Querer nos bastó.

CORO.

Meritó ser libres  
Juramos un día,  
Con noble osadía  
Y acento marcial:  
Constantes y fieles  
Sigamos la senda,  
Y que el mundo aprenda  
Del libre Oriental.

CORO.

Que vengan tiranos  
Con hordas de esclavos,  
Que aquí solo hai bravos  
Que infunden pavor:  
Si buscan aun siervos  
Placeres, riquezas,  
Verán mil proezas,  
Acero, y valor.

CORO.

Jurad Orientales,  
Alegres y ufanos  
Vivir como hermanos  
EN PAZ, LEY Y UNION:  
Que viva la Patria,  
Fiel amor reciba,  
Y por siempre viva  
La CONSTITUCION.

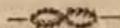
CORO.

*Ciñamos las sienas  
Con sacro laurel,  
A quienes debemos  
Honor, Patria y Ley.*



## ACROSTICOS.

(DE DA. PETRONA ROSENDE DE LA SIERRA. \*)

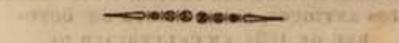


Sed mortales al Pueblo Argentino  
 En las aras de augusta Deidad  
 Invocando en el día solemne  
 Nombres sacros de union é igualdad,  
 Tremolando el alto Estandarte  
 Entusiasta gritó Libertad!  
 En trozados fragmentos coronas  
 Cimentaron su seguridad!!  
 Invencibles allí se ostentaron  
 Nadie pudo su cuello rendir  
 Cuando infantes se dieron sus leyes,  
 Ora fuertes haranlas cumplir.  
 Dia grande en la historia del Plata!!  
 En el deben los déspotas ver  
 Wel trofeos que anuncian la ruina  
 Vl que al libre pretenda ofender.  
 La Argentinos, la Patria está segura  
 Olvidemos los dias de amargura.

(\*) Natural del Estado Oriental.



## AL 23 DE MAYO DE 1834.



Solviste, día grande! ; Día hermoso!  
 Invitando a los bravos Argentinos  
 Anecren tu presencia, y generoso  
 Vnucias su grandeza y sus destinos;  
 Ta dulce paz les brindas y el reposo,  
 Vl verlos vencedores sin rivales;  
 Promueve pues su di ha á un fin glorioso  
 Vfirmes la Paz...; hasta de males!!....  
 Lu fuiste precursor de sus victorias;  
 Rujió el Leon á tu vista confundido,  
 Xuclinose al poder de tantas glorias,  
 Yturdiendo á la Yberia su bramido.





## CANCION PATRIOTICA.

DE LA COMPARSA DE SAN FELIPE, 6 LOS CABALLEROS ANTIGUOS, EN LA FIESTA DE OCTUBRE DE 1884 EN CELEBRIDAD DE LA JURA DE LA CARTA CONSTITUCIONAL EN SU ANIVERSARIO.

(DE D. A. R. (1))



CORO.

*Caballeros antiguos cantemos  
De la Patria la gloria inmortal,  
Y al pendon que tremola en Oriente  
En Patriotica Union saludad.*

A los hijos de Oriente alabemos  
Que supieron los grillos trozar  
De la Patria y muriendo por ella  
Nos legaron feliz LIBERTAD:

Escuchad, compatriotas, sus votos  
Y su esfuerzo glorioso inimitad,

(1) Oriental.

Siempre union si queremos ser libres  
Y en union por sus manes cantad.

CORO.

Ese sol que ilumina el Oriente  
Animando su suelo feraz,  
Es el astro brillante que un dia  
De opresores nos hizo triunfar:

En su honor con placer eutonemos  
Caballeros, el himno marcial,  
Que si vuelve otra vez un tirano  
Otra vez nos dara Libertad.

CORO.

Nunca vuelva funesta discordia  
A la Patria adorada enlutar;  
Nunca el Cielo piadoso permita  
Que se inflame su soplo mortal.  
Caballeros Antiguos juremos  
Sostener en la Ley la igualdad,  
Y cumplir con las Leyes augustas  
De la CARTA del Pueblo Oriental.

CORO.

Celebrar de la Patria la gloria  
Fué el objeto de nuestra reunion,  
Y por ella marchamos unidos  
Precedidos del noble pendon:  
Si no fuimos felices, amigos,  
Es debido del hado al rigor,  
Mas la fama de ser Filipinos  
Es un timbre, y eterno blazon.

## CORO.

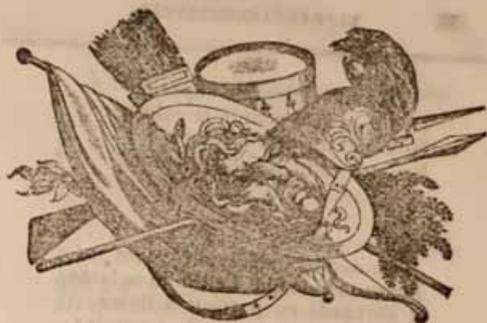
A ese seco precioso cantemos  
 Que guirnalda de flores tejió,  
 Y en su obsequio el acento se élève  
 De respeto, de afecto, y amor:  
 Todo cede al mirar de una bella  
 Y es mas grato su dulce favor  
 Que es luciente en la noche la estrella,  
 Que es hermosa en la planta la flor

## CORO.

Nunca acabe tan pura alegría  
 Ni el recuerdo del pecho borrado,  
 De tan grato, tan placido día,  
 De tan bella y cordial sociedad:  
 Caballeros Antiguos cantemos,  
 La canción Filipina entonad,  
 Y repitan sonoros los ecos  
 Libertad, Libertad, Libertad.

## CORO.

Caballeros Antiguos cantemos  
 De tu Patria la gloria inmortal,  
 Y al pendon que tremola en Oriente  
 En Patriótica unión Saludad.



**A LA ELECCION**  
**DEL SEGUNDO PRESIDENTE**  
 CONSTITUCIONAL.  
 EL EXMO. SR. D. MANUEL ORIBE.  
 EN 1.º DE MARZO DE 1835.

**HIMNO**

*Publicado en el Estandarte Nacional:*  
 DE UN HIJO DE MONTELUIDEO.

## CORO.

¡GRANDE ORIBE! recibe este obsequio  
 De tu cívica Guardia de Honor,  
 Que hoy te viene a rendir su homenaje  
 De entusiasmo, respeto, y amor.

¡Ciudadanos! ese es el guerrero  
 Que admirasteis de Oriente en la tierra  
 Como rayo de Marte en la guerra,  
 Como prenda de Unión en la paz.

Elevado al destino supremo  
 Donde el voto comun le coloca,  
 Hoy á el dirigirle nos toca  
 Nuestro canto de afecto veraz.

CORO.

Ymitemos las fervidas voces  
 De su pueblo que Padre lo aclama,  
 Y abrazado en patriótica llama  
 Nos convida su ejemplo á seguir :  
 ¡ PADRE ! suene dó quier en los aires :  
 ¡ PADRE ! el eco repita sonoro:  
 Y este tierno dictado ya el coro  
 No se canse jamas de decir.

CORO.

¡ Oh cuan dulce halagando el oido !  
 Hoy su nombre preclaro resuena !  
 Cual de júbilo el alma esajena,  
 Y la embriaga en sagrado placer !  
 No en el pecho escondida tengamos  
 Tan crecida y honrosa alegría ;  
 Demostrarla sin fin este dia  
 Es de todo patriota un deber.

CORO.

Cual un Numen celeste miradlo  
 Rodeado de Gloria indecible,  
 Con su espada en la diestra terrible,  
 Y en su pecho gravada la Ley.

A este aspecto sus sierpes horrendas  
 La discordia funesta retira,  
 Y hermanada cual nunca, respira  
 La URUQUAYA beligerá grey.

CORO.

¡ GRANDE ORIBE ! recibe este obsequio  
 De tu civica Guardia de Honor,  
 Que hoy te viene á rendir su homenaje  
 De entusiasmo, respeto y amor.



## EL VOTO PUBLICO.

## CANCIÓN

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.]



Hijo heroico del Pueblo de Oriente  
 Muestra OMBRE vi tud y valor,  
 Y la Patria segura le encarga  
 Sus destinos su gloria y honor:  
 Sucesor del ilustre RIVERA  
 Alta gloria podrá merecer.  
 Si a la Patria que aflicta le aclama  
 Restituye grandeza y poder.

Marte y Themis se unieron, y alzando  
 A las auras al bravo adalid  
 Del cañon el relampago anuncia  
 Con estruendo la nueva feliz:  
 De sus alas brillantes la fama  
 Con la pluma mas bella escribió  
*Muerte ó Leyes!!!*: y luego su trompa  
*Muerte ó Leyes!!* dó quier repitio.

Como Febo disipa la niebla  
 A su influxo celeste y vital,  
 Así ahuyenta á la fiera discordia  
 Numen sacro del Pueblo Oriental:  
 Desparezcan en dia tan fausto  
 Negras sombras de odioso rencor,

Y entre abrazos fraternos resuenen  
 Dulces ecos de paz y de amor.

Firme Atlante s: stenga en sus hombros  
 De las Leyes el Templo y Deidad,  
 Y la carga divina sustente  
 Con respeto su heroica lealtad:  
 Los tiranos tan solo intimidan  
 A sus pueblos qual timida grey,  
 Mas los libres si al heroe proclaman  
 Solo adoran su patria y su ley.

De las tumbas do yacen los bravos  
 Dulces himnos el polvo entonó,  
 Por que ven que á su Patria preside  
 El que heroico por ella lidió:  
*Inflexible* defienda las Leyes  
 Que *sumiso* respete tambien  
 Y en la senda que estrecha le marcan  
 Funde solo su gloria y su bien.

La Asamblea que os nombra, os presenta  
 De las Leyes el Código fiel,  
 Recordad que á la Patria jurasteis  
 Dar la vida por ella y por él!  
 Y si á aquella del misero estado  
 En que yace consignes alzar,  
 De holo: austro patriótico sean:  
 Nuestros pechos dignisimo altar.

Si en los campos de Marte rompiera  
 De su Patria la dura opresión  
 Hoy su espada y virtud reunidas  
 Le aseguran su gloria y blason:

¡ Que mas bienes, honor, ni grandeza  
 Puede el alma de Oriente gozar,  
 Que romper de su Patria los grillos  
 Y su gloria y su dicha formar ?

Todos tienen la grata esperanza  
 Que las Leyes con gloria y honor  
 Al amparo del hijo de Marte  
 Recuperen su antiguo esplendor :  
 Se cumplieron los votos ardientes  
 De los que aman el orden legal,  
 El poder y las Leyes se unieron  
 Para gloria del Pueblo Oriental.

Cual su espada tan noble y tan tersa  
 Brilla el alma del fuerte adalid,  
 Ni ambicion ni maldad marchitaron  
 Los laureles que obtuvo en la lid,  
 Heroismo sin bajas intrigas  
 Lo elevaron á unanime voz  
 Ya al destino del Pueblo presiden  
 Patriotismo, virtudes y honor.

De la Patria el comando supremo  
 Por el voto debeis presidir,  
 Sostened de las Leyes el templo  
 Y en su senda virtuoso seguid.  
 Ciudadanos, respeto á las Leyes,  
 Y al Gobierno constante adhesion !  
 Y á la Patria en peligro ofrezcamos  
 De la vida gustosa oblacion.



## ODA.

(DEL DR. D. CARLOS G. VILLADENOROS.)

Alza ¡ OH PUEBLO DE ORIENTE !  
 Tu frente venturosa  
 Alza ; en la resplendente,  
 La luz esplendorosa,  
 Del estro de los dias, hoy te goza ;  
 Levanta el brazo fuerte  
 Del Cielo protegido,  
 Que destrucción y muerte,  
 Dó quiera ha combatido,  
 Llevara al enemigo confundido.  
 Contra el arnes templado  
 Golpeando el crudo acero  
 Resuene alborozado,  
 El grito del guerrero :  
 En honor de su JEFE y compañero.  
 Resuene que este dia  
 De eterno fausto y gloria  
 Vuelve á la Patria mia

Del triunfo la memoria,  
De hazañas grandes que abarcó la historia.

Ese es el heroe; en tu rosar discoso,  
Naciera ¡oh PATRIA amada!

El heroe venturoso,  
Cuya invencible espada  
Vió en cada golpe una corona hollada.

Ese es el mismo, que al feroz hispano  
De la ambicion guiado,

Ató con fuerte mano,  
Al Carro bienhadado,  
Del lauro sacro de victoria orlado.

El mismo es ese, que en la opuesta orilla  
Osado pié fijára

Y á una debil barquilla,  
Su suerte confiára

Por darte nombre de Nacion preclara.

Mira cual llega y en el bosque umbroso  
Terrible juramento

El pecho fervoroso.

Al Dios del firmamento

De ser libre hace, ó de morir contento.

Mira cual blande la temible lanza

De sangre aun manchada,

Cual llama á la venganza,

Como en su faz airada

Se ven la rabia y mortandad pintada,

Ora mentado en el Corcél fogoso

Batiendo los hijares,

Sangriento y polvoroso

Llama á sus patrios lares

Y victimas le cercan á millares.

Por dó quiera que pasa, á sus costados

Lleva la parca fiera,  
Los golpes descargados  
Siente la cordillera,

Su verde en rojo troca la pradera.

Detente ilustre Orión, ya está libre

Lo está tu Patria amada,

No mas tu acero vibre

Retira ya la airada

Diestra, de sangre y de laurel cargada.

Deten: mas dura prueba,

A tu valor espera,

¡No ves como se ceba,

Ya la discordia fiera

De infeliz ceguedad cruel compañera?

Ay! que los mismos que en asombro al  
[mundo

Una vez se mostraron

Esos que al iracundo

Destino despreciaron

Y de atroz opresion su pais salvaron.

Hoy insensatos de discordia inapia

La tea conduciendo

En tenebroso dia,

Su merito escondiendo

Rebeldes mueven pabellon horrendo.

Como! Ahora tiemblas! y tu faz serena,

Tu frente acostumbrada,

A enrojecer la arena,

De sangre derramada,

Tremulo ahora, muestras y azorada,

Pero ay! combate al corazon valiente;

Al pecho jeneroso

En el peligro injente

El recuerdo amistoso  
 De union antigua, al brazo valeroso.  
 La Ley te llama empero : allí te inclinas  
 Y pospones jimiendo  
 Todo ; á la lid caminas  
 Vences al monstruo horrendo  
 Y vuelves á tu hogar, la Paz volviendo.  
 Eres pues GRANDE sin igual, entonces ;  
 Solo es ya tu cuidado,  
 Amontonar el bronce  
 Dó buril adiestrado  
 Lleve tu nombre al porvenir gravado.  
 En tanto espera en elevado asiento,  
 Al merito debido  
 Que en medio del contento  
 Un pueblo conmovido  
 Destinarle supiera agradecido.



## ODA.

PUBLICADA EN EL ESTANDARTE NACIONAL

(DE UN RUO DE MOSTEVIDEO.)



¡ Bendita, ó PROVIDENCIA !  
 Bendita sea tu Ley santa, adorable !  
 De tu divina esencia  
 ¡ Quien dirá el inefable  
 Arcano misterioso, inescrutable ?  
 ¡ Quien tus ocultas vías  
 Revelará, y el maternal cuidado  
 Con que los seres guías  
 Al fin que se ha marcado  
 El SOBERANO DIOS de lo criado ?  
 No á mi profana Lira  
 Es dado descorrer el sacro velo  
 En que envuelta te admira  
 Con tímido recelo  
 El ciego habitador del bajo suelo.  
 Allí te busca donde  
 Tu MAJESTAD divina manifiesta,  
 Victoriosa responde  
 A la impiedad funesta,  
 Que osada contra ti su lengua asesta.  
 Allí donde gloriosa  
 El Universo reparando, brilla  
 Tu mano poderosa ;  
 La iniquidad humilla ;  
 Y sienta el justo en la encumbrada silla.  
 ¡ Oh, cuanto se complace

Mi mente al contemplar cual su desvelo  
 Benigno satisface  
 Al desnudo polluelo  
 Que aquejado del hambre pía al Cielo!  
 ¡ Y como se recrea  
 Viéndose sustentat al desvalido  
 En inmortal tarea;  
 Y acallar el gemido  
 Del inocente huérfano oprimido!  
 Cuantas veces en medio  
 De las mayores penas y amarguras  
 No trajiste el remedio,  
 Justificando puras  
 Las obras del que truena en las alturas!  
 ¡ Pues quien, sino tú, fuiste  
 La que al paciente Job de inmerecida  
 Pestilencia cubriste;  
 Y luego en larga vida  
 Lo colmaste de bienes sin medida!  
 ¡ Quien, sino tu, pudiera  
 El pueblo entre los pueblos escojido  
 Someter á la fiera  
 Babilonia rendido,  
 Para hacerlo despues esclarecido?  
 ¡ Mas á que á la memoria  
 Traer remoto ejemplo de otra jente,  
 Cuando la propia historia  
 Publica aquí reciente  
 Las muestras de tu esmero providente?  
 Tú, de la Patria mia  
 Quitaste la cadena ignominiosa  
 Que jimiendo mordia,  
 Cuando á mano dolosa  
 Perdió su dulce LIBERTAD preciosa,

Tu el puñal homicida  
 Arrancaste á sus hijos de la mano,  
 Cuando en lid fratricida  
 Hermano contra hermano  
 Armaba la discordia en odio insano.  
 Y ¡ oh! tú en este dia  
 Fausto cual ningun otro y memorable  
 Te ostentas todavia  
 Mas grande y admirable  
 Mas digna de alabanza y venerable.  
 Yo ví la madre ORIENTE  
 De mil tribulaciones congojada  
 Alzar, ¡ ay! vanamente  
 La hermosa faz turbada  
 Al Cielo en tristes lágrimas bañada.  
 Vila exhausta, abatida;  
 Anuladas sus leyes y derechos;  
 Su fama deslucida;  
 Y rotos y desechos  
 Los fraternales vínculos estrechos.  
 Ví en fin leda y pujante  
 La avaricia infernal sobre su ruina  
 Sentarse triunfante;  
 Y en nefaria doctrina  
 Unido el vicio á la virtud divina.  
 Y ví del precipicio  
 En que se iba abismando mal su grado  
 ¡ Oh inmenso beneficio!  
 Al dulce bien pasado  
 Por tí sacada y superior estado.  
 Aquel noble guerrero  
 Que á par de otros valientes la barquilla  
 Famosa al mundo entero

Y al Plata maravilla  
 Guió animoso á la natal orilla.  
 Aquel que en la batalla  
 Fuera espanto y terror al enemigo,  
 Y al pie de la muralla  
 Donde buscara abrigo,  
 Lo hizo de su valor triste testigo.  
 El que cuando inflamada  
 Sus sierpes ajitaba la anarquía,  
 Mostró bien que su espada  
 Otra Ley no seguía,  
 Que aquella que su Patria le imponía.  
 Ese es el instrumento  
 En tus sabios consejos escojido  
 Para tornar de asiento  
 Al Oriente aflijido  
 Su antiguo lustre y su vigor perdido.  
 Cual iris de bonanza  
 Que en la celeste bóveda luciendo,  
 Al mar undoso lanza  
 El huracan tremendo,  
 Que asorda el suelo con horrible estruendo.  
 O cual el astro hermoso,  
 Almo dispensador del claro día,  
 Ahuyenta luminoso  
 La yerta noche umbria  
 Vistiendo á la natura de alegría.  
 Tal en la excelsa cumbre  
 En que elevado hoy él aparece,  
 Con poderosa lumbre  
 Glorioso resplandece,  
 Y la horrida tiniebla desvanece.  
 Ante su augusto aspecto

Tiembla el inicuo: su fatal malicia  
 Perece sin efecto  
 Y erguida la justicia  
 El trono de maldad rompa y desquicia.  
 En vano en vil porfia  
 El sordido interes sediento de oro,  
 Y la ambicion impia,  
 Traer nuevo desdoro  
 A la PATRIA querrán y nuevo lloro.  
 Severo, inaccesible  
 A sus negras y arteras sujestiones,  
 El heroe incorruptible,  
 En todas ocaciones  
 Desoirá sus perfidas razones.  
 Bien como firme roca  
 De las porfiadas ondas combatida,  
 Que inmóvil provoca  
 Su saña enfurecida  
 Quebrantando su vana acometida.  
 ¡OH PROVIDENCIA SUMA!  
 Vida del UNIVER-O y su sustento!  
 Hasta que se consuma  
 Mi postrimer aliento  
 En tí confiaré, de duda esento.  
 En medio á la tormenta  
 Tu serás mi consuelo y mi esperanza,  
 Y á tus brazos contenta  
 Con entera confianza,  
 Mi alma se arrojará en cualquier mudanza,  
 Y mientras en sus males  
 De tí blasfeman con furor ingrato  
 Los miseros mortales,  
 Y en su impio arretrato

Te niegan y maldicen sin recato.  
 Yo adoraré rendido  
 Las dignas obras de tu juicio santo  
 Y á tu amparo acojido,  
 Enjugando mi llanto  
 Alzaré en tu loor sonoro canto.

### SONETO

(DE UN MONTEVIDEANO.)

Setenta veces Febo, Dios Peruano,  
 ▲ su alto Capricornio remontára,  
 Despues que vuestro Abuelo gobernára  
 Al Pueblo, que rejis, ya Soberano.

A la par de los Reyes, cual Romano,  
 Senado y Pueblo el nuestro os elevára,  
 Y tal júbilo y gozo se mostrára.  
 Que pareciera Bacanal insano.

Cuanto la Patria pudo, tanto os diera,  
 Asi de vuestro brazo poderoso  
 Y de vuestro heroismo todo espera.

Solo cumplir la Ley le fuera honroso  
 ▲ quien gran patriotismo se le viera:  
 El héroe debe ser mas que virtuoso.

[Corresponsal del Universal n.º 1646.

### ODA

(DEL DR. D. CARLOS G. VILLADENORGE.)



No llanto, no dolor: viva y ardiente,  
 Conmovida, asombrada,  
 Solo entusiasmo siente,  
 El alma arrebatada,  
 Cuando el grande padece,  
 Que un nuevo triunfo, en su desgracia ofrece.  
 Un triunfo mas; que el héroe satisfecho,  
 De si mismo contento  
 El diamantino pecho  
 Al cruel padecimiento,  
 Oponiendo sereno,  
 Tiene mas de inmortal que de terreno.  
 No llanto de dolor por ti se vierta,  
 Oh RIVADAVIA ilustre  
 Solo valor se advierta,  
 Solo tu gloria y lustre,  
 Y el golpe del destino  
 Y un lauro mas, que á coronarte vino.  
 Tu que, el Pueblo Argentino, á las naciones,  
 Venturoso mostraste  
 Descansando en montones  
 De laurel, y enseñaste  
 De las Leyes sagradas.  
 El templo y las virtudes acatadas.  
 Tu que dando la voz, de mil guerreros,  
 Las filas ordenaste  
 Tu que de mil aceros

Su fuerte brazo armaste  
 Que dó quiera lanzidos  
 Libertad dan, al continente, osados.  
 Tu que elevado del Poder Supremo,  
 A la cumbre gloriosa,  
 En el peligro extremo  
 Tiendes la jenerosa,  
 Diestra; y la Patria mia,  
 Libre ostentose, Independiente un dia.  
 Tu, . . . . . y ahora vagas, perseguido y solo,  
 Un hogar mendigando  
 Y de uno al otro polo  
 Lo vas solicitando, . . . . .  
 Y de ese ingrato suelo.  
 No tomará venganza, el justo Cielo.  
 El impio de su seno te ha arrojado  
 Tu frente venerable  
 Audaz ha despreciado  
 Tu virtud respetable,  
 Tu pelo encanecido  
 Y el surco de desdicha envejecido.  
 Pues . . . vuelve aqui la vista: oye que Oriente,  
 Te llama cariñoso  
 Aquí dó refulgente,  
 Nace el astro radioso,  
 Que á saludarte, espera  
 Y sigue luego su eternal carrera.



## TRADUCCIONES

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.]

ODA PRIMERA DE HORACIO

*A Mecenas.*

Mecenas illustre,  
 De reyes nacido.  
 Mi dulce decoro,  
 Mi amparo y asilo:  
 Hombres hai que gustan  
 Dirigir activos  
 Del sonante carro  
 El rápido jiro;  
 De olimpico polvo  
 Entre torbellinos,  
 La barrera evitan  
 Al eje encendido;  
 Y la noble palma  
 Del triunfo obtenido

Eleva sus nombres  
A par del Olimpo.  
Unos ambicionan  
Honores subidos,  
Y el aura versatil  
De un pueblo rendido :

Otros en sus trojes  
Tener reúido  
De la fértil Libia  
El dorado trigo.

Aquel es dichoso  
Arando tranquilo  
Del paterno pródigo  
El valle sombrío ;

Ni de Atalo el oro  
Pudiera inducirlo  
En la cipria nave  
A correr peligros.

El ávido nauta  
Que oye confundido  
De mares y vientos  
El choque y los silvos.

Recuerda con pena  
El ocio y retiro,  
Y grata abundancia  
Del suelo nativo :

Mas ¡ay ! que en la playa  
Carena el navio,  
Y á buscar fortuna  
Torna con delirio.

El que ama las copas  
Del Músico vino,  
Pasa en dulces horas

El día festivo :  
O ya el verde arbusto  
Le ofrece en estío  
De fragantes hojas  
Parasol florido.

O en mollida alfombra  
De césped tendido,  
Contempla beódo  
El sagrado río.

Los acampamentos  
Placen á infinitos.  
Y de las trompetas  
El ronco sonido :

Y la guerra y Marte  
En sangre teñido,  
A las tiernas madres  
De odioso prestigio

Sufre la intempérie  
Cazador activo,  
Y en su afán olvida  
La esposa y los hijos :

Ora si sus fieles  
Lebrelles han visto  
La tímida cierva  
Por entre los riscos,

Ora si los lazos,  
Con duro colmillo,  
El cerdoso bruto  
Rompe enfurecido.

Mas yo solamente  
A la yedra aspiro,  
De las doctas frentes  
Noble distintivo ;

Y à los sacros dioses  
 Igual me imajino,  
 Si en la fresca selva  
 Las auras respiro.  
 Satiros y ninfas  
 Con faciles jiros  
 Del vulgo me apartan  
 En dulce deliquio:  
 Pues la Lésbia lira,  
 El tesoro mio,  
 Euterpe y Polimnia  
 Templar han querido:  
 Y si tu, Mecénas,  
 Si mi tierno amigo  
 Del lirico lauro  
 Me contempla digno,  
 Con tan alta gloria  
 Ufano y erguido,  
 Tocará mi frente  
 Los astros divinos.

2.ª

HORACIO, LIBRO TERCERO.

ODA.

A LOS ROMANOS.



El César de Alcides  
 Digno imitador,  
 Que à cojer laureles,  
 O pueblo, salió:  
 Laureles que cuestan  
 Peligros y horror,  
 De Iberia à sus lares  
 Torna vencedor.

La esposa que solo  
 Cifra en él su amor,  
 Salga, y à los Dioses  
 Rinda su oblacion:  
 Y tambien la hermana  
 Del noble campeon  
 Con cintas y bandas  
 De vario color.

Virgenes y madres  
 Ilustres; y en pós  
 Los jóvenes bravos  
 Que Marte salvó:  
 Y la que al consorte  
 En la lid perdió,

Y el hárfano hagan  
Treguas al dolor.

Para mí esta fiesta  
Es de tal va'or  
Que ya de mis penas  
La imagen borro:  
Ni temo asesinos,  
Ni conspiracion  
Reinando en el Orbe  
César, semi-Dios.

Trae, paje, coronas  
Y ungüentos de olor,  
Y un barril de vino  
Del mas superior:  
De aquel de los tiempos  
Del Marso furor,  
Si es que de Espartáco  
Alguno salvó

Y vé, y á Neréa  
De angélica voz,  
Díla que se adorne  
Presto, y con primor:  
Que vuele... y si acaso  
Te hace oposicion  
Su odioso portero,  
Torna aquí velóz.

El albo cabello  
Ah! ya mitigó  
De choques y riñas  
Mi antigua aficion:

Que en el consulado  
De Planco... eso no!  
Tal no sufriria  
Mi jóven ardor.

S. =

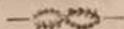
### HORACIO LIBRO DEL EPÓDON.

ODA 7. = AL PUEBLO ROMANO.

¡ Adonde, adonde os despeñáis, impios  
Porque el fierro empuñáis antes guardado?  
¡ Poca sangre Latina por ventura  
Se derramó en los mares y en los campos!  
No para que el Romano los soberbios  
Alcazres quemase de Cartago;  
O por la via sacra descendiese  
El indocil Breton encadenado  
Sino porque segun los Partos quieren,  
Roma perezca por su propia mano!!  
Tal no hizo el lobo; ni jamas los leones,  
Solo a los de otra especie sanguinarios.  
¡ Furor ciego os arrastra, ó duro impulso,  
O acaso el crimen? responded insanos!  
Cállan... y blanca palidez los cubre,  
Y en la conciencia heridos, se pasmaron!  
Así es; oprime á Roma el hado acerbo.  
Y el crimen de la muerte del hermano;  
Cuando corrió del inocente Remo  
Sangre á sus nietos de valor sugrado.

## LA COLINA ALEGORICA

(DE LA SRA. DA. PETRONA ROSENDE.)



En aquella estacion en que Natura  
 Al ábito mortal alhaga tierna  
 Presentándole goces generosa  
 Que arrebatan el alma y la embelezan;  
 Cuando las altas copas de los árboles  
 Empiezan á mostrar sus ramas nuevas  
 Desnudas de la pompa que ostentaron  
 En la amena y florida Primavera;  
 Y cuando ya sus frutos deliciosos  
 Al hombre alimentaron, y en la tierra  
 Acricieron los jémenes fecundos,  
 Que sus dones anuncian y renuevan.  
 En aquella estacion, dó el alma absorba,  
 Divaga meditando, y se embeleza  
 En esas mutaciones continuadas,  
 Que en órden siempre igual, natura ostenta;  
 Cuando el Cielo azulado nos retrata  
 En su quietud la paz mas alhagüeña,  
 Haciéndo se sublimen los sentidos  
 A pensar en el Dios que en el impera,  
 En esa estacion misma yo me hallaba  
 En un estenso prado embebecida,  
 Contemplando el matiz que ante mis ojos  
 Mil imágenes bellas ofrecia:  
 Dó el grato pensamiento en dulce calma  
 Vagaba, sin gozar cuanto advertia:  
 Sentada en el fragueto de una roca,

A mi pasmada vista entretenian  
 Las rosagantes hojas que ajitadas  
 De ráfagas del viento se mecian.  
 Cual cintas de cristal los arroyuelos  
 Aquel ameno prado humedecian,  
 Y en bandadas de cítaras volantes  
 Saludaban al sol las avecillas:  
 El ruido (aunque lejano) de mi pueblo,  
 Todo á un tiempo mi mente suspendia.  
 En calma mis sentidos y arrobados  
 En breve mi ser todo, embebecido,  
 De un sueño sosegado y delectable  
 Cedió insensiblemente al atractivo;  
 Los cuadros lisonjeros y risueños  
 Que mi imaginacion habia absorbido  
 Aun cerrados mis ojos no cesaban  
 De ejercer suavemente su dominio.  
 Vi en sueño una montaña, que á las nubes,  
 Con majestuosa cúspide ascendia  
 En un hermoso llano colocada;  
 Mas, *escabroso* el tránsito á su cima;  
 Mi vista se fiaba en su estructura  
 Pareciéndome hallarme ya instruida  
 Aunque confusamente, del misterio,  
 Que en la alta montaña se escondia:  
 Por su escabroso ascenso ví trepaba.  
 Un inmenso jentío que acudia  
 Ansioso de llegar á la eminencia  
 Sin calcular el riesgo y las fatigas  
 Jóvenes, casi todos, y animados  
 Del fuego de la edad, no percibian  
 Que interpuestas se hallaban en el paso  
 Otro numero grande de *Colinas*,

Que aunque de corto tránsito, alejaban  
 El objeto primario de su vista :  
 Algunos proseguían animosos  
 Sin que nada arredrase su energía  
 Marchando á paso firme y reposado  
 Para alcanzar su objeto sin fatiga ;  
 Mas, otros que ardorosos se agitaban  
 Por acercarse presto á la Colina  
 En medio del ascenso ya cansados  
 Rodando hasta la falda descendían :  
 Y en total desaliento, consternados,  
 Por las dificultades que advertían,  
 Arrastraban consigo á los que ansiosos  
 A la cumbre difícil ascendían :  
 Y cuando yo pasmada contemplaba  
 La intrepida avidez y bizarria  
 Con que valientes unos avanzaban  
 Dejando en pos de sí muchas Colinas  
 Y á los otros, postrados y cobardes,  
 Colmados del pesar de su desidia ;  
 Observé á un personaje, que apacible  
 En sublime lenguaje les decía ;  
 “ La montaña, que veis allá en las Nubes  
 Ocultar misteriosa su alta cima,  
 Es la hermosa Colina de las ciencias,  
 Dó la verdad austera sola habita ;  
 Allí, su augusto templo colocado  
 Bajo un velo de luz se patentiza.  
 Y su bello semblante aunque severo  
 Muestrase cual antorcha que ilumina ;  
 ¡ Seguid ! ¡ no os detengáis ! de sus amados  
 Imitad la constancia y el ejemplo  
 Al reposo indolente renunciando,

Si queréis coronar vuestros intentos”  
 Fíjeme en las palabras preceptoras,  
 Y en el tono apacible aunque severo  
 Del personaje noble que animaba  
 A aquella juventud en su arduo empeño  
 Cuando un jóven que á todos agitaba  
 Lleno de resplandor, y aire risueño  
 Numen con dobles alas, sorprendiome  
 Oyendole esclamar ; yo soy : EL GENIO !!  
 “ A quien yo no acompañe en sus estudios  
 Escuse las fatigas y el desvelo : !!  
 Sin mi auxilio el Poeta, el literato,  
 El músico, el pintor y hasta el guerrero  
 No gozarán de nombre, brillo y gloria  
 Y serán consignados al desprecio.”

Ya se deja ver, que esta alegoría es alusiva á la aspera carrera de los conocimientos de arduas materias. Las *pequeñas colinas* son los estudios preparatorios ; que son como los escalones que conducen á una eminencia ; el personaje que los anima es la Razon :

LA AUTORA.





**SONETO**  
**A LA MUERTE**

DEL

**SR. D. VICTOR BARRIOS,**

DIPUTADO DE LA SALA DE REPRESENTACION

TANTES DEL ESTADO ORIENTAL.

POR SU AMIGO A. B.



Tu destino infeliz, *Victor* querido,  
Lloraré siempre, y siempre el alma mía  
A la estrecha amistad que nos unía  
Tan fiel será, como en tu vida ha sido.

En ti, yo solo sé lo que he perdido,  
Y tanto! que al saber que no existía  
Mi dulce amigo, oscureciase el día  
Que me ha dejado en llanto sumergido.

Llanto eterno será, que mi ternura  
Tribute sin cesar, *Barríos amado,*  
A la amistad mas fina y pura,

Y si á mi débil acento fuera dado  
Manifestar del pecho la amargura,  
Llegar podría á tu sepulcro helado,



A LA MEMORIA DE UNA HIJA AMADA,  
POR SU DESCONSOLADA MADRE.

**ACROSTICO**

(DE LA SRA. DA. PETRONA ROSENDA.)



¡¡Dolorosa memoria!! ¡¡Cruel recuerdo!!  
Oh ¡cuan funebres sots al alma herida!!  
Cuando de los consuelos alejada  
El pesar solo triunfa y predomina!  
Te mi martirio el tiempo solo puede  
Firmohecer los fierros que me oprimen,  
Ferozmente, abramando con su peso,  
El corazon materno mas sencible!!!  
Busco en vano el consuelo, en mi llanto,  
Renovando mi llanto noche y dia!!!  
El alma desolada, en luto, en duelo,  
Rechusa los consuelos con porñia!....  
Oh! ¡memoria funesta!! ¡oh!! ¡horrible dia!!....

## ELEGIA.

[DE LA MISMA SERA.]

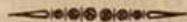
¡¡Memoria!!! ¡Cruel memoria!! que me aflijes  
 Tormento interminable de mi vida!!  
 Tu eres la causa activa de mis males  
 Tu alientas el pesar que me aniquila!!.....  
 ¡ Te complaces, memoria, en desolarme?  
 ¡ Quieres que en triste llanto consumida  
 El alma se aniquile y que se cumba  
 A la par del objeto que en mi ánimas?.....  
 ¡ Deja de atormentarme con recuerdos  
 Que al maternal amor tanto lastiman  
 Cuando el vital aliento ya no puede  
 Reanimar á ese ser, á quien dió vida!!!  
 ¡¡Máxima idolatrada!! ¡¡Dulce nombre!!  
 ¡Hija la mas amada!! y la mas digna,  
 De tus dulces virtudes el recuerdo  
 A tu madre atormenta y martiriza!!....  
 Tu idolatrada imagen se presenta  
 Sin cesar á mis ojos y el tormento  
 Que el alma experimenta, es excedente  
 Al humano sufrir..... ¡oh! ¡si primero  
 La inexorable parca entre sus lazos  
 Mi misero ecsistir hubiera envuelto!!.....  
 ¡¡Ambas unidas en la fosa helada,  
 No hubieramos sentido el desconuelo  
 De vernos separadas tan cruelmente  
 Por un muro fatal de espacio inmenso!!.....  
 ¡Oh! jembeleso de mi alma! ¡oh! ¡hija querida..

¡Tu muerte fue un instante, mas su efecto  
 Es esta herida cruel, que hasta la tumba  
 Con tu memoria llevaré en el pecho!!  
 ¡¡Los últimos suspiros que tu alma  
 En mi seno ecsaló, puñales fueron,  
 Que escondidos están, y que aguzados  
 Me hieren sin cesar cada momento!!  
 ¡¡Mi corazón virtió fúnebre lloro.....  
 Y las ardientes gotas que corrieron,  
 Anublando mis ojos inundaron;  
 Mas ay! en vano! tu cadaver yerto!!  
 Que en un marmol helado convertido  
 No sintió la vehemencia de su fuego!!.....  
 ¡Hija, tu ya no ecsistes! y contigo  
 Todo mi amor y mi placer murieron,  
 Y hasta las esperanzas, que la vida  
 Al desgraciado ofrece por consuelo!!!  
 .....  
 ¡¡Fuiste de nuevo al primitivo caos!!  
 ¡¡Fuiste á aquella región do no podemos  
 Fijar un punto la ambiciosa vista  
 Sin que á nuestro pesar, retrocediendo,  
 Tremulo el paso y conturbada el alma  
 Se postre el hombre, tributando ciego  
 Un respeto sagrado y silencioso,  
 Al arbitro supremo de los Cielos!!.....  
 ¡Triste fatalidad!!..... ¡Crudo destino!!.....  
 ¡Secreto incomprendible!! ¡Cruel misterio!!.....  
 Cuantas generaciones se suceden,  
 Cuantas siguen el mismo sendero  
 De muerte y esterminio! y nada basta  
 A resistir el formidable imperio  
 Del tiempo destructor!! de nada vale

La virtud, el saber, la tiara, el cetro,  
 Todo cede y acaba; y todo vuelve  
 A ese primero Sér!!! el hombre empero,  
 Orguloso en vivir, jamás recuerda  
 ¡Que *nacer* y *morir* es un *momento!!!!*  
 ¡Donde estais lo!l naciones poderosas,  
 Que en tiempo venturoso el Universo  
 Con vuestra gloria enchisteis! ¡Dó se ocultan  
 Tantos hombres ilustres, que sirvieron  
 De modelo á los siglos que pasaron!  
 ¡Donde se hallan los héroes renombrados  
 Que ambiciosos temblar al orbe hicieron?.....  
 Todos yacen en *pofo convertidos*,  
 Y despojos del tiempo perecieron,  
 Cual turbulentas olas que impelidas  
 En ancho mar por impetuosos vientos  
 A las orillas van precipitadas  
 Unas á otras el lugar cediendo!!.....

.....  
 Corre el tiempo veloz; y entre amarguras  
 Al sepulcro tambien todos corremos!!  
 ¡El hombre en este caso se confunde!!.....  
 Y mas claudica el alma, si queremos  
 Descubrir nuestro *fin!! esa existencia!!.....*  
 Futura del mortal que en ningún tiempo,  
 Le es dado conocer: oh! incomprendible  
 Y adorable Deidad, yo me someto  
 Sin indagar arcanos tan sublimes  
 Ocultos en las bobedas del Cielo!!  
 .....  
 ¡Yo tambien moriré!! y entonces solo,  
 Tal vez penetraré tantos secretos  
 Que hoy no puedo alcanzar!!! mas entre tanto

Debo sellar con reverente beso  
 El decreto fatal que se halla escrito  
 En el Libro infalible del Eterno.....  
 Y cuando la sentencia irrevocable  
 Contra *mi ser* pronuncie, justiciero,  
 Al escalar el postrimer suspiro,  
 Esperaré encontrar mi caro objeto,  
 En aquella mansion dó para siempre  
 La virtud y la fé tienen su premio.....  
 ¡¡Alli sabras, mi Macsima querida,  
 De tu angustiada madre el fino anhelo  
 Que en promover tu dicha siempre tuvo!!.....  
 Sabrás que tus virtudes (sin ejemplo)  
 Grabadas en mi mente vigorizan  
 De mi estremado amor el cruel recuerdo,  
 Y ¡mi barbara pena al contemplarte  
 En la morada eterna de los muertos!!!





LA MUERTE EN POS DE HIMENEO.

**DECIMA (1)**

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.]



Brilló cual cándida flor  
 Concentrando en su alma pura  
 De su esposo la ternura  
 De sus Padres el amor;  
 Mas la hora del dolor  
 Sondó..... y la parca fatal  
 Sobre el talamo nupcial  
 Erijendo el mausoleo,  
 La antorcha del himeneo  
 Fué lampara sepulcral.

(1) A la Joven Da. Macsima de la Sierra y Rosende, hija de la autora de las composiciones anteriores, que murió al mes de Casada.

EL EDITOR.



A LA REINA REJENTE DE ESPAÑA.

[POR LA SRA. DA. PETRONA ROSENDE.]

**ODA**



Desciende, ó numen sacro, y de mi mente  
 Las potencias inflama,  
 Pues si tu fuego celestial me inspira  
 Cantaré á la beldad que refujente  
 En luz al mundo baña,  
 Y es sobre el trono la deidad de España.

¿Y es dado tributar dignos loóres  
 A un Solió Soberano?  
 ¿Debe al rejio poder rendir tributos,  
 Debil mujer, y en plectro Americano?  
 Si, debe..... pues CRISTINA  
 Es ademas de Reina, alta heroína.

De la historia los fastos recorriendo

Mis ojos no han hallado  
 Otra reina tan grande. otro modelo  
 Para ser con CRISTINA comparado;  
 Y absorta la contemplo  
 De justicia y bondad unico ejemplo.

Alempuñar el cetro le convierte  
 En prodijiosa vara  
 Y cual Moises produjo con la suya  
 Del arido peñasco la onda clara,  
 Esta rompiendo el fierro  
 Hace salir proscritos del destierro.

Su brillante diadema, como el Iris  
 Es nuncio de bonanza  
 Al aflijido nauta en las tormentas;  
 Así ella inspira el gozo y la esperanza,  
 Derramando el contento  
 Donde el llanto moraba y el tormento.

Ella su mano extiende con clemencia  
 Sobre el pueblo aflijido,  
 Curando las heridas enconosadas,  
 Con el balsemo suave del *oído*:  
 Sin mirar opiniones  
 Para hacer mas felices sus rejonnes,

Con brazo fuerte el estandarte alza

De Nacional concordia,  
 Y al ver à la piedad entronizada,  
 La venganza se ahuyenta y la discordia;  
 A todos t anquiliza,  
 Y de España los males finaliza.

Con maternal cuidado se desvela  
 Por su Pueblo, à quien ama,  
 Y à los proscritos, rectos ciudadanos,  
 En trono al trono con acierto llama;  
 Y deprime ó desvía  
 A los que el pueblo aflicto aborrecia.

A Cortes Nacionales provocando  
 Sus pueblos satisfechos,  
 Liberal y magnanima desea,  
 Reinar mas por amor que por derechos;  
 ¡Oh cuanto el Trono alcanza  
 Cuando en bases tan firmes se afianza!

Del alto Solio à America mirando  
 Feliz é Independiente  
 Aplaude su destino, y sin despecho  
 A su Comercio aspira diligente,  
 Y que en sus playas fuera  
 Signo de paz el Leon de su bandera.

Vé sus puertos desiertos, el comercio

En inaccion y ruina,  
 Y en el silencio sepulcral yaciendo  
 Las artes, y la industria, y la marina;  
 Mas todo lo supera  
 Por que todo en su Reina España esperá.

Entonces su alma grande desechando  
 La ambicion enemiga  
 Dijo, nombrando America á sus pueblos,  
 "La que ha sido vasalla, hoy es amiga,  
 Basta de sangre, y sea  
 De la Union, ISABEL firme preséa."

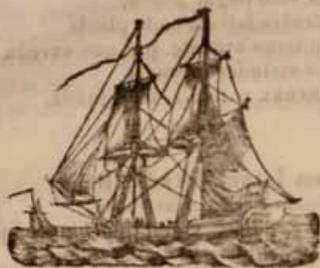
Ya triunfó la razon; ya sobre el Trono  
 Brilla celeste rayo,  
 Y ensalzando á CRISTINA se reunen  
 Los hijos de Atahualpa y de Pelayo;  
 Ya brillan juntamente  
 El cetro real, y el gorro independiente.

¡O tu Reina de España! este homenaje  
 De un pecho femenino  
 Recibe con bondad, oye mi acento  
 Y la expresion del corazon mas fino,  
 Desde el indiano suelo  
 Dó encómio tus virtudes hasta el Cielo.

Hasta el empireo, de mi debil pecho

El voto llegar pueda,  
 Y así crezca feliz la bella planta  
 Que cultivas amante, por que exceda  
 En virtudes fecunda  
 A la ISABEL primera, la segunda.

Esa cara ISABEL del arbol Rejio  
 Rama tierna y hermosa.  
 Conserva, educa, y con tu sabio ejemplo  
 Nutre y conforta su alma candorosa  
 Por que al Trono elevada,  
 Cual vos sea grande, y como vos amada.

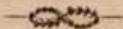


## DESAHOGO POETICO,

DE UN PATRIOTA ORIENTAL.

*Malheur aux vœux ingrats, et nûs pour les forfaits  
Que les douleurs d' autrui n' ont attendris jamais!*

(VOLTAIRE.)



¿Cual deo triste mis oídos hiere?  
¿Cual voz de llanto lastimera suena,  
Y al conmovido pecho  
De tierna compasion y de ira llena?  
¿Sois vosotros aun infortunados  
Victimas inocentes  
Que en lo mas debil de la edad temprana  
Os mirais inmolados  
Por la codicia bárbara inhumana?  
¿Y quienes los verdugos inclementes,

Quienes son los malvados  
Que insensibles al lloro  
Y á vuestros blandos ruegos y razones,  
Sedientos de vil oro,  
A estas libres rejiones  
Os trajeron ¡que infamia! entre pri-ones?

“Los tuyos son, los tuyos, los que osados  
“Con villana impostura  
“Mintiendo humanidad y patriotismo,  
“A su frio egoismo  
“Sacrificar quisieron  
“Los sacros mas sagrados de natura,  
“Ni el maternal quebranto,  
“Ni el blando lamentar de la inocencia,  
“Ni la menesterosa tierna infancia  
“Moviendo sus entrañas á clemencia,  
“Pudieron mitigar siquiera un tanto  
“De su maldad la atroz perseverancia  
“De dolo infame y corrupcion usando,  
“Negados al clamor de la justicia,  
“Ellos ¡ay! para siempre  
“En su negra sevicia  
“Me arrancan mis hijos, mi delicia.  
“¿Y tú orgullosa Ori-ente,  
“Tu que entre las naciones  
“Alzaste pura la gloriosa frente,  
“Y en tus instituciones  
“Ufana te gozabas dignamente;  
“Como permites, di, que así perezca  
“Esa tu fama bella, y que á tu amparo  
“Sin el menor reparo  
“La horrible iniquidad prospere y crezca?”

"Que importa que en tu código sagrado  
 "Severa hayas proscrito  
 "Con previsor cuidado.  
 "De carne humana el tráfico maldito ;  
 "Si avaro el mercader surca animoso  
 "Los dilatados mares,  
 "Y yermando inh umano mis hogares,  
 "Torna al puerto gozoso,  
 "Lleno el bajel de esclavos á millares,  
 "Que á despecho de honor leyes y fama,  
 "Por la tierra ¡ que escancao! derrama?

"¡ *Hipocrito!* ya en vano  
 "Serán tus mas solemnes juramentos ;  
 "En vano en tus razones  
 "Ostentarás leales sentimientos :  
 "Tus prevaricaciones  
 "La fé de tus palabras destruyendo,  
 "En digna recompensa  
 "Te atraerán mui luego, no en tu abono,  
 "Desconfianza inmensa,  
 "Recelos, malquerencia y abandono

"Cuando tu lengua falsa y engañadora  
 "Virtud, justicia, humanidad profiera,  
 "Cuando injeniosa y sincera  
 "Pretendas demostrarte, tronadora ;  
 "¡ *Miente!*, repetirá mi voz airada ;  
 "¡ *Miente!* no la creais. ¡ La que perjura ;  
 "Quebranta su promesa, un solo instante,  
 "Pudiera por ventura  
 "Ser digna ya de credito bastante?  
 "¡ *Miente!*, y sino mirad ; y á mi querida

"Prole yo mostraré por tí robada,  
 "Y á ho fandang desvalida,  
 "Y dura esclavitud ¡ y! condenada.

"Ni pienses, no, que el Cielo justo y santo  
 "Yevengado correr mu has coades  
 "Dejará el largo llanto  
 "Que me arrancan tus graves crueldades,  
 "Tiempo vendrá que el premio  
 "Cojas á tu maldad bien merecido,  
 "Cuando tu seno henchido  
 "De vicio corruptor, por intestina  
 "¡ Id fratricida devorado seas,  
 "Y á opresion peregrina  
 "De nuevo tu cerviz doblada veas."

Calla, misera Etiopia ; calla : basta,  
 No rasgues mas mi corazon sensible.  
 ¿ Y que será posible?  
 ¿ Y mi Patria tambien? ¡ ah! sí, no hai duda  
 No hai duda: ¡ oh mengua! oh sin igual desdoro!  
 ¡ Desdichada rejion! justo es tu lloro,  
 Justa es tu pena aguda,  
 Y la queja sentida  
 Con que maldices de mi Patria cruda.

Yo te acompañaré en tu triste duelo  
 Yo lloraré contigo y lastimado  
 Lamentaré de tu abatido suelo  
 El infelice deplorable estado.

En vano en ademan amenazante  
 El sordido interes entronizado.  
 Que calle grita altivo é imperioso ;

Yo alzaré mi clamor púndonoso,  
 Y con robusto tono resonante  
 Acusaré impávido y severo  
 Su obra de iniquidad al Orbe entero.

Mas ¡ah! ¿que valer puede el impotente  
 Eco de indignacion con que los aires  
 En vano preña humanidad doliente?  
 Su aliento pestilente  
 La avaricia infernal dó quier derrama :  
 Triunfa y reina, y con poder tirano  
 Apaga perfida en el pecho humano  
 De la santa virtud la pura llama.

¡Fatal depravacion! ¿y que, pudiera  
 La tierra del Oriente envilecida,  
 Yacer de esa manera  
 En tamaña ignominia sumerjida?  
 Tan solo mi querella  
 Se escuchará con tino repetida  
 Con noble ardor en ella;  
 Sin que en los corazones acerados  
 De sus crueles hijos degradados  
 La amorosa piedad llegue á hacer mella!

¡Ah! no; que ya la aurora luminosa  
 Rayar se vé del venturoso dia,  
 En que la voz sublime, y poderosa  
 De la filantropía  
 Despertará la dulce Patria mia  
 Del sueño vergonzoso en que reposa.

Ya el enérgico grito

De universal reprobacion sonando,  
 Persigue vengador el impio bando  
 Que osára cometer tanto delito,  
 Y ante la faz del mundo  
 Le hunde en el oprobio mas profundo.

Cese, pues, cese ahora,  
 Triste Etiopía, tu amargo desconsuelo :  
 Cese el rudo dolor que te devora ;  
 Que ya benigno el Cielo  
 Tu existencia mejora,  
 Y en propicia convierte  
 Tu antigua malhadada ingrata suerte.

De hoy mas tus caros hijos  
 Tranquilos respirar podrán sin susto  
 Entre su dulce paz y regocijos :  
 Sin que de nuevo un invasor injusto  
 En pirática guerra  
 Sorprenda, pille su indefensa tierra,  
 Y abusando inhumano de su imperio  
 Sin piedad se los traiga en cautiverio.

No temas, si ; no temas. ¿Puede acaso  
 Un puñado de réprobos escaso  
 Victorioso arrostrar la irresistible  
 Fuerza de la opinion de un pueblo airado  
 Que su fallo terrible  
 Unánime ha lanzado  
 Contra el crimen por ellos perpetrado ?

Caerán los infames, para nunca  
 Jâmas ya levantarse. De su trono

Nefario derribados, su caída  
 De odio sin fin y nacional encono,  
 Y de eterno baldon será seguida ;  
 Que no ciega indulgencia,  
 No tolerancia débil reprochable  
 Los librarán de la fatal sentencia.  
 Organo de la Patria inexorable  
 Mi voz pronuncia ya desde este día  
 Anatema de muerte irrevocable  
 Contra todo el que osado en adelante  
 Con arrogancia impia  
 Pretenda esclavizar su semejante.

*Estandarte Nacional.*



## LA MADRE AFRICANA,

ODA

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.]



“Tairai-je ces enfans de la rivé africaine  
 “Qui cultivent pour nous la terre americaine!  
 “Differentes de couleurs, ils ont les mêmes droits;  
 “Vous mêmes contre vous les armez de vos Loix!  
 DELILLE: *Poema La de gracia y la piedad. cant 1.*

¡Y así cruel pirata, así te alejas  
 Robandome tirano  
 Los hijos y el esposo . . . . ? así inhumano  
 En desamparo y en dolor me dejas!  
 Ay, vuelve, vuelve! en mi infeliz cabañón,  
 Sin consuelo y sin vida,  
 Vé cual me dejas, como debil caña  
 Del uracan violento combatida!

Vuelve, entrañas de fiera,  
 Que por mi mal viniste!  
 Llévame vil, y en servidumbre muera  
 Con mis prendas amadas ; mas ay triste!  
 Que no espero ablandar tu pecho duro  
 Con lamentos prolijos,  
 Tu no sientes amor, no tienes hijos!!

¡Y es posible que el sol que entre safiros

Ostenta esa bandera  
 Llegue á estas playas por la vez primera  
 A presenciar tu infamia y mis suspiros!  
 O globo celestial que esplendoroso  
 Dominas en las cumbres,  
 Obscurece tu luz, y al monstruo odioso  
 Solo sangriento y con horror alumbres!

Mas ay, que nueva pena!  
 Ya descubren mis ojos  
 La azagaya y el arco que en la arena  
 Del asalto traidor fueron despojos;  
 Inocente consorte! Tu ignorabas  
 Que saben esos bravos  
 Proclamar *Libertad!!!* y hacer esclavos!!

De esta suerte la misera africana  
 Se queja inutilmente  
 Mientras la nave apresta indiferente  
 El Traficante cruel de carne humana;  
 Y truena el bronce, y su clamor repite,  
 Que el clamor la consuela,  
 Mas el *Aguila* en hombros de Anfitrite  
 Suelta las alas, y al trueno vuela.

Al punto encadenados  
 Los cautivos se miran,  
 Y al fondo del bajel desesperados  
 Los lanzan sin piedad; y ellos suspiran,  
 Mientras que la infeliz desde la peña  
 Se arroja, y dá un lamento  
 Que en pos de la alta popa lleva el viento!!

## A MI AMIGO A . . . . ALEMBARCARSE PARA EUROPA.

[DE D. P. D.]

Vuela á tus Lares, ¡Lares venturosos!  
 Do en fraternales y materno lazo  
 Recibirás los ósculos cordiales,  
 Y anegarán tus ojos lacrimosos  
 Cual en tu infancia el placido regazo:  
 Vuela y deja por siempre á los australes.  
 Huye de esa estuante Corte infanda,  
 Cuya fea y endémica dolencia  
 Te acusa, te persigue, te desmanda  
 Y acerba tu existencia:  
 Con tu amigo y consorte  
 Parte en alas de Eolo de esa Corte.

En ella dejas la inscripcion mas grata:  
 Dejas si un lauro eterno á la memoria  
 De tus sinceros pactos, fe guardada,  
 Veneran la Amistad, verdad innata,  
 Recto juicio, piedad satisfactoria,  
 Tipo y modelo de la vida honrada:  
 Virtudes son que el tiempo no destruye  
 Y que acata el juicioso, é incensa el sabio.  
 Tu bondad filantrópica me arguye  
 Y en descargo mi labio  
 Te apellida y aclama  
 Fiel caro Protector, Amigo que ama.

Neptuno y Anfitrite te protejan

Con su ecúreo cetro y comitiva,  
 Y Eolo se complasca en dirijirte  
 Hasta llegar al Puerto do se quejan  
 De tu ausencia con lagrima espresiva.  
 Y en la estacion Hieimal sin aterirte  
 Veán tus ojos el alegre punto  
 Donde lloraron por la vez primera:  
 Y en el gélido limen halles junto  
 Cuanto tu amor quisiera  
 Tener siempre á tu lado,  
 Viviendo ni envidioso ni envidiado.

Solázate en tu hogar en ocio blando,  
 Dedicá á tu familia algunos dias,  
 Conságrate á tu madre cariñosa,  
 A esa madre que viste trepidante  
 Y en las llamas cruzar con agonias,  
 Por salvar sus hijuelos afanosa  
 Del incendio letal, voraz y fuerte  
 Que el Breton truculento y despiadado  
 A esa Troya llevó con hierro y muerte (\*)  
 La vida os ha salvado:  
 Asegura á la suya  
 Un bien estar que nunca disminuya.

Cambia, recambia, fleta, vende, gira,  
 Especula, utiliza, ahorra y guarda,  
 Para que ufano, rico y fiel amante  
 Te presentes un dia á la que admira  
 Tu virtud amorosa, y la que aguarda

(\*) Sn. Sebastian cuando lo quemaron los Ingleses.

EL AUTOR.

Con pulcro afan premiar tu amor constante,  
 Mi bendicion recibe, caro amigo;  
 Consérvame en tu gracia eternamente,  
 Y aunque te digo á Dios, estás conmigo:  
 Admite cordialmente  
 Mi humilde laureola,  
 A Dios Protector mio—á Dios A. . . . .  
 [S29.]

## LA TORAIDA

### POEMA-EMBRION.

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)



Sale Febo con pompa matutina  
 Y un lejano rumor al aura llena,  
 Huye Morfeo, corra la cortina.  
 Salto del lecho, y el tambor resuena:  
 ¿Será que el hado cruel por nuestra ruina  
 A una lid fratricida nos condena?  
 ¿Será estraña invasion . . . tendremos lloros?  
 ¿Que novedad en fin? . . . Tenemos Toros!!

Oh incomparable Juáncho, que algun dia  
 De las bicornes fieras fuiste asombro,  
 Oye mi voz desde la tumba fria  
 Pues tus manes sumiso evoco y nombro!!  
 De tu arte vá á cantar la Musa mia  
 Venla tu á sostener, arrima el hombro,

Alzate de la tumba heroico Juancho!  
Y si no puedes, te alzaré con gancho.

¡Espectáculo grande y poderoso,  
Iman del alma varonil y fuerte!  
Mal que pese al filántropo *armonioso*  
Y al moralista rígido é inerte;  
Ellos mismos tal vez con especioso  
Pretesto acudirán, y de esta suerte  
La diversion que bárbara pregonan  
A par del pueblo entero la sancionan.

Llamanla destructora, mas yo infiero  
Que es ciega *prevencion*, cuando imagino  
Que sin toros se muere el mundo entero,  
Y que á unos mata el agua, á otros el vino,  
Pues si vuela en las astas un torero  
O cae redondo el toro mas ladino  
¡A que es citar de humanidad las leyes  
Si hay de sobra en el mundo hombres y bue-  
[yes?

Mas ya es hora; y repiten los paliños  
Sobre el trémulo parche el ronco acento,  
Ya anunciando los Toros ó Novillos,  
La celeste Bandera azota al viento;  
Hombres, mujeres, viejos y chiquillos,  
Con ansia acuden á tomar asiento,  
Y bajo el peso enorme, y el empuje  
El ancho andamio se blandea y cruje.

Del lado del toril que al Este yace,  
Dó alumbra Febo con sus rayos de oro,

La turba multa en gritos se deshace  
Que al *respeto* no ofenden, ni al *decoro*,  
El Juez á su demanda satisface  
Y ordena la señal... y sale el Toro;  
Baja los cuernos, enarbola el anca,  
Y todos gritan... *entrále Palanca.*

¡No has leído de aquel Toro que furia  
De Marathon los campos desolaba;  
O el otro de Neptuno aborto odioso  
Que osó domar Alcides con su clava?  
¿Viste en la márjen del Guadiana undoso  
Bramar la fiera que los cuernos lava?  
¿Vistela horrenda amenazar con ellos?  
Pues bien; mas este Toro...no es de aquellos.

Sale el airoso *Palanca* del apuro,  
Y ceja el Toro haciendo una gambeta,  
Y asalta al *Lusitano* que seguro  
Aguarda á que en su pipa le acometa;  
La torva frente inclina... al cuero duro  
Se aferra la flamijera saeta,  
¡Guardate Portugues, que te destripa  
Si llega el Toro á desfondar la pipa!

Rueda el preñado casco, y se agazapa  
El robusto gándul que tiembla dentro,  
Mas vuela el *Malagueño*, y tras su capa  
El animal tambien dejando el centro,  
Ya la celeste chaquetilla atrapa  
Cuando vuela *Palanca*, y á su encuentro  
Se vé el nervudo brazo con pujanza,  
Postrar dos brutos, y doblar la lanza.

El novel *Casaballe* con braveza,  
Que de Palanca a la leccion se aplica,  
Con animo mas grande que destreza  
Derriba al Toro con la fuerte pica;  
El de *chaleco negro* la cabeza  
Saca, y torna corriendo á su botica,  
Mas tropieza de susto, y al rimbombo  
Para la bestia, y se estremece el biombo.

Corre *Repollo* y todo lo trabuca,  
Pero acude *Vellido* mas ligero;  
Y el misero tacaño se acutruca  
Recelando le brinde algun Torero;  
Sale ambidextro *Palma*, y en la nuca  
Planta su banderilla al monstruo fiero,  
Y luego el *Paraguai* con voz de pito  
Le planta otra gritando. . . . . *acá torite!*

Igual es la destreza y valentia  
De *Caronita* que su nombre abona,  
Pues yo por cada lance le daría  
En lugar de un bolsillo una corona;  
¡Mas, quien dirá del matador *Garcia*  
El brio heroico que el clamor pregona,  
Cuando al redoble del Tambor sonoro  
Apercibe la espada y l'ama al Toro!

Se acerca con denuedo, y atrevido  
Presenta al animal la insignia roja,  
El escarba la tierra. . . . . dá un bufido,  
Cierra los ojos. . . . . y el cendal se arroja;  
Vuelvese al otro lado enfurecido,  
Y la flotante capa mas le enoja,

Arremete otra vez. . . . . pero escondida  
Lo atraviesa la espada, y cae sin vida!

Aquí son el aplauso y patacones,  
Que el no arrojar dinero es un desdoro;  
Ni á su Ninfa le ha echado mas doblones  
Jupiter convertido en lluvia de oro;  
Aquí es el resonar de aclamaciones. . . . .;  
Y aquí yo acabo, pues se acaba el Toro;  
Anhelando con ansia otra corrida  
Dó el disgusto y pesar el alma olvida.

## A LA POBREZA,

### CANCION

(DE D. PABLO DELGADO.)

Cristo amó la pobreza, y yo la amára  
Si como Cristo convertir pudiera  
En pan las piedras y agua dulce en vino.  
¿Y si el hambre ó miseria le atacára  
Al pobrecito Dios, y no tuviera  
Para evitarla su poder divino?  
Perdiera cual yo el tino,  
Y á la feroz pobreza  
Llamaria vileza,  
De crímenes y vicios un torrente,  
De Pandora la caja y del mal fuente.

Si á la pobreza él por virtud tenia,  
De la necesidad virtud hacia.

Huye del pobre como de apestado  
Todo el que desconoce la indijencia :  
Nieganle el habla, miranle de reojo,  
Llámanle vago, vil, desaplicado,  
Ebrio, tóhur, y hasta con impudencia  
Le ahuyentan y desprecian con enojo :  
Y este infausto despojo  
De congojosa vida,  
Vé que no halla acogida  
Su misera querella, que le infaman,  
Que solo al rico por virtuoso aclaman,  
Y al pobre niega el dolo y la codicia  
El mérito, razon, ciencia ò justicia.

Ofrece sus servicios humildoso  
Sin exceptuar ocupacion ni paga ;  
Mas ¡ah dolor! de ruborosa frente  
No halla quien el sudor cambie piadoso  
En pan, que evite atroz muerte que amaga  
A su consorte fiel y prole injente.  
Con paso negligente  
A la mansion del duelo  
Se vuelve sin consuelo  
Vé sus inbeles párvulos y esposa,  
Vé el carcomido albergue ¡negra fosa!  
Vé, si, la desnudez, el hambre, peste. . . .  
¡Y hay Purgatorio que se iguale á este! . . . .

Quando la vil necesidad invade  
Un pacífico hogar, ledo y honrado,

Las virtudes, por mas que luchan, ceden :  
(Que de Numancia el rasgo no persuaden  
Si el alma Patria no lo ha decretado.)  
A la misera Ley todos acceden ;  
Y á la virtud suceden  
La deshonra y delitos  
Pudor y fè marchitos :  
La flébil madre infama el lecho, dando  
Al tierno padre un socio vil é infando,  
Y la cándida virgen, su albo seno  
Ennegrece el impudico veneno.

El rico es, dice Horacio, *justo, hermoso,  
Virtuoso, amado, y sabio, y rey, y todo ;  
Y las cosas del Cielo y de la Tierra  
Se someten al oro poderoso.*  
¡Y el pobre?—es todo del contrario modo :  
Un hado inicuo y pertinaz le aterra,  
Su indijencia le encierra  
Y yace anonadado  
Cual tímido venado  
Que le asedian la gruta canes fieros,  
Y sañudos le acechan los flecheros.  
¡Pobreza astrosa, deja que mi suerte  
La rija el oro que da vida y muerte!

Maldigo y abomino á la pobreza,  
Maldigo y abomino á sus causantes,  
Maldigo y abomino á quien le sabe :  
Y si hai quien (por locura ó por rudeza)  
Quiera alistarse entre los mendicantes,  
Acuda á mi, que pio, tierno y suave  
Canjearé el peso grave

De su oro y sus negocios  
 Por mi Pobreza y ocios:  
 Haréle un bien, que tanto à mi alma place,  
 Y veré de Quebedo el Dios *que hace*  
*De piedras pan, sin ser Dios verdadero:*  
 ¡Oh poderoso Dios! ¡oh Dios Dinero!

—  —

## HIMNO,

(DE UN HIJO DE MONTEVIDEO.)

—  —

CERO.

*¡ Que vivan los progresos  
 De nuestra ilustracion!  
 Babel en la otra orilla....  
 Toros en el Cordon.*

Ya tenemos ¡ que gusto!  
 Cual pan de cada dia,  
 La sal de Andalucia,  
 Y el habla de Platon.  
 Merced á quien supiera  
 Crear desde su silla  
 Babel en la otra orilla,  
 Toros en el Cordon.

—

Celebren en buena hora  
 Las Gálias sus primores,

Italia sus cantores,  
 Sus leyes Albion.  
 Nosotros opongamos  
 A tanta maravilla  
 Babel en la otra orilla  
 Toros en el Cordon.

—

¡ Que importa que repruebe,  
 Filántropo severo  
 La ciencia de Homero  
 La esclava poblacion?  
 Sus quejas despreciando  
 Pidamos, mientras chilla,  
 Babel en la otra orilla  
 Toros en el Cordon.

—

¡ Donde hay cosa mas grande  
 Que dar á nuestro suelo  
 El tauri-humano duelo  
 Y un pueblo franc mason?  
 Si, hermanos adoremos  
 Doblando la rouilla,  
 Babel en la otra orilla  
 Toros en el Cordon.

—

Negros, manyacuntutes,  
 Toreros, y jitanos;  
 De esto faltaba, hermanos,  
 Para honrar la Nacion:

Mas, "fiant," dice el jenio,  
Y nacen sin semilla  
Babel en la otra orilla,  
Toros en el Cordon.

Venga, pues, todo bicho  
De Oriente y de Occidente,  
Lo que se quiere es jente  
Para Monsiur Pluton.

Venga; que aquí sin duda  
Vendrásles de perilla  
Babel en la otra orilla,  
Toros en el Cordon.

En tanto ¡ gloria al jenio!  
Que unir supo! oh grandeza!  
Del "Circo" á la fiereza  
Carcamana Sidon!  
¡ Gloria! y siga ensalzando  
A questa tonadilla  
Babel en la otra orilla  
Toros en el Cordon.

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA

DANOS LE HOY.

[DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA]

Aunque en los tiempos de atras  
*Juris del pan* no tuvieron  
Cinco mil hombres comieron  
Con cinco panes no mas,  
Mas hoy milagros verás  
Por otro estilo siniestro.  
Pues como el mundo está diestro  
En el arte de amasar  
Se come un hombre un millar  
De panes como EL PAN NUESTRO.

Nos comulgan sin cesar  
Con rodajas de galletas  
Y con ruedas de carr-tas  
A otros suelen comulgar,  
Se ven cien barcos llegar  
Con arinas; y á fé mia  
Que ó duerme la *Economia*  
O el antiguo *Argos* cegó  
O el Cielo se ensordeció  
Al clamor DE CADA DIA.

Ya que no son mui serenos  
Nuestros gustos segun ván  
Tengamos siquiera pan,  
Que duelos con pan son menos;

Y vos junta de hombres buenos  
 A la que mi queja doy,  
 Danos buen pan por quien soy  
 Que es accion justa y humana,  
 Danosle para mañana,  
 O sinó, DANOS LE HOI.

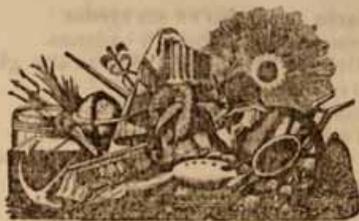
---

### EPIGRAMA (\*)

[DEL MISMO.]

Queriendo Dios castigar  
 A una Ciudad criminosa  
 Mandó á Lot que con su esposa  
 Saliese de aquel lugar:  
 Mas á esta le fué vedado  
 Só pena de eterno enojo,  
 Mirar, ni aun de rabo de ojo  
 Dó ardia el pueblo incendiado:  
 La dura ley respetó  
 Solo un minuto por junto,  
 A los dos, miró . . . . y al punto  
 Allí en Sal se convirtió.  
 Si cupiese suerte igual  
 A toda mujer curiosa  
 No hubria en el mundo cosa  
 Mas barata que la sal.

(\*) Imitado de uno latino.



*AL 25 DE MAYO,*

**ODA**

[DEL MISMO.]

Helo al grandioso dia!! Ya su aurora  
 Al Oriente ilumina;  
 Ya á los reflejos de su luz divina  
 El libre canta, y el tirano llora!  
 Dia de inmensa gloria, en que primero  
 El Arjentino fuerte  
 El grito dió, y el indomable Ibéro  
 Oyó azorado. . . . Libertad ó muerte!!!  
 Al Uruguay undoso  
 Llegó el eco tremendo  
 Y alzó la frente el rio majestuoso  
 Con voz de trueno el grito repitiendo:  
 Y lanzando el tridente al Leon de España,  
 Despojos de su saña

Quedaron por trofeo en sus arenas  
 Los campeones, las armas y cadenas.  
 Y Oriente libre fué!... Mas su alta gloria  
 Quiso eclipsar el hado,  
 Y sufrió con perfidia encadenado -  
 Cruel servidumbre de fatal memoria :  
 Ay cual le ví gemir! Hasta que alzando  
 La diestra prepotente,  
 Y à sus fieros tiranos destrozando  
 Saludó al Sol de Mayo independiente.  
 Atonito el Dios Marte  
 Entre himnos de alegría  
 Miró al astro lucir en su estandarte  
 Que brilló con mas pompa en aquel día :  
 Día de libertad! O excelsa Clio  
 Inflama al pecho mio,  
 Y alumbre al alma tu celeste rayo  
 Para cantar el *Himno al Sol de Mayo.*

### HIMNO DEL SOL,



coro.

Cantad Orientales  
 Con gozo y ardor  
 Las glorias de Mayo  
 El himno del Sol

O antorcha divina  
 Astro delicioso  
 Cuan grato y hermoso,

Luce tu arrebol!  
 Ya al mundo ilumina  
 Tu luz esplendente  
 Y entona el Oriente  
 El himno del Sol.

coro.

Bellos ruiseñores  
 Anuncian el alba,  
 Y te hacen la salva  
 Con música igual :  
 Y en las tiernas flores  
 Que el zefiro agita  
 El rocío imita  
 Perlas de cristal.

coro.

De belleza pura  
 Rosicler produces,  
 Haciendo tus luces  
 Cambiantes con él :  
 Toda la natura  
 Te rinde homenajes,  
 Y rubios celages  
 Forman tu docel.

coro.

Con pompa lucente  
 Te elevas, y el mundo  
 Del caos profundo  
 Renace con vos :

El indio su frente  
Absorto levanta,  
Y atonito canta  
Al fulgido Dios.

CORO.

Naces, y al momento  
Ante tus centellas  
La luna y estrellas  
Pierden su esplendor;  
Y en dulce conuento,  
En trinos suaves  
Saludan las aves  
Al astro mayor.

CORO.

En coro sagrado  
Las ninfas de Flora  
Festejan tu aurora  
Con danza gentil:  
Alfombran el prado  
Rosas y azucenas,  
Que tocan apenas  
Con planta sutil.

CORO.

El aguila aspira  
Al cielo orgullosa,  
Y en lo alto pomposa  
Desdeña al mortal:  
Absorta te mira

Ansiosa se encumbra,  
Y al fin la deslumbra  
Tu luz celestial.

CORO.

Del suelo Uruguayo  
El Río admirable  
Vierte inagotable  
Su rico valor  
Así, ó Sol de Mayo,  
La luz distribuyes,  
Y no disminuyes  
Tu eterno esplendor.

CORO.

Tu alumbras y doras  
La excelsa montaña,  
La humilde cabaña  
La torre imperial:  
Mas no te aminoras,  
Ni en valor decreces,  
Ni en polvo pereces  
Cual frágil mortal.

CORO.

Tu el oro depuras,  
Fecundas el suelo,  
Derrites el hielo  
Y doras la mies:  
Y allá en las alturas  
Miras rehuicente,

El Cielo á tu frente.  
El mundo á tus pies.

CORO.

Tu alumbras los mares,  
Las leves espumas  
Dó en nido de plumas  
Se mece el Alcyon :  
Tu ves los lugares  
Dó el polvo se ostenta  
De tiro opulenta  
De altiva Sidon.

CORO.

Tu has visto sangrientos  
Tiranos y Reyes,  
Costumbres y leyes,  
Y reinos caer :  
Has visto opulentos  
Palacios sumirse,  
Mil pueblos destruirse  
Mil pueblos nacer.

CORO.

Asi el mundo entero  
Es ante tus ojos  
De inmensos despojos  
Sepulcro fatal :  
Dó en polvo lijero  
Apenas se mira  
De Troya y Palmira  
Vestigio y señal.

CORO.

Tu en lo alto apareces  
Triunfante dominas,  
Y el tiempo y sus ruinas  
No ofenden tu ser :  
Las aves y peces  
El hombre y la fiera  
Publican dó quiera  
Tu inmenso poder.

CORO.

Del mar combatido,  
De escollos cercado  
El nauta asombrado  
En noche fatal :  
Lamenta aflijido,  
Mas luego le embia  
Valor y alegría  
Tu luz matinal.

CORO.

Tu opaco alumbraste  
El misero dia,  
Dó la Patria mia  
Dobló la cerviz :  
Mas luego brillaste  
Con luz placentera  
Viendo en su bandera  
Tu emblema feliz.

CORO.

Sin ti todo fuera

Tinieblas profundas,  
 Tu bañas é inundas  
 Al orbe en tu luz;  
 Brillas en la esfera.  
 Y la noche umbria  
 Arroja ante el día  
 Su negro capuz:

CORO.

Al libre enajena  
 Tu esplendido rayo,  
 Y el día de Mayo  
 Le inspiras ardor:  
 Y a'umbras con pena  
 En lejas rejiones  
 A brazos campearas  
 Que fueron tu honor.

CORO.

O adorno esplendente  
 Corona del Cielo  
 Brillante modelo  
 De autor divinal:  
 Eterno el Oriente  
 Se goce en tu lumbré  
 Y llegue á su cambio  
 Su gloria inmortal.

CORO.

Cantad Orientales  
 Con gozo y ardor  
 Las glorias de Mayo  
 El himno del Sol



HIMNO,  
 AL SOL DE MAYO.

(DE UN JOVEN MONTEVIDEANO.)



CORO.

*Al Sol resfulgente  
 Que brilla este día;  
 Jazmines y rosas  
 América envía.*

Tu nacer, oh Febo!  
 Lo anuncian las aves  
 Con sonidos suaves,  
 Del dulce cantar:  
 Y despierta alegre  
 El Pueblo Uruguayo,  
 Desde que á tus rayos  
 Divisa hoy brillar.

## CORO.

Tu placida aura  
 Hoy mi Lira admira,  
 Y el alma suspira  
 Envuelta en placer:  
 Un día al reflejo  
 De tu hermoso brillo,  
 De esclavitud el grillo  
 Llegose á romper.

## CORO.

Al Pueblo de Orients  
 Astrol que hoy visitas  
 A la union invita  
 Con sinceridad.  
 Que los Orientales  
 Siempre jenerosos,  
 Se abracen: y en gozo,  
 Reine la amistad.

## CORO.

Que hoy todo anuncie  
 Grato regocijo:  
 Del Plata los hijos  
 Revitan—"Union"  
 Y d'ó quier jurando  
 A la Patria amores,  
 Reciba lóores  
 La constitucion.

## CORO.

De noble *concordia*,

Heroes! dad ejemplo!  
 De Marte en el templo  
 La espada colgad:  
 Por siempre termine  
 La horrible discordia:  
 Suceda la gloria,  
 Y *fraternidad*.

## CORO.

Salve *Venticinco*  
 De *Mayo* grandioso,  
 Día venturoso  
 De la Libertad:  
 Tu sol fué propicio  
 Al Americano  
 Que se ciñó ufano  
 Laurel inmortal.

## CORO.

El gran día de Mayo  
 Las glorias cantemos  
 Y heroicos juremos  
*Libertad o Morir!*  
 Que el que se apellida  
 Digno Americano  
 Jámás un tirano  
 Le podrá oprimir.

## CORO.

El año diez Febo  
 Estendió su lumbre,

Y la servidumbre,  
Desapareció:  
Gloria al que en las lides  
Con noble eminencia,  
Nuestra Independencia,  
Con sangre selló.

CORO.

Y si algun tirano  
Intenta orgulloso,  
Un yugo ominoso  
A America dar:  
Tremble; que hoy los libres  
De nuevo han jurado,  
"Jamás ser esclavos"  
"Morir ó triunfar"

CORO.

Y cuando retornes,  
Astro reluciente  
Regad del Oriente  
La prosperidad.  
Que hoy tus nobles hijos  
Absortos te ensalzan,  
Y sus voces alzan  
Con tierno entonar.

CORO.

Al Sol refulgente  
Que brilla este día,  
Juzmínes y rosas  
América envía,

## DIALOGO

ENTRE

EL CORAZON Y EL ENTENDIMIENTO.

[DE LA SRA. DA. PETRONA ROSERRE.]

### INEDITO



*Entendimiento.*

¡Quien, di, te afiije Corazon fino?...  
¡Quien, di, te oprime con tiranía,  
Tu estás inquieto, y de continuo  
Vives doliente, y en agonía;  
Di, que pesares en tí yo observo?  
En otro tiempo todo gozabas;  
Siempre tranquilo siempre contento  
No te aflijias, ni te exaltabas....

*Corazon.*

¡Tu no lo sabes Entendimiento?  
¡Tu me has causado el mal inapio!  
¡Tu me has labrado crudo tormento,  
Pues no evitaste el dolor mio.  
Cuando en tu esfera el poder tienes,  
Para oponerte á los caprichos  
Del Dios vendado, siendo el un niño  
Y tu dotado de edad y juicio!.....

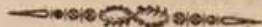
*Entendimiento.*

Tu te equivocas, yo hice mi oficio,  
Mostré benignidad á ese enemigo.  
Firme en mi intento conté contigo,

Mas al instante que el puso sitio  
 No soportaste su fuerza y brio  
 Y dando voces cual delirante,  
 Quedé asombrado cuando esclamaste  
*¡Valor me falta! estoy rendido.*

*Corazon.*

¡No me calumnies con tus prestijios...  
 ¡No te avergüenzas de tu dominio!  
 ¡Tu que te avanzas á lo infinito,  
 ¡Poder no tienes contra un chiquillo?  
 Y ¡amí me culpas con tus delirios,  
 A mí que esclavo, solo respiro  
 Entre prisiones y estrecho asilo.  
 Por que á tus leyes me has sometido?



## LETRILLA,

[DE D. CARLOS G. VILLADAMOR.]



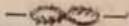
Venga la Lira  
 Y algo cantemos  
 Que expresar pueda  
 Con leves versos,  
 Fluidos y suaves  
 Que sin esfuerzo  
 Expresen todos  
 Mi pensamiento;  
 Cual si brotasen  
 De suyo, ajenos  
 De compostura  
 De aliño y seso.  
 Nada de guerras,  
 De sabios menes;  
 De Amor tan solo,  
 De Amor cantemos.  
 Que son las bellas  
 El mi consuelo  
 Y mientras sangre,  
 Corra en los huecos  
 De mis arterias  
 Para ellas solas  
 Mis sentimientos,  
 Serán por siempre,  
 Dulces y tiernos.  
 A Baco alegre  
 Las asociemos

Que es de Cupido  
 Buen compañero:  
 Venga la copa  
 Hinchida luego  
 Del rubio zumo  
 Del Malagueño,  
 Y al empinarla  
 Todos cantemos  
 Un verso á Baco,  
 A Amor un verso  
 Y si se enciende  
 Nuestro deseo,  
 Beso á la Copa,  
 Sin mas rodeos,  
 Beso á las bellas,  
 Que aquí tenemos.



## REGALO A DORINA.

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)



Este pajarillo  
 Te envío Dorina,  
 Que á tí lo destina  
 Mi afecto sencillio;  
 Tierno pichoncillo  
 Que entona así,  
*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Apenas del nido  
 Salto cuanto ufano  
 Va á ser en to mano  
 Mas favorecido  
 Y yo le he pedido  
 Te cante á tí  
*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Arrallo y ternura  
 De su madre deja  
 Que triste se queja  
 De su suerte dura;  
 Mas èl su ventura  
 Celebra así,  
*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

De su nido cuando  
 Para tí tomélo,  
 Acudió con celo  
 La madre volando,  
 Así lamentando  
 En pós de mí  
*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Con él prisionera  
 Se entregó al instante,  
 Feliz si a su amante  
 Perdido no hubiera,  
 El cual desde afuera

La llama así

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Ya de pequeñito  
El canto imitaba,  
Y así modulaba  
En tono bajito  
Abriendo el piquito  
Azul turquí

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

En tu blanca mano  
Tu misma le viste  
Picar del alpiste  
El nitido grano,  
Y despues ufano  
Cantarte así

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

La musica atento  
Escucha é imita  
Y salta y se agita  
Y en suave concento,  
Responde al acento  
Por sol-re-mi

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Ayer que por verte  
Déjele olvidado  
Vierasle enojado

Y en tono mas fuerte  
Gruñir de esta suerte  
Cuando volvi

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Si triste le miro  
Recoje sus gulas,  
Ni ostenta las alas  
Dó brilla el zafiro,  
Y al tierno suspire  
Responde así

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Pontelo en el pecho  
Verás como osa  
La purpurea rosa  
Picar satisfecho,  
Y al ver mi despecho  
Gorjear así

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

Hacerte en fin quiero  
Este don sencillo  
Por que á un pajarillo  
Y á mil te prefiero,  
Cante prisionero  
A par de mi

*piri pi pi*  
*piri pi pi.*

**LETRILLA.**

(DEL SR. D. CARLOS G. VILLADENOROS.)

Si al Dios Omnipotente,  
Se le ocurriese luego,  
Hacerme alguna gracia,  
Conforme à mi deseo,  
Maldito si pidiera,  
Riquezas, ni soberbios  
Alcázares, ni maudo,  
Ni Nobleza, ni cetos,  
Ni triunfos, ni laureles,  
Ni glorias, ni talentos;  
Pero ¡ idiera osado,  
Aunque parezca feo,  
Mil bellus á mi gusto  
Y mil amigos. Bueno!

**A LA MUJER.**

(DE D. PABLO BELGADO.)

Mujer es un Anjel  
Que formó natura.  
Por quitar al hombre  
Su feroz bravura.

En ella tenemos  
Cuanto hay en el Cielo,  
Brillantez, pureza,  
Belleza, y consuelo.

Ella es nuestra gloria  
Y eterna alegría,  
Nuestro amor perpetuo,  
Nuestra noche y día.

**A FILIS FUJITIVA,  
SONETO**

(DE D. CARLOS G. VILLADENOROS.)

No huyas Filis de mí... ¿adonde, adonde  
Mueves, ingrata, la lijera planta?  
No ves mi bien que el polvo que levanta,  
Tu pié de cera encantador, me esconde?

Vuelvete, mira, escucha; aquí es en donde  
El Gilguerrillo placentero canta,  
Aquí su dulce voz, tierno levanta  
Y en competencia, su rival responde.

Ah! que te estreche en mis amantes brazos  
Lleno de gozo y de ternura lleno  
Unanse mas y mas los dulces lazos.

En este prado, de fragancia ameno  
Ven, que la miel de un beso de ti, oblega  
Aunque en pos de él la dura muerte venga.

## EL TALISMAN,

## SONETO

(DE D. A. R.)



A mi dolor, á mi pesar movida,  
 A mi constancia, á mi ternura ansiosa,  
 A mi ferviente amor, Fili amorosa,  
 Un Talisman cedió que da la vida.

El será siempre á mi pasión la ejida  
 En su esperanza ó su aflicción penosa:  
 El hará siempre mi existencia odiosa  
 Si mi ternura y mi cariño olvida.

Oh! no, jamás... la fe jurada  
 Del bien celeste que mi pecho adora  
 Consecuente será, cual fué sagrada.

El Talisman... su vista seductora  
 Morir me hiciera de placer gozando:  
 ¡Dulce es morir si se muere amando!



## LETRILLA JOCOSA,

[DE LA SEÑORA CECILIA ROSENDE.]



Conoci yo á cierta viuda  
 De cincuenta para arriba  
 Que con sus ojos melindres  
 Pensaba hacer sus conquistas.  
 Tan suave como un abrojo  
 Según su fisnomía  
 Y limpia como un cendal  
 De engrasadas escudillas.  
 Tenían sus ojos de apañao  
 Dos feus viejas por niñas  
 Ocultando cual viscacha  
 La desgracia de ser vizca.  
 Su trato brusco; y pagada  
 De su descendencia antigua,  
 De un padre llamado Ogaza,  
 Que hoy ni Galleta sería  
 Educada entre los santos  
 Con Flos-Sanctorum nutrida,  
 Decía que de su alcurnia  
 Pocas en el pueblo había,  
 Pues toda su parentela  
 Altos puestos obtenía  
 Todos ricos, todos santos,  
 Y de gran sabiduría:  
 Yo mil veces renegabá  
 De su orgullo y tontería,  
 Y otras tantas á mis soñás

De diversion me servia.  
 No sabia el alfabeto,  
 Y la echaba de instruida  
 Y à todas sus cosas daba  
 El tono de una Sibila,  
 Ni el Oraculo de Delfos  
 Dijera cosas mas lindas ;  
 Hablaba con grave pausa,  
 Se miraba y revolvia  
 Oyendose los acentos  
 De su voz de Jesuita ;  
 Mientras sus vizeos luceros  
 Andaban de abajo arriba.  
 Cuando se hablaba de un hecho,  
 Que no era cosa del dia,  
 Salia con la bobada  
 "Esa es cosa muy antigua,  
 "Mi padre de Alcalde estaba  
 "Y entonces yo era ¡bien niña!....  
 "Pero así mismo mi padre,  
 "Todo me lo referia....  
 "Y como yo era cofrada  
 "De las Animas Benditas  
 "Aquel señor tan cristiano  
 "Me contemplaba y queria,  
 "Por que yo era un altarcito  
 "De rosarios y reliquias ;  
 "Cargada de escapularios  
 "Que me bordaban mis primas  
 "Una Monja de Sta. Juan  
 "Y otra de las Catalinas ;  
 "Me miraba como un Templo  
 "Dónde la virtud vivia ;

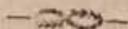
"Yo ayunaba á la semana  
 "Cuando menos, cuatro dias,  
 "Dormia sobre cilicios  
 "Y me daba disciplinas :  
 "Mi confesor... ¡era un Santo!  
 "Y como me conocia.....  
 Me aplicaba á las virtudes  
 "Que no se ven en el dia"  
 Y ¡creerá quien esto oye  
 Que esta mujer tan vacia  
 Hipócrita y charlatana,  
 Presuntuosa con manía,  
 Poseyera en alto grado  
 La ciencia de Anatomía!....  
 Su lengua era un Escarpelo  
 Y el infeliz que caía  
 De sus musculos y huesos  
 Hacía mil maravillas :  
 Manejaba con tal arte  
 La limadora escofina  
 Que los vivos y los muertos  
 Sujetaba á la autopsia :  
 Las solteras, las casadas,  
 Las viudas, y hasta las niñas,  
 Le presentaban materia  
 Para ocuparse maligna ;  
 Espiaba las acciones,  
 Y las palabras sencillas,  
 Interpretandolo todo  
 Segun su gusto, y malicia ;  
 La falacia era su tema  
 Y la traicion su divisa :  
 En su casa habia mercado,

Y grande carniceria,  
 Pues sus domesticos todos  
 De vendedores hacian;  
 Hijos, hijas y criadas  
 Las mismas mañas tenian  
 De saber la vida ajena  
 Y de murmurar vision;  
 Unos gordos, otros flacos  
 Se daban à santa vida,  
 Con el Rosario en la mano  
 Y el Demonio mas arriba.  
 Asi ha pasado engañando  
 Con hipocritas falsias,  
 Mas tanto abusó que al fin  
 Fué de todos conocida:  
 Y todos ya h cen la cruz  
 Cuando a la vieja divisan  
*Que con ojos melindres  
 Pensaba hacer sus conquistas.*



### IMITACION DE CADALSO.

(DE D. PABLO DELGADO.)



Oye, preciosa, oye encanto.  
 Oye Serafin divino,  
 Oye, Diosa Amelia, cuanto  
 Te adora tu Amancio fino.

¿Ves cuanto el avaro odiado  
 Idolatra su tesoro?  
 Pues mira, Cielo abreviado,  
 Mucho, mucho mas te adoro.

¿Ves cuanto aprecia el doliente  
 La salud y cede el oro?  
 Pues mira, Sol resaliente,  
 Mucho, mucho mas te adoro.

¿Ves cuanto quiere el cautivo  
 Verse libre del cruel moro?  
 Pues mira, dulce incentivo,  
 Mucho, mucho mas te adoro.

¿Ves cuanto estima à la Aurora  
 De las aves el gran coro?  
 Pues mira, adorable Flora,  
 Mucho, mucho mas te adoro.

¿Ves cuanto ama la hermosura  
 Tu sécco y pulcro decoro?  
 Pues mira, anjelica pura,  
 Mucho, mucho mas te adoro.

¿Ves cuanto à Thisbe Piramo  
 Adoró hasta el final lloro?  
 Pues mira, tanto te amo, à esto  
 ¡Tanto es lo que yo te adoro.



*A UNA ABEJA,*  
LETRILLA

[DE DA. PETRONA ROSENDE.]



En un jardín frondoso  
Un día yo me hallaba,  
En su frescor fragante  
El alma se gozaba;  
Cuando vi que una abeja  
Reboteando andaba  
Entre las bellas flores  
Que el Jardín ostentaba;  
Observela que ansiosa  
De flor en flor saltaba,  
Libando el dulce nectar  
De que panales labra;  
Dijelá condolida  
¡ Por que tan afanada  
Buscas en estas flores  
La meliflua sustancia?  
Si es que labrar deseas  
La miel mas delicada  
Vuela à la opuesta orilla  
Del caudaloso Plata:  
Vuela à la margen bella  
Que el Uruguay señala,  
Y con sus ondas puras  
Rendido besa y baña:  
Allí animadas flores

Compiten con las gracias  
Y de Flora y de Venus  
Las riquezas proclaman:  
En los labios de aquellas  
Donde el amor alaga,  
Y en sus bellos colores  
Todas las flores se hallan  
Vé y pica en esas flores  
Que mil amantes aman,  
Y será de mas precio  
La dulce miel que hagas.



## MIS PESARES.

## LETRILLA

(DE D. A. R.)

Los dulces afectos  
Que siento por tí  
Me causan Delmira,  
Pesares sin fin ;

Pesares que el alma  
Se goza en sufrir,  
Que crueles destruyen  
Mi vida infeliz.

Si en verso armonioso  
Mi fina ternera  
Quiere á tu belleza  
Tributo rendir ;

Tremulo mi labio  
Repite el acento,  
Del triste tormento,  
Mi vida infeliz.

La noche renueva  
En lugubre sueño  
Mi bien abgüecho  
Mi eterno ¡ mir :

Siempre suspirando  
Delmira me arroja,  
A mi cruel congoja,  
Mi vida infeliz.

Tus ojos divinos,

Tu grata dulzura  
Tu boca mas pura  
Que al albo jazmin :

Magan mi existencia  
Dichosa y serena,  
No amarguen en pena  
Mi vida infeliz.

Con mi afecto ingrato  
En vano portio ;  
En vano bien mio  
Suspiro por tí :

Que siempre palpita  
Mi pecho ajitado  
Al dueño adorado,  
Mi vida infeliz.

Ya es tiempo que acabe  
Mi afán dolorido,  
Mi llanto aflijido  
Mi inquieto vivir :

¡ Ay ! cede á mi ruego  
Y haras venturosa  
Suprema y dichosa  
Mi vida infeliz.

A LOS QUE HACEN  
VERSOS A CADA COSA.

LETRILLA

[DE DA. PETRONA ROSENDE.]

Poetas sabios  
Los cuyo estros  
Se evaporizan  
Haciendo versos,  
Por un chillido,  
Por un bostezo,  
Por un remilgue  
Por un tropiezo;  
Salís al punto  
Haciendo un verso.  
Sino os enfado  
Decídmelos ruego  
¿Como pudiera  
Tambien yo hacerlos?  
Por que mi Numen  
Está tan lerdo  
Tan perezoso  
Y tan somero  
Que aunque lo insto  
Y aguijoneo  
Se queda inmoble  
Y se hace el muerte  
Y si apurado

Rompe el silencio  
Movido acaso  
De tanto ruego  
Versos me sopla  
¡Pero que versos!  
Unos son *cojos*  
Otros son *tuertos*  
Algunos *mancos*  
Y muchos *ciegos*  
Por lo que os pido  
(Rodilla al suelo)  
Me digais como  
Podré hacer versos  
Tan facilmente  
Cual lo deseo  
Pues sabeis cuantos  
Lindos sucesos  
Presenta el mundo  
En estos *tiempos*  
Que bien cantados  
En varios metros,  
Me dieran fama  
Honra y provecho,  
Cual á vosotros  
Os dan los vuestros;  
Y así lograra  
Tener por cierto  
Vuestro cariño  
Y honroso aprecio,  
Lauros, coronas  
Y loor eterno.

## MI BARQUILLA,

(DE D. CARLOS G. VILLADEMOROS.)

Pobre barquilla mia  
 ¡ Como tan destrozada ?  
 Roto el timon, las velas  
 Todas despedazadas.....  
 Vuelve, vuelve á la costa,  
 Barquilla maltratada.

Vuelve : que de tu dueño,  
 Cesen las crueles ansias,  
 Al ver cual te lastiman,  
 Las olas encrespadas.....  
 Vuelve, vuelve á la costa  
 Barquilla maltratada.

Vuelve: que ese piloto,  
 Con osadia incauta,  
 Te arroja fiero, en medio  
 De escollos y borrascas...  
 Vuelve, vuelve á la costa,  
 Barquilla maltratada.

No de ese mar navegues  
 Las ondas enturbindas  
 Surca de otros mas claros  
 Las limpias, puras aguas....  
 Ay! vuelvete á la costa  
 Barquilla maltratada.

## LA COTORRA Y LOS PATOS.

## FABULA,

[DE DA. PETRONA ROSENDE.]

— ❁ ❁ ❁ —

Una Cotorra en su jaula  
 Recitaba el Evangelio,  
 Y unos Patos que la oían,  
 Estirando los pescuezos  
 La dijeron, muy furiosos,  
 “¡ Calla Cotorra al momento!  
 “Tu no ves que eres mujer  
 “Y nadie te ha de creer eso?...  
 “Habla solo de las cosas  
 “Que son propias á tu sexo”  
 La picara á carcajadas,  
 Manifestó su desprecio;  
 Y habiendolos bien pifiado,  
 Les dijo en tono mas serio;  
 “Esos nadie, Serán *hombres*!  
 “Yo ya lo doy por supuesto;  
 “Pues vosotros Patos torpes,  
 “Decid á esos Caballeros  
 Que lo que yo hago *Cotorra*  
 Lo hagan como *hombres* ellos;  
 Que tengan vergüenza, y callen;  
 Pues este pico pariero  
 Les ha dicho mil verdades,  
 Que obscurecer no pudieron  
 Que *crean* ó que *no crean*,

A mi no se me dá un bledo,  
Cuando metida en mi jaula,  
Como, y digo lo que quiero.

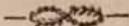
*Lo que dijo la Cotorra  
Le viene á muchos mostrencos.*

ME SUO LONGAS PENEUNTE NOCTES,

LIDIA DORMIS.

*Hor : od. 25. lib. 1. °*

(DE D. PABLO DELGADO.)

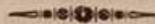


¿ Por que turbar la calma  
Caros amigos míos,  
Robando la delicia  
De un corazón tranquilo?  
¿ Por que ahuyentar el goce  
Y el sueño á un desvalido?  
¿ Quereis que esclame ardiente y lastimero,  
¿ Duermes mi Lidia, en tanto que yo muero?

¿ Por que rapaz tirano  
Hieres tu arpon impio  
Un pecho al que no es dado  
Verse correspondido?  
¿ No ves que soy humano  
Y es mi objeto divino?  
¿ O queres que sin cesar clame sincero,  
¿ Duermes mi Lidia, en tanto que yo muero?

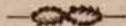
¿ Por que funestos hados  
No me sois tan propicios  
Que de mi Diosa Lidia  
Pudiera yo ser digno?  
¿ Por que fortuna adversa  
No me das grato asilo?  
Cual pobre clamaré á la que venero,  
¿ Tu duermes Lidia, en tanto que yo muero!

¿ Por que corusco Febo  
Detienes hoy tu jiro?  
Ven y dile á mi estrella  
Que me ciega su brillo:  
Dejadme ingratos todos,  
Lidia, Dioses y amigos;  
Muriendo lanzaré el grito postrero  
¿ Tu duermes Lidia, en tanto que yo muero!



A JULIA,  
LETRILLA,

(DE DA. PETRONA ROSENDE.)



Pidesmé Julia te diga  
Cual tomarás por Marido  
De los tres que á serlo aspiran  
Obsequiosos y rendidos;

Yo me presto complaciente  
 Confiando en tu discrecion  
 Y que en cuanto te prevenga  
 Fijarás bien tu atencion:  
 Empezaré por D. Grocio:  
 Tu ves, cuanto se atavía,  
 Cuanto afecta en sus modales  
 El tener sabiduria,  
 Cuando se sienta aplicando  
 A los labios la *varita*,  
 Que lleva por que *es la moda*  
 Y dá tono en la visita:  
 El se estiende como muerto  
 Al espaldar de la silla,  
 Cuidando no se le arrugue  
 El *frente* de la camisa;  
 Digo el *frente*, por que el *fondo*  
 No sabemos si *es per istam*:  
 Ves que no habla una palabra,  
 Que solo á los otros mira,  
 Desconfiado y malicioso  
 Muestra á veces la sonrisa:  
 Si le piden su dictamen  
 Sobre lo que se conversa  
 Mueve los pies con estudio  
 Y aprueba con la cabeza;  
 Y cuando mucho le apuran  
 Monosílabos contesta:  
 ¡Oh!... Si... ¡no!... ¡que!... ¡hal...ya, ya.  
 Asi dicen... ¡osa cierta!  
 Se mira, y vuelve á mirarse  
 La malhadada pechera,  
 Que por retablo de un santo

Una beata la tuviera,  
 Segun cuelgan las reliquias  
 De botones y cadenas:  
 El peinado á la bombé  
 Le entretiene, y embeleza;  
 Se lo revuelve y uscarba  
 Echandolo acia á la oreja;  
 Y con gran destreza y tino  
 Al cuello dos dedos lleva;  
 Se para, se estira el Fraque,  
 Compone las Faltriqueras,  
 Toma el sombrero con arte,  
 Y se coloca en *primera*;  
 Ladea con mil *donaires*  
 El pescuezo á la *derecha*,  
 Te dirige una mirada  
 Que mas que urbana se muestra  
 Y entre cien genuflectiones  
 Vá en tras-pies hasta la puerta;  
 Dejando á todos pasmados  
 De su discreta elocuencia....  
 ¡Que dices Julia! este es hombre?...  
 Podrá tan hueca cabeza  
 Hacer tu dicha futura  
 Y fementar tu belleza?.....  
 Este haria tu desgracia  
 Y la de tu casa entera.....  
 Pasemos á D. Braulicio:  
 Este toca en otra tecla.....  
 Descuidado en su vestido  
 A fuer de pura pobreza,  
 Pues nunca le verás blanca  
 Ni cosa que lo parezca:

Mas presume de pudiente  
 Y hereditaria nobleza;  
 De instruido ¡no se diga!  
 Estudioso! en gran manera!  
 Se levanta con Horacio,  
 Y con Homero se acuesta,  
 Almuerza con Ciceron,  
 Y con Socrates merienda;  
 La historia de las Naciones  
 Antiguas como modernas  
 Conoce á no equivocarse  
 En la cosa mas pequeña;  
 Nombra autores, que es fastidio,  
 A los que ha leído *por fuera*  
 Cuyos titulos ha visto  
 Acaso en la Biblioteca;  
 Y que de puro pedante  
 Conserva en una cartera:  
 Mas con esto el especula  
 Pues las personas sinceras  
 Que ignoran su pilleria  
 Le proporcionan sus mesas  
 A trueque de que les diga  
 Tantas ¡Divinas lindezas!  
 Los que saben á que grado  
 Sus pretenciones eleva,  
 Le hacen quites como al toro  
 En la plaza el que torca;  
 No te alucines mi Julia  
 Con petrimetes que ostentan,  
 Ni dejes que te seduzcan  
 Los que saber aparentan.....  
 Tu desdeñas de D. Plinio

La solidez y fineza  
 Por que tiene treinta años  
 Y no viste á la moderna....  
 ¡Ese es el que te conviene!....  
 Pues á su mucha prudencia  
 Agrega los muchos medios  
 Con que cuenta su decencia;  
 El por su juicio y cordura  
 Garantias te presenta,  
 Que tu ecsistir aseguran  
 Sin disgustos ni querelias.

Satisfecho ya queda  
 Tu deseo mi Julia  
 Elige en los retratos  
 La mas bella pintura.



## OTRA.

(DE D. A. R.)

## LA MEMORIA DE FILI



La grata memoria  
 De tu imagen bella,  
 No quiere mi estrella  
 Que pueda olvidar:  
 ¡Olvidar tu encanto  
 Como, cruel, pudiera

Si morir quisiera  
 Pudiendote amar?  
 Sin tí Fili amada  
 ¿Que vale la vida?  
 ¿Que importa si unida  
 Te miro à un rival?  
 ¿Que importa si siempre  
 Respiro jimiendo,  
 Si siempre sufriendo  
 Me ves sin piedad?  
 Ven grata memoria  
 Mis penas mitiga,  
 Mi terna fatiga,  
 Harás aplacar:  
 ¿Que! ¿Siempre me niegas  
 Ingrata un consuelo?  
 Y siempre es mi duelo  
 Saberte adorar?  
 Cuando el Sol hermoso  
 Sus luces derrama  
 De nuuvo se inflama  
 Mi amarga pasion:  
 Al ponerse siento  
 Mi pecho oprinido  
 Se siente movido  
 De dulce aficion  
 Mi labio besando  
 Tu pecho divino  
 Respeta el destino  
 Que el Cielo le dió,  
 Mas ay! que un encanto  
 Aun mas me enardece,  
 Mi afecto mas crece,

Mas crece mi amor.  
 Ven dulce recuerdo,  
 Memoria querida  
 No aprecio la vida  
 Cuando se amar:  
 ¿No sientes mi pecho  
 De amor abrazado?  
 Ay! Fili, angustiado  
 Se vé palpar.

---

**OTRA.**

(DEL DR. D. CARLOS G. VILLADENOROS.)

---

Si tan sencible, cual linda  
 Eres joven adorada  
 Oh! mil veces fortuna la,  
 La hora en que te conocí:  
 Si cual tus hermosos ojos  
 Languidos y seductores  
 En que reinan los amores  
 Es benigna tu alma así:  
 Si cual tu boca divina  
 Donde moran las delicias  
 Saben tus dulces caricias  
 Seducir el corazon:  
 Si cual ese hermoso cuello  
 Por mano del amor hecho,  
 Si cual el gracioso pecho,

Es formado el interior,  
 Si como riades amantes,  
 Con tu gracia y hermosura  
 Sabes pagar con ternura  
 A sus desvelos y ardor:  
 Oh! mil veces fortunada  
 La hora en que te conocí,  
 Mil veces la en que nací  
 La que me inspiró el amor.

## A FLORA.

[DEL MISMO.]

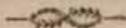
Me pides Flora mía  
 Me pides, Amor tierno,  
 Y á llenar, decidido  
 Me encuentro tus deseos.  
 Mas ven acá un instante  
 Y entre los dos salvemos,  
 Ciertas dificultades  
 Que sirven de tropiezo.  
 ¿Ves por entre esas cejas,  
 Aquellos dos ojuelos?  
 Pues mira, Flora mía,  
 Me tienen medio muerto,  
 Mientras ellos existan  
 Se llevan mis afectos;  
 Trata pues de arruicarlos

Para lograr tu objeto.  
 Mas oye, no te canses,  
 Y en cuanto lo hayas hecho  
 Ataca la palida,  
 Boquita que estás viendo,  
 Aja el precioso rostro  
 Desciende al costado pecho  
 Y los dulces contornos,  
 Sean de tu ira objeto.  
 Aun las ocultas gracias  
 Donde el placer supremo,  
 Depositó el Augusto  
 Autor del Universo,  
 Las gracias, Ay mi Flora!  
 Que recordar no puedo  
 Sin que mis venas lleven  
 En vez de sangre, fuego,  
 Todo todo lo aborje  
 El tu furor inmenso  
 Destrozalo y acaba  
 Ni dejes rastro de ello;  
 Y despues no te falta,  
 Para dar cumplimento,  
 Sin engranar si puedes  
 Su imagen de mi pecho.

## EL PICAFLOR DE DORINA

## LETRILLA

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)



La sensible Dorina  
 Et amable prodigio  
 De candor y belleza  
 De bondad y cariño:  
 Dorina en cuyos ojos  
 Modestos y adormidos  
 Sus incurables flechas  
 Suele templar Cupido:  
 Aquella á quien adornan  
 Inmensos atractivos.  
 Que ella sola no advierte  
 Y que todos sentimos:  
 Tiene para recreo  
 Un picaflor querido  
 A quien solo dispensa  
 Sus alagos divinos;  
 Y al que cuando palpita  
 Su corazon novicio,  
 El Dios vendado dice  
 Pajarito mio  
 Hasle pio pio,  
 Hasle por mi amor  
 O pícala en el labio  
 Si eres picaflor.

La avecilla á su hora  
 Llegando el largo pico,  
 Piensa ser de una rosa  
 El boton dividido:  
 Y el preparado almivar  
 Entre corales finos  
 Dulcemente recibe  
 Con tremulos deliquios.  
 Jamas nectar mas grato  
 En un vaso mas rico  
 El rubio Ganimedes  
 Sirvió á Jove en Olimpo:  
 Ni mas dichoso fuera  
 Cuando á su dueño esquivo  
 Gozó aquel Dios astuto  
 En cisne convertido.  
 Amor le vé y ansioso  
 Llegandose á su oido,  
 Le repite en secreto  
 Pajarito mio  
 Hasle pio pio,  
 Hasle por mi amor,  
 O pícala en el labio  
 Si eres picaflor.

Ecsitado, ó amante  
 Tal vez, en el piquillo  
 Mas dulce almivar goza  
 De los labios prendido:  
 Mientras que blandamente  
 Con inocent mimo  
 Cinco jazmines peiman  
 Su verde copetillo:

Oh cuan gozoso entonces  
 Ensayando un volido  
 Las alitas sacude  
 Donde ostentan su brillo,  
 Ea feliz maridaje  
 Ea esmalte pulido  
 Con cambiantes reflejos  
 Topacios y jacintos :  
 Y yo al ver su fortuna  
 Con el alma le digo,  
 Esta vez por mi cuenta  
 Pajarito mio  
 Hazle pio pio,  
 Hazle por mi amor,  
 O picala en el labio  
 Si eres picador.

Luego en el seno esconde  
 Al feliz pajarillo  
 Que entre dos azucenas  
 Se revuelve festivo:  
 Y al punto pesados  
 Mil tiernos Cupidillos  
 Vuelan, y le abandonan  
 El venturoso nido.  
 Mas ay! que se adormece,  
 Inocente cautivo,  
 Oh quien gozar pudiera  
 Tus ricos desperdicios.  
 Si mi alma te animara,  
 Te vieran allí mismo  
 Tal vez desfiliciente  
 Pero nunca dormido.

Despierta... y no malogres  
 Los tesoros que envuilo,  
 Despierta; y amoroso  
 Pajarito mio  
 Hazle pio pio,  
 Hazle por mi amor,  
 Y pica donde piedad  
 Si cres pica flor.



## ENDECHAS.

[DE D. P. D.]

Lozanos y unidos  
 Cual olmo y la hiedra  
 Solaces se holgaban  
 Amancio y Amelia.  
 La envidia ó Nemésis  
 Con su mano negra,  
 Despedazó injusta  
 Tan dulce cadena.  
 Lúgubres clamores  
 Dan en cruda ausencia,  
 Ella clama ¡Amancio!  
 Clama Amancio ¡Amelia!  
 El respira duelo  
 Y angustias acerbas,  
 Y á su Amelia infausta  
 Le dice en Endechas:

“De ese Arjento Rio  
 Deja la ribera,  
 Y al Rio Janeiro  
 Vuella Deidad tierna.  
 Verás aquella alma  
 Tan jocunda y leda,  
 Transformada en sombra  
 Tenebrosa y fea.  
 Verás á tu Amancio  
 Que en su cuita extrema,

Favor pio no halla  
 Ni en Cielo ni Tierra.  
 El es fragil nave  
 Que tu la gobiernas;  
 Si el timon no rijes  
 ¡Que hará en la tormenta?  
 Si perdió tus gracias  
 Y tu gloria escelsa,  
 Si perdió tu Cielo,  
 ¡Que extraño es que muera!  
 Cual torcola viuda  
 Solloza, tu Amelia.  
 Por que ausencia y muerte  
 Es simit querella.  
 Desde que á tu Amancio  
 No estrechas ni besas,  
 Cual lirio sin riego  
 Se marchita y seca.  
 Huido destino  
 Su pecho atraviesa,  
 Como al fugaz Ciervo  
 Traspasa la flecha.  
 Sus ojos cerúleos  
 De amor muda lengua,  
 Son copiosos cáuces  
 De lagrimas tiernas.  
 El llanto, la angustia,  
 El duelo y la pena,  
 Le acosan, circuyen,  
 Y su pecho helan.  
 Lámpara espirante  
 Que sepulcras vela,  
 Representa su alma,

Umbria y funérea.  
 Sus lánguidos ojos,  
 Espirando eleva ;  
 Piedad pide al Cielo  
 Y piedad le niega.

Ya llega á su ocaso  
 La mortal contienda ;  
 Ven, Amelia, acude  
 A su hora postrera.

La lágrima ardiente,  
 Que hoy tu carmín riega,  
 Ven, vuela á enterrarla  
 En su boca yeita."

Esto dijo Amancio,  
 Y selló su lengua  
 Un fúnebre acento  
 Diciendo—*A Dios Bella.*  
 Fué firme, fiel, fino,  
 Y amante de veras ;  
 De ausencia espantosa  
 Fué víctima horrenda.  
 Amantes, si alguno  
 Hallare otra Amelia,  
 Imite á su Amancio  
 Si llega á perderla.



## SATIRA,

[DE DA. PETRONA ROSENDE.]



Ví á cierta Dama  
 En un estrado  
 Muy adornada  
 En su tocado ;  
 Fijéme en ella  
 Para observarla  
 Si igual adorno  
 Llegaba al alma ;  
 Mas el instante  
 Que yo deseaba  
 Llegó propicio  
 Cual lo esperaba ;  
 Creíla jóven  
 Por sus estilos  
 Risas, y chistes,  
 Saltos y brincos :  
 Brazos, cabeza,  
 Y el abanico,  
 En su conterno  
 Formaban circo ;  
 Cada palabra  
 Era un chillido,  
 Era un volteo  
 Jaleo y ruido.  
 Trabose al punto  
 Una pendencia  
 Sobre las modas

De preferencia;  
 Y mi heroína  
 Mostró tal pulso  
 Que dejó bobo  
 A a mi concurso;  
 De los calados  
 De las peinetas,  
 Sus nombres, tiempos,  
 Círculos, Vuelitas,  
 Dió una noticia  
 Algo cansada,  
 Sobre su gusto,  
 (Que fuera nada,  
 Si años sesenta,  
 Que ya contaba  
 No se opusieran  
 A tal niñada:)  
 Sobre esclabinas,  
 Trajes de gazas,  
 Peinados, risos,  
 Y mil monadas,  
 Fuéron exáctas  
 Y tan completas  
 Sus narraciones,  
 Que pensar hizo,  
 Que las naciones  
 Le remitían  
 Las variaciones  
 De sus vestidos,  
 Y aun sus lecciones.  
 ¡Oh! ¡que demencia!..  
 Pásmoso empeño  
 A los sesenta,

Que me ofuscaba,  
 No verse el seño;  
 Tener posturas  
 De una Coqueta,  
 Cuando mil surcos  
 El rostro muestra,  
 Corriose el velo  
 La vi cual era.  
 De atolondrada:  
 Y escribir quise  
 Para modelo  
 Esta anécdota  
 Que viene á pelo.



## A UN OMBU CORTADO.

## DE BUENAS,

GLOSANDO LA CUARTETA QUE DA PRINCIPIO CON  
EL VERSO "APRENDED FLORES DE MI"

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)



Fuerte y frondoso me vi  
Arbol fui de gran recreo,  
Ya inerte tronco me veo,  
*Aprended flores de mi;*  
Mi sombra y asilo di,  
Ya sombra ni asilo doy,  
Ejemplo perenne soy,  
De la fortuna inconstante  
Donde aprenden las, caminante,  
*Lo que va de ayer á hoy.*

Toma lecciones aquí  
Que en mi soberbia locura  
Pará caer de mas altura  
*Ayer maravilla fui.*  
Aprende tu ruina en mí  
Pues estarás coal estoy,  
No te envanesca si hoy  
El mundo, grande te nombra  
Que ayer fué grande mi sombra  
*Y hoy sombra de ayer no soy.*

## CANCION (\*)

IMPROVISADA, EN CELEBRIDAD DE LA COLOCA-  
CION DE LAS ESTATUAS DE MARMOL QUE ADOR-  
NAN EL FRONTE DEL HERMOSO EDIFICIO DEL  
HOSPITAL DE CARIDAD DE MONTEVIDEO.



CORD.

*Bebamos, bebamos  
En dulce amistad,  
Dando al mundo ejemplo  
De FRATERNIDAD.*

HERMANOS AMADOS,  
Caros compañeros,  
De vuestros esmeros  
El fruto gozad.  
Cesen los cuidados  
Este fausto día  
Todo sea alegría,  
Todo amenidad.

*Bebamos, &c.*

Si el jenio guerrero  
A Marte entregado  
Busca denodado  
Gloria en mortandad;

(\*) De incierto Autor.

Nosotros sencibles,  
 Busquemosla fieles,  
 No en actos crueles,  
 Si no de bondad.

*Bebamos &.*

Dejemos que rabie  
 La envidia villana  
 Que insidiosa afana  
 Nuestra odiosidad:  
 Dejemosla, amigos,  
 Y á la par que crezca,  
 Brille y resplandezca  
 Nuestra asiduidad.

*Bebamos &.*

¿Hay placer mas puro  
 Que el que disfrutamos,  
 Cuando culto damos  
 A la HUMANIDAD?  
 No, seguramente:  
 Pues bien, despreciamos  
 De seres blasfemos  
 La mordacidad.

*Bebamos &.*

Sean nuestros PORRES  
 Y EXPOSITOS tiernos  
 Objetos eternos  
 De nuestra piedad;  
 Y siguiendo firmes

De un MIGUEL las huellas,  
 Amemos en ellas  
 Su celebridad.

*Bebamos &.*

Hoy que nuestros ojos  
 Miran complacidos  
 Signos erijidos  
 Que honran la HERMANDAD;  
 El triunfo cantemos,  
 Que eludir no puede,  
 Por mucho que enrede  
 La perversidad.

*Bebamos &.*

Allá dó se elevan  
 Del cincel primores,  
 Tendrá acusadores  
 La rivalidad;  
 Que esas TRES ESTATUAS,  
 Aunque mudamente  
 Dicen claramente  
 Nuestra integridad.

*Bebamos &.*

En fin concluyamos  
 Con un juramento,  
 Propio del momento  
 Y festividad;  
 Y ES, QUE HASTA LA TUMBA  
 NO HAGRA DESISTENCIA

EN NUESTRA VEHEMENCIA  
POR LA CARIDAD.

CORO.

*Bebamos, bebamos,  
En dulce amistad,  
Dando al mundo ejemplo  
De FRATERNIDAD.*

A LA JOVEN D.<sup>a</sup> CAROLINA  
CACERES Y BIANQUIL

[DE DA. PETRONA ROSENDE.]

Jámas rindo homenajes  
De inmerecido incienso  
Por que odio adulaciones  
Y lisonjas detesto;  
Mas si, de la Justicia  
Frecuento el Sacro Templo;  
Y en sus aras postrada  
Elejiré el talento,  
La virtud, la obediencia,  
La aplicacion, y esmero  
Que de mi alumna forman  
El mas raro embelezo:  
Su pecho la morada  
Será del tierno afecto,

Y las virtudes todas  
Tendrán en el asiento;  
Gozense, ó Carolina  
En tí, tus padres tiernos,  
Y yo tambien me goce  
En sus transportes bellos.

EPIGRAMA (\*)

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)

Quando el Romano elocuente  
Contra Verres peroraba  
Y enerjico denunciaba  
Su manejo delincuente;  
Esclamó el reo impaciente  
¿ Por que lastras, Ciceron?  
Por que? (respondió el Varon  
Pregunta á los perros antes,  
Por que ladran vijilantes  
A la vista de un ladron.

(\*) Imitado de uno Latino.

## DECIMA IMPROVISADA EN EL

CEMENTERIO DE MONTEVIDEO.

[DEL MISMO.]



Tu que ciego en el placer  
 Cierres del alma los ojos  
 Contempla en estos despojos  
 Lo que eres lo que has de ser!  
 Ven á este sitio á aprender  
 Del hombre la duracion,  
 Que en esta triste mansion  
 De desengaño y consejo  
 Cada Sepulcro es espejo  
 Cada epitafio leccion,



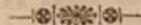
## EL ALFILER.

[DE LA SRA. DA. PETRONA ROSENDE.]



Soy pequeñito,  
 Yo nada puedo,  
 Mas soy querido  
 Del bello seco:  
 Si yo no fuera,  
 Sus atavios  
 Se vieran todos

En desalino;  
 El pecho hermoso,  
 Por mí, al abrigo,  
 De las miradas  
 Queda, y del frío;  
 En la cintura  
 Soy mui preciso.  
 Sin mí, dobleces  
 Tuviera el cinto;  
 Sin mí el adorno,  
 De su atractivo  
 Demandado fuera  
 Y sin hechizo;  
 Ello es mui cierto,  
 Que *ciertas juntas*  
 Contra mis fueros  
 Son maldicientes:  
 Los improprios  
 De los danzantes  
 Soelen á veces  
 Ser insultantes,  
 Mas si se acercan  
 Dó yo me planto  
 Los punzo en premio  
 Y quedo intacto.



## EL ANILLO.

[DE LA MISMA SRA.]

Adorno propio  
 Soi de las damas,  
 Mas en los hombres  
 Pierdo mis gracias.  
 Brillo en las manos  
 De las hermosas,  
 Y mas el dia  
 Que son esposas:  
 Me dan en prueba  
 De la fé pura  
 De la presente,  
 Y la futura:  
 En el que es docto  
 Algo supongo  
 Pues significo  
 Lo que yo ignoro.

## LA AGUJA.

[POR LA MISMA SRA.]

Soi tan precisa  
 Que sin mi ayuda

La humana estirpe  
 Fuera desnuda  
 O bien envuelta  
 Como la oruga,  
 O con manteos  
 Como los Curas;  
 ¿De que valiera  
 La tela fina,  
 El rico paño,  
 Ni la olandina?...  
 Seda, y brocados  
 Todo seria  
 Cosa escusada  
 Para la vida:  
 Por mí las damas  
 Son peregrinas:  
 Lucen sus tales  
 Y formas lindas:  
 Por mí sus trajes,  
 Sus esclavinas,  
 Toman mil veces  
 Gracias distintas;  
 Por mí, sentadas  
 Con la almohadilla  
 Son mas graciosas  
 Que veinte niñas;  
 Yo hago en sus manos  
 Mil maravillas;  
 Conmigo adquieren;  
 Conmigo brillan,  
 Y por mí alcanzan  
 Muchas su dicha.

## LA MOZA Y SUS RECUERDOS.

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)

## AVISO.



El infeliz Lindoro  
 En su aflicción y duelo  
 Me pide que este anuncio  
 Publique y al efecto,  
 Al editor suplico  
 Del periodico nuevo  
 Lo de à luz por que corra  
 Por todo el Universo.  
 Se anuncia, pues, à todos  
 Los grandes y pequeños,  
 De una alhaja perdida  
 El hallazgo y el premio.  
 Se avisa que à Lindoro  
 Amante fino y tierno  
 Se le huyó de su casa  
 El adorado objeto;  
 Joven que le tenia  
 Tan hechizado y ciego  
 Que aun de sus cataratas  
 Está convalenciendo  
 Con la fuga ha quedado  
 Atonito y sin seso,  
 Y lo que es sobre todo  
 A obscuras y sin medio.  
 Pues por memoria suya

Con amoroso estremo,  
 Como otras el retrato  
 Llevo esta el talego.  
 Y por que los buscones  
 La encuentren al momento,  
 Ved de la fujitiva  
 La pintura y diseño.  
 Tiene de edad veinte años,  
 Y de experiencia ciento.  
 El cabello castaño  
 Alto y airoso el cuerpo.  
 Las cejas son dos arcos  
 Dos flechas los ojos  
 Para mirar, dormidos,  
 Para lograr despiertos.  
 Es parecida à *Roma*  
 En la nariz al menos,  
 Y en varios cardenales  
 Sin mitra y con capelo.  
 Los dientes son de perlas  
 Brillantes y pequeños  
 Que al breve labio asoman  
 Entre corales bellos:  
 La tez blanca y pulida,  
 Erguido el alto cuello,  
 Salientes las mejillas  
 Y en la barba un oyuello.  
 Una pera figura  
 Un lunar en su pecho  
 Bien que su fama abunda  
 De *lunares* y *peros*.  
 Bordado chai la adorna  
 Y abuchados tremendos,

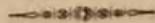
Y en forma de tiara  
 Peinetón de tres cuerpos.  
 La acompaña una tia  
 Vieja de tal aspecto  
 Que al mismo matutino  
 Pudiera poner nielo.  
 En su cara pechera  
 De pliegues y pellejos,  
 Macedonia de arrugas  
 Mosaico de remiendos.  
 Se advierte que la moza  
 Le dejó por recuerdo  
 De deudas y de trampas  
 Un catálogo inmenso.  
 Desde entonces acuden  
 La modista, el tendero  
 Y todos los artistas  
 Que terminan en ero.  
 Persiguen a Lindoro  
 Como fiador, y pienso  
 Que un *recuerdo tan caro*  
 No olvidará mui presto.  
 Así, el que la encontrare  
 Tal, y cual tomó el vuelo,  
 Ocurra de esta imprenta  
 A la oficina luego.  
 Que el talego entregando,  
 Esto es, con lo de adentro,  
 Se le dará de hallazgo  
 LA MOZA Y SUS RECUERDOS.

## A LA ENVIDIA.

[DE LA SRA. DA. PETRONA ROSENDE.]



Esa que viste de mirar airado  
 Con torvo ceño y el color setrino  
 Siempre en el rostro el pesar pintado  
 Andar tardido, y ademanes lapsos,  
 Esa es la envidia; cuyo brazo osado  
 Armado siempre de furor, é insano  
 Descarga el golpe en lo mas sagrado;  
 Honor, riquezas, saber, y aplausos,  
 Son los objetos de mas agrado  
 A sus deseos emponzoñados: . . . . .  
 Esa ave negra, vuela a LOS ALTOS  
 De dó diciendo haciendo estriagos;  
 Pero así propia se despedaza  
 Su sangre vierte dó quier que pasa,



## AVISO.

(DE D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)

(*Universal N.º 252.*)



Quejase llorosa  
 La sensible Dorina,  
 Y en nada halla consuelo

Al dolor que la agita:  
Quejábase, y á todos  
Inquiere y solícita,  
Y á su perrita llora  
O robada o perdida.

Aquellos ojos bellos  
Donde el amor se anida,  
Para herir con ventaja  
Al que incauto los mira:  
Ya triste y ajitados  
Opacamente brillan,  
Mostrando de su pena  
La imagen expresiva.

Los labios que á la rosa  
Los colores imitan,  
Por donde entre corales  
Las perlas se divisan:  
Los labios, que teniendo  
Tantas almas cautivas,  
Con un *no* dan la muerte,  
Con un *si* la vida;

Ya tremulos exálan,  
No la amable sonrisa,  
Sino los tiernos ayes  
Que su pecho suspira;  
Su pecho de diamante,  
Donde el amor afina  
Las flechas, por que hagan  
Incurables heridas.

Tambien si ante la pena  
Y ajitado palpita,  
Cual tierna flor que el cierzo  
Del vastago uerriba,

Lijeros Cupidillos  
En torno de ella giran:  
Mariposas amantes  
Que el dulce aroma liban.  
De Citeréa el hijo  
Satisfecho la mira.  
Y á su victima bella  
Engañado acaricia.  
Ya del triunfo ilusorio  
La proeza publica,  
Clamando, ¡a he vencido!...

Mas entonces Dorina,  
Volviendo del deliquio  
Que la embarga y atrista,  
Le dice: "rapazuelo  
De condicion maligna;  
Ni tu imperio ocaciona,  
Ni tu ciencia adivina  
El motivo que causa  
La amarga pena mia.  
Dime, vendido niño,  
Y así Jove permita,  
Que de Psychéo goces  
Las celestes caricias:  
Dime, si acaso sabes,  
Que mano cruel, impia,  
Robó de mis alagos  
A mi dulce perrita.  
¡Ay! no sabe el tirano  
De cuanto bien me priva,  
Y el tesoro del alma  
Que con ella me quita.  
Cleópatra es su nombre

Y bien pudo la egipcia  
 Mas soberbia ostentarse,  
 Pero nunca mas fina.  
 Su delicado cuerpo  
 Suave vellon cubria,  
 Que en candidos anillos  
 Los céfiros agitan.  
 En torno al albo cuello  
 (Para señal te sirva,) *HA*  
 Es su joyante seda  
 Menos larga y pulida.  
 Y sus pequeños ojos  
 Cual negras estrellitas,  
 Entre copos de nieve  
 Le bailan y le brillan.  
 ¡Ah! cuan fina dó quiera  
 A mi encuentro salia  
 Removiendo la cola  
 Juguetona y festiva.  
 Y al mirarme enojada,  
 Con expresion sumisa  
 Arrastrandose humilde  
 Desarmaba mis iras.  
 A veces oficiosa  
 Al verme pensativa,  
 Agitada espresaba  
 Su curiosa fatiga:  
 O fijándome inmovil  
 Atenta ó indecisa,  
 Leer mis pensamientos  
 En mis ojos queria.  
 Tan fiel como zelosa,  
 Si acaso alguna amiga

Me tomabá la mano  
 O el cuello me ceñia;  
 Con sonoros ladridos  
 A su rival gruñia,  
 Como quien reclamaba  
 Sus derechos. ò altiva  
 Atacando al zapato  
 Mas resuelta, me hacia  
 Con el eburneo diente  
 Agradables cosquillas.  
 Estas son, ò Cupido,  
 Las señas distintivas  
 Con que debes buscarme  
 A mi fiel falderita.  
 Si la encuentras, protesto  
 A tu imperio rendida,  
 Que mi pecho à tu aljaba  
 No mas fiero resista:  
 Y llevar en ofrenda  
 A tus aras propicio  
 Mas blancas que mi mano  
 Dos tiernas palomitas."  
 Mas Cupido, que atento  
 La contempla y suspira;  
 Arrojando à sus plantas  
 El carcax y la vira:  
 Balbuciente le dice  
 Con expresion divina;  
 Tu pecho y tus palomas  
 Conserva, amable niña.  
 Yo buscaré con ansia,  
 Y encontraré, á fé mia,  
 A ese objeto dichoso

De tu amor y mi envidia:  
 Daréte lo adornado  
 De flores y de cintas,  
 Mas oye... que has de darme  
 Un beso por albricias.

EL ARRIBO A MI PATRIA,

SONETO

[DE LA SRA. DA. PETRONA ROSENDE.]

Salve, ó Patria adorada, felizmente  
 Llego á besar tus placidas arenas  
 Y miro con delicia en tus almenas  
 Flamemar el pabellon independiente.  
 Bajo el yogo de un despota insolente  
 Te dejé con dolor entre cadenas  
 Que supiste romper, y ya sin penas  
 Ostentas con honor la augusta frente.  
 Vive feliz, ó Patria, y que la historia  
 Enseñe con letras de oro al orbe entero  
 Tus grandes hechos, tu inmortal memoria.  
 Mientras que con sumiso rendimiento  
 Tributan un recuerdo á tu alta gloria  
 Mi humilde lira y femenino acento.

¡Oh Patria adorada, felizmente  
 Llego á besar tus placidas arenas  
 Y miro con delicia en tus almenas  
 Flamemar el pabellon independiente.

LA METRO-MANIA.

DECIMA,

Tocando la lira Orfeo  
 Y cantando Jeremias  
 Bailaban unas folias  
 Los hijos del Cebedeo,  
 En esto el Dios Himeneo  
 Viendo á la casta Susana  
 Que asomada á una ventana  
 Se rascaba la mollera,  
 Esciamó; oh quien te viera  
 Gran Duquesa de Toscana.—

GLOSA HECHA EN MONTEVIDEO

POR

(D. FRANCISCO A. DE FIGUEROA.)

La Tribu de Neptali  
 En pos de los Argonautas  
 Salió un dia al son de flautas  
 Declinando el quis velquí,  
 Y estando en el Potosi  
 Neuton parando rodeo,  
 Tiró al aire el solideo  
 Y dijo al Rey de Loango  
 Callen que está en un fandango  
 Tocando la lira Orfeo.

David cual loco de atar  
 Se arremangó la chaqueta  
 Y dió con su harpa en la geta  
 Un golpe al Rey Baltazar;  
 Guerra, guerra! gritó Agar  
 Guerra, guerra! el Cid Rui-Diaz  
 Mas para evitar porfias  
 Celebraron un festin  
 Torando Homero el violin  
 Y cantando *Jeremias*.

Dido empezó con Sanson  
 Bailando la media caña  
 Y por darse poca maña  
 Se le rompió el peineton,  
 Danzó en seguida Escipion  
 Con Betsabé la de Urias,  
 Sesostris con Matatias,  
 Y entretanto en un desvan,  
 Pompello, Jerjes y Adan,  
*Bailaban unas folias*.

Picado Numa Pompilio  
 Casi se rompen los platos,  
 Mas recordóle Pilatos  
 Las Georjicas de Virjilio,  
 Con su prudencia y auxilio  
 Terminó en paz el buréo,  
 Aunque al incauto Tesèo  
 Con insolencia y descaro

Ganaron el poncho al paro  
*Los hijos del Cebedo*

Tubieron grande debate  
 Carlos quinto con *Patrôelo*  
 Sobre si es mejor el *choclo*  
 Que la *cajudu* ò el *mate*;  
 Vamos jugando al uñate  
 Gritó entonces Clodoreo;  
 Y volviendo al regodeo  
 Tocó la gaita gallega,  
 Cuando de repente llega  
*En esto, el Dios Himeneo.*

Frunció Cupido el vigote,  
 Y hechando al hombro su aljáva  
 Se fue à jugar à la *taba*  
 Con el sin par D. Quijote,  
 Resonó entonces el pote  
 Que hacía oficios de Campana,  
 Y Asocero con su macana  
 Dió un garrotazo à Nebrija  
 Que estaba por una endija  
*Viendo à la casta Susana.*

De resultas de este agravio  
 Mandó Behanis de Gaula  
 Encerrar en una jaula

Al Rey D. Alfonso el Sabio.  
 Mas luego Cesar Octavio  
 Terciandose la sotana,  
 Gritó à la Samaritana  
 Que al balcon saliò en camisa,  
 "Mejor te era estar en Misa  
*Que asomada á una ventana*

Viendo que ya con el vino  
 Todos iban dando en borra  
 Salió à vender *mazamorra*  
 El gran sultan Saladino,  
 Recibiòle el Rey Pepino  
 Con salvas en su frontera,  
 Mas Motezuma que viera  
 Atenciones tan prolijas  
 Viendo al Sultan con botijas  
*Se rascaba la mollera.*

Jacob sobre esta jarana  
 Escribiò un libro de á folio  
 Y en lo alto del Capitolio  
 Bailó el ondú y la tirana;  
 Mas la Princesa Rojana  
 Dió una cabriola tan fiera  
 Que cayó cuan larga era  
 Ante el ciego sin recato  
 Y el, solo por el olfato  
*Esclamó, oh quien te viera!*

Por último con Raquel  
 El buen Escudero San ho  
 Bailó un *pericon con gancho*  
 Tocando Ciro el Rabel;  
 De la Torre de Babel  
 Nemrot vino en una alfana  
 Y por que le dió la gana  
 O por su garbo y salero  
 La nombró ante el mundo entero  
*Gran Duquesa de Toscana.*



**OTRA,**

HECHA TAMBIEN EN MONTEVIDEO.

**DEUINA,**

—◇—  
 Tocando la lira *Oseó*  
 Y cantando *Jeremias*  
*Bataban unas folias*  
*Los hijos del Cebedeo,*  
 En esto el *Dios Himeneo*  
 Llamó á la costa *Susana*  
 Que asomada á la ventana  
 Se rascaba la mollera,  
 Y el la dijo quien te viera  
 Gran Duquesa de *Toscana*.—

**GLOSA.**

[POR D. MANUEL CARRILLO.]



Entre la toga y la espada,  
 Vacilaba un cocodrilo,  
 Si la Egloga de *Batilo*.  
 Era una ecuacion probada  
 Que fijó la griega armada  
 En las aguas del *Leteo*  
 Como lo cantó *Tirteo*  
 En los muros de *Sudoma*

Por que nunca estuvo en *Roma*  
 Tocando la lira *Oseó*.

—  
 No bien llego de *Pekin*  
 El canciller *Verulamio*  
 Que cayeron del andamio  
 Sus greguezcos de *Carmin*  
 Que alli estaban con el fin  
 De servirle á *Ananias*.  
 Y á todas las *gerarquias*  
 Del tremendo consistorio  
 Llorando al verlos *Marforio*  
 Y cantando *Germinias*.

—  
 Con casaca y sin virrete  
 El Emperador *Caug Hi*,  
 Se ajustaba un borcegui  
 A orillas del *Gouadalete*  
 Mas de impreviso arremete  
 El *Lebithan* á *Tobias*  
 Por defender á sus tias  
 Que con el buen *Rei difunto*  
 El *Orinoeo* y *Sagunto*  
*Bataban unas folias*.

—  
 Desde el Asia *Gengis Kan*  
 Al pasar por el *Tirol*  
 Se les apagó el farol

A Tirte afuera y á Aman  
 Por que la Tribu de Dan  
 Tripudiando con Alfeo  
 Ballaban en el bateo  
 De la octava maravilla  
 Con el Puente de Sevilla  
*Los hijos del Cevado.*

Tangibles dos paralelas  
 En el signo de Escorpion  
 Navegan al Septentrion  
 En dos grandes carabelas:  
 Pero amansaron las velas  
 En medio del mar Egeo  
 Por ver venir á Tesco  
 Palanquetas arrojando  
 Por que se iba mezclando  
*En esto el Dios Himenco.*

Con gorro, beta, y chinelas  
 El Feyde y el Chimborazo  
 Se guardaban de que el Tasso  
 Les pegase las viruelas:  
 Y al calzarse las espuelas  
 El Arcenal de la Habana  
 Le vino al pronto la gana  
 De visitar las Cartujas  
 Y por temor de las brujas  
*Llamó á la Costa Susana.*

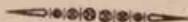
De un brinco pasó el Danubio  
 El Concilio de Pistoya  
 Que descubrió la tramoya  
 Urdida al Monte Vesubio  
 Y el arquitecto Vitrubio  
 Que llegaba de Ecbatana  
 Con la Reyna D.<sup>ca</sup> Juana  
 Le dijera con la boca  
 Mejor os fuera estar loca  
*Que asomada á la ventana.*

En disputa Teologal  
 Llegaron á Salamanca  
 De Arquimedes la palanca  
 Y de Mesina el fanal,  
 Al tiempo que Juvenal  
 De tontillo y con pechera  
 Se cubaba la visera  
 Comentando el Fuero viejo  
 Y mirandese al espejo,  
*Se rascaba la mollera,*

Las pandectas de Endimion  
 El dogma del Senda-Vesta  
 Y la prominente cresta  
 Del Gallo de la Pasion  
 Todos con grave atencion  
 Observaban la Quimera  
 Que habladora y placentera  
 Con el ciego su vecino

Se arrimaba al Rey Pepino  
Y el *la* dijo quien *te* viera.

En un Zaino mala cara  
Vino desde Soconuco  
El Inca Husycamaucuo  
A quien Pincheira obsequiara  
Honrándose con la vara  
De alcalde de Cantillana  
Viendo una accion tan urbana  
El Inca de agradecido  
A Pincheira lo ha elejido  
*Gran Duquesa de Toscana.*



## DIALOGO PATRIOTICO,

EN TUNE—JACINIO CHANO, CAPATAZ DE UNA ESTANCIA EN LAS ISLAS DEL TORDILLO, Y EL GAUCHO RAMON CONTRERAS VECINO DE LA GUARDIA DEL MONTE.

(DE D. BARTOLOME HIDALGO.)

*Se supone recién llegado el Capataz Chano á la Casa del paisano Contreras.*



CONTRERAS.

¡Con que amigo! ¡Díande diablos  
Sale! Meta el redomon,  
Desensille, votaante.....  
¡Ah pingo que da calor!

CHANO.

De las islas del Tordillo  
Sali en este mancarron;  
¡Pero si es trabuco, Cristol  
¡Como esta señó Ramon!

CONTRERAS.

Lindamente á su servicio.....  
¡Y se vino del tiron!

CHANO.

Si, amigo; estaba de valde.

Y le dije á Salvador:  
 Andá, traemé el azulco,  
 Apretamelé el cinchoa  
 Por que voy á platícar  
 Con el paisano Ramon.  
 Y ya tambien sali al tranco,  
 Y cuanto se puso el sol  
 Cojí el camino y me vine;  
 Cuando en esto se asustó  
 El animal, por que el poncho  
 Las verijas le tocó. . . . .  
 ¡Que sos garse este diablo!  
 A bellaquear se agachó  
 Y conmigo á unos sanjones  
 Caliente se enderesó.  
 Viendome medio atrazado  
 Puse el corazon en Dios  
 Y en la viuda, y me tendí;  
 Y tan lindo atropelló  
 Este bruto, que las sanjas  
 Como quiera las salvó.  
 ¡Eh p. . . el pingo lijero  
 Bien haya quien lo parió!  
 Por fin despues de este lance  
 Del todo se sosegó.  
 Y hoy lo sobè de mañana  
 Antes de salir el Sol,  
 De suerte que esta el caballo  
 Parejo que dá temor.

CONTRERAS.

¡Ah. Chano. . . pero si es liendre  
 En cualquiera bagualon! . . . . .

Mientras se calienta el agua  
 Y echamos un cimarron  
 ¡Que novedades se corren!

CHANO.

Novedades. . . . . que se yó;  
 Hay tantas que uno no acierta  
 A que lado caerá el dos,  
 Aunque lo esté viendo el lomo.  
 Todo el pago es sabedor  
 Que yo siempre por la causa  
 Andube al frio y calor.  
 Cuando la primera patria  
 Al grito se presentó  
 Chano con todos sus hijos,  
 ¡Ah tiempo aquel, ya pasó!  
 Si fuè en la patria del medio  
 Lo mismo me sucedió,  
 Pero amigo en esta patria: . . . . .  
 Alcancemé un cimarrón.

CONTRERAS.

No se corte, dèle gasca,  
 Siga la conversacion,  
 Velay mate: todos saben  
 Que Chano, el viejo cantor  
 A donde quiera que vaya  
 Es un hombre de razon,  
 Y que una sentencia suya  
 Es como de Salomon.

CHANO.

Pues bajo de ese entender

Empresteme su atencion,  
 Y le diré cuanto siento  
 Este pobre corazon,  
 Que como tortola amante  
 Que à su consorte perdió,  
 Y que anda de rama en rama  
 Publicando su dolor ;  
 Así yo de rancho en rancho  
 Y de tapera en galpon,  
 Ando triste y sin reposo,  
 Cantando con ronca voz,  
 De mi patria los trabajos,  
 De mi destino el rigor.  
 En diez años que llevamos  
 De nuestra revolucion  
 Por sacudir las cadenas  
 De Fernando el baladron  
 ; Que ventaja hemos sacado ?  
 Las diré con su perdon.  
 Robarnos unos à otros,  
 Aumentar la desunion,  
 Querer todos gobernar,  
 Y de faccion en faccion  
 Andar sin saber que andamos :  
 Resultando en conclusion  
 Que hasta el nombre de paisano  
 Parece de mal sabor,  
 Y en su lugar yo no veo  
 Sinó un eterno rencor  
 Y una tropilla de pobres,  
 Que metida en un rincon  
 Canta al son de su miseria ;  
 ¡ No es la miscia mal son !

## CONTRERAS

¡ Y no se sabe en que diasquis  
 Este enredo consistió !  
 ¡ La pujanza en los paisanos  
 Que son de mala intencion !  
 V. que es hombre escrito  
 Por su madre digaló,  
 Que aunque yo compongo cielos  
 Y soy medio payador,  
 A V. le rindo las armas  
 Por que sabe mas que yo.

## CHANO.

Desde el principio, Contreras  
 Esto ya se equivocó.  
 De todas nuestras provincias  
 Se empezó à hacer distincion,  
 Como si todas no fuesen  
 Alumbradas por un Sol,  
 Entraron à desconfiar  
 Unas de otras con teson,  
 Y al instante la discordia  
 El palenque nos ganó,  
 Y cuanto nos descuidamos  
 Al grito nos revolcó.  
 ¡ Por que nadie sobre nadie  
 Ha de ser mas superior !  
 El merito es quien decide,  
 Oiga una comparacion :  
 Quere hacer una volteada  
 En la estancia del rincon  
 El amigo Sayaveura.

Pronto se corre la voz  
 Del pago entre la gauchada ;  
 Ensillan el mancarrón  
 Mas razonable que tienen,  
 Y afilando el alfajor  
 Se vinieron á la oreja  
 Cantando versos de amor ;  
 Llegan, voltean, trabajan ;  
 Pero amigo del monton  
 Reventó el lazo un novillo  
 Y solito se cortó,  
 Y atrás del como langosta  
 El gauchaje se largó. . . . .  
 ¡Que recostar, ni en chanza!  
 Cuando en esto lo atajó  
 Un muchacho forastero,  
 Y á la estancia lo arrimó.  
 Lo llama el dueño de casa,  
 Mira su disposicion  
 Y al instante lo conchaba.  
 Ahora pues pregunto yo :  
 ¡El no ser de la cuadrilla  
 Hubiera sido razon  
 Para no premiar al mozo?  
 Pues oiga la aplicacion.  
 La ley es una no mas,  
 Y ella dá su proteccion  
 A todo el que la respeta.  
 El que la ley agravió  
 Que la desagrávié al punto :  
 Esto es lo que manda Dios,  
 Lo que pide la justicia  
 Y que clama la razon :

Sin preguntar si es porteño  
 El que la Ley ofendió,  
 Ni si es salteño ó puntano,  
 Ni si tiene mal color.  
 Ella es igual contra el crimen  
 Y nunca hace distincion  
 De arroyos ni de lagunas  
 De rico ni pobreton :  
 Para ella es lo mismo el poncho  
 Que casaca y pantalon :  
 Pero es platicar de balde,  
 Y mientras no vea yo  
 Que se castiga el delito  
 Sin mirar la condicion.  
 Digo que hemos de ser libres  
 Cuando hable mi mancarrón.

CONTRERAS.

Es cierto cuanto me ha dicho,  
 Y mire que es un dolor  
 Ver estas rivalidades,  
 Perdiendo el tiempo mejor  
 Solo en disputar derechos  
 Hasta que ¡no quiera Dios!  
 Se aproveche algun cualquiera  
 De todo nuestro sudor.

CHANO.

Todos disputan derechos,  
 Pero amigo sabe Dios  
 Si conocen sus deberes :  
 De aqui nace nuestro error,

Nuestras desgracias, y penas ;  
 Yo lo digo, si señor,  
 ¡Que derechos ni que diablos!  
 Primero es la obligacion,  
 Cada uno cumpla la suya,  
 Y despues será razon  
 Que reclame sus derechos ;  
 Así en la revolucion  
 Hemos ido reculando,  
 Disputando con teson  
 El empleo y la vereda,  
 El rango y la adulacion.  
 Y en cuanto á los ocho pesos;:::::  
 ¡El diablo es este Ramon!

## CONTRERAS.

Lo que á mi me causa espanto  
 Es ver que ya se acabó  
 Tanto dinero, por Cristo;  
 Mire que daba temor  
 Tantísima peseria!  
 ¡Yo no sé en que se gastó!  
 Cuando el general Belgrano  
 (Que esté gozando de Dios)  
 Entró en Tucuman, mi hermano  
 Por fortuna lo topó,  
 Y hasta entregar el rosquete  
 Ya no lo desamparó.  
 ¡Pero ah contar de miserias!  
 De la misma formacion  
 Sacaban la soldadeteza  
 Delgada que era un dolor!  
 Con la ropa hecha minangos,

Y el que comia mejor  
 Era algun trigo cocido  
 Que por fortuna encontró.  
 Los otros cual mas cual menos  
 Sufren el mismo rigor  
 Si es algun buen oficial  
 Que al fin se inutilizó,  
 De cuatrocientos mil pasos  
 Pidiendo por conclusion  
 Un socorro; no hay dinero,  
 Vuelva, . . . . . todavia no . . . . .  
 Hasta que sus camaradas  
 (Que están tambien de mi flor)  
 Le largan una camisa  
 Unos cigarros y á Dios.  
 Si es la pobre y triste viada  
 Que á su marido perdió  
 Y que anda en las diligencias  
 De remediar su afliccion,  
 Lamenta su suerte ingrata  
 En un misero rincon.—  
 De composturas no hablemos :  
 Vea lo que me pasó  
 Al entrar en la Ciudad ;  
 Estaba el pingo flacon  
 Y en el pantano primero  
 Luego ya se enterró.  
 Seguí adelante ¡Ah barriales!  
 Si daba miedo, señor ;  
 Andube por todas partes  
 Y ví un grande caseron  
 Que llaman de las Comedias,  
 Que hace que se principió

Muchos años, y no pasa  
 De un abierto corralon,  
 Y dicen los hombres viejos  
 Que allí un caudal se gastó,  
 Tal vez al hacer las cuentas  
 Alguno se equivocó  
 Y por decir cien mil pesos....  
*Velai otro cimarron.*  
 Si es en el paso del ciego  
 Allí Tacuara (\*) perdió  
 La carreta el otro día;  
 Y el por el paso cortó  
 Por que le habian informado  
 Que en su gran composicion  
 Se habia gastado un caudal.  
 Con que amigo no se yó  
 Per mas que estoy cavilando  
 A donde está el borbollon.—

## CHANO.

Eso es querer saber mucho—  
 Si se hiciera una razon  
 De toda la plata y oro  
 Que en Buenos Ayres entró  
 Desde el dia memorable  
 De nuestra revolucion,  
 Y despues de buena fé  
 Se diera una relacion  
 De los gastos que han habido.  
 El pescuezo apuesto yó

(\*) Apodo de un paisano.

A que sobraba dinero  
 Para formar un cordon  
 Desde aquí á Guasapicúa;  
 Pero en tanto que al rigor  
 Del hambre perece el pobre,  
 El soldado de valor,  
 El oficial de servicios,  
 Y que la prostitucion  
 Se acerca á ta infeliz viuda  
 Que mira con cruel dolor  
 Padecer á sus hijuelos,  
 Entre tanto el adulon,  
 El que de nada nos sirve  
 Y vive en toda faccion,  
 Disfruta grande abundancia;  
 Y como no le costó  
 Nada el andar *remediado*  
 Gasta mas pesos que arroz—  
 Y amigo de esta manera,  
 En medio del pericon  
 El que tiene es D. Fulano,  
 Y el que perdió, se amoló;  
 Sin que todos los servicios  
 Que á la Patria le prestó,  
 Lo libren de una roncada  
 Que le largue algun pintor.—

## CONTRERAS.

Pues yo siempre oí decir  
 Que ante la ley era yo  
 Igual á todos los hombres.—

## CHANO.

Mismamente, así pasó,  
 Y en papeletas de molde  
 Por todo se publicó;  
 Pero hay sus dificultades  
 En cuanto á la ejecucion.  
 Roba un gaucho unas espuelas,  
 O quitò algun mancarron,  
 O del peso de unos medicos  
 A algun paisano alivió:  
 Lo prenden, me lo enchalecan;  
 Y en cuanto se descuidó  
 Le limpian la cara,cha,  
 Y de malo y saltador  
 Me lo tratan y á un presidio  
 Lo mandan con cazador;  
 Aquí la ley cumplió, es cierto  
 Y de esto me alegro yo,  
 Quien tal hizo que tal pague.—  
 Vamos pues á un señoron,  
 Tiene una casualidad . . . . .  
 Ya se vé . . . . .  
 Un descuido que á cualquiera  
 Le sucede, si se ha.  
 Al principio mucha bulla,  
 Embargo, causa, prision,  
 Van y vienen, van y vienen,  
 Secretos, admiracion,  
 ¡Que declara! que es mentira,  
 Que el es un hombre de honor.  
 ¡Y la musca? no se sabe,  
 El Estado la perdió,

El preso sale á la calle  
 Y se acaba la funcion.  
 ¡Y esto se llama igualdad!  
 La perra que me parió—  
 En fin dejemos amigo,  
 Tan triste conversacion,  
 Pues no pierdo la esperanza  
 De ver la reformacion.  
 Paisanos de todas layas,  
 Perdonad mi relacion:  
 Ella es hija de un deseo  
 Puro y de buena intencion.  
 Valerosos Jenerales  
 De nuestra revolucion,  
 Gobierno á quien le tributo  
 Toda mi veneracion,  
 Que en todas vuestras acciones  
 Os de su gracia el Señor,  
 Para que enmendeis la plana  
 Que tantos años se erró:  
 Que brille en vuestros decretos  
 La justicia y la razon,  
 Que el que la hizo la pague,  
 Premio al que lo mereció,  
 Guerra eterna á la discordia,  
 Y entonces si creo yo  
 Que seremos hombres libres  
 Y gozaremos el don  
 Mas precioso de la tierra:  
 Americanos, union,  
 Os lo pide humildemente  
 Un gaucho con ronca voz  
 Que no espera de la Patria

Ni premio ni galardón,  
 Pues desprecia las riquezas  
 Por que no tiene ambicion,  
 Y con esto hasta otro dia,  
 Mande uste amigo Ramon  
 A quien desca servirle  
 Con la vida y corazon.

Esto dijo el viejo Chano  
 Y à su pugo se marchó,  
 Ramon se largó al rodeo  
 Y el diálogo se acabo.



## CANTOS.

(DE D. JOSE PREGO DE OLIVER.)

A LA RECONQUISTA DE LA CIUDAD DE BUENOS  
 AIRES POR LAS TROPAS DE MAR Y TIERRA A LAS  
 ORDENES DEL CAPITAN DE NAVIO D. SAN-  
 TIAGO LINIERS EL 13 DE AGOSTO DE 1806.

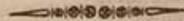
### ODA,



Al inclito varon, al fiel Caudillo  
 De las tropas hispanas  
 Salud, prez y loor: las tristes canas,  
 La tímida doncella, el parvulillo,  
 A ti las palmas tienden,  
 Por que las tuyas su orfandad defienden.  
 La espada manejada por tu mano  
 ¡Que de contentamiento  
 Hizo nacer bajo este firmamento!  
 Y ¡cuanta angustia al escuadron britano,  
 Que con sa pie mancilla  
 Un mundo, que Pizarro unió à Castilla.  
 Las Nayades triscando bulliciosas,  
 Del Paraná en la orilla,  
 Sábito dan con la aferrada quilla,  
 Que transportó tus huestes valerosas:  
 Atonitas la miran,  
 Y gozo, y miedo, y turbacion respiran.

Una en pos de otra de la mano asidas,  
 Con el dedo en la boca,  
 Y el leve pié, que al suelo apenas toca,  
 Andan cuidosas de no ser sentidas;  
 Mas como en la llanura  
 Nada descubren, trepan a la altura.  
 Tienden la vista, y miran acampados  
 Los bravos batallones,  
 Que las lises, castillos, y leones  
 Tremolan en sus lienzos estampados:  
 Allí escuchan cantares  
 De arrojados Bazanes y Vivares.  
 Allí un soldado en adestrar se empeña  
 Al alazan fogoso;  
 Mientras que de su tercio numeroso  
 Hace un ilustre Cabo la reseña:  
 Todos en movimiento,  
 Su descanso es velar, su arma el sustento.  
 Ya suena el tambor; y ya en hileras  
 El fusil ordenado  
 Relumbra al Sol; y el Jefe denodado  
 A la lid va goiando las banderas  
 De nuestros combatientes,  
 Por llegar a las manos impacientes.  
 Hiende el aire el belijero aiarido  
 De las fuertes lejonas;  
 Recorriendo las filas los campeones,  
 Zelan el orden al valor unido;  
 Y doblan sus fatigas,  
 Al avistar las haces enemigas.  
 Forman ambos ejercitos dos zonas;  
 Rompe el fuego, y no cesa;

Acá y allá se vé una selva espesa  
 De agudas bayonetas y tizonas;  
 Y con la artillería  
 Retiembla el suelo, y se encapota el día.  
 La atroz Muerte con mano descarnada  
 Sus cabellos ajita,  
 Y el carro estrepitoso precipita  
 Sobre una y otra hueste encarnizada:  
 Sumese el eje todo  
 En cráneos en escombros, en sangre, en lodo.  
 Por momentos se enciende la pelea,  
 Y el Ibero revuelve,  
 Y todo en sangre y fuego al paso envuelve;  
 La falanxe de Albion ya titubea,  
 Y á la diestra cuchilla  
 Cede por fin, y la cerviz humilla.  
 La hermosa Capital encadenada  
 Por los crudos britanos,  
 Viéndose libre, al Cielo entrambas manos  
 Levanta enternecida y prosternada;  
 Sobre los muertos llora;  
 Y orna la sien del Jefe vencedora.



## A LA MEMORIA DEL TENIENTE DE

FREGATA D. AGUSTÍN ABREU, MUERTO EN LA  
ACCION DEL CAMPO DE MALDONADO EL 7 DE  
NOVIEMBRE DE 1806.

## ODA.



Abreu! . . . amigo mio! . . . no responde.  
El denso velo de la noche eterna  
Su faz encubre, y á mi vista anciosa  
Por siempre me lo esconde.  
Grabada en mi alma la memoria tierna  
De tu amistad ardiente y afliciosa,  
Te busco, Abreu, te busco, y no te encuentro.  
Sin tí á mis ojos es calijinosa  
Del sol la lumbre, y fuera de su centro  
Se me aparece toda la natura:  
¡Tal es tu falta! ¡tanta mi amargura!  
Tu alma voló á las auras; ese pecho,  
Archivo de mis cuitas, no palpita,  
Y sobre el suelo yace sanguinoso.  
El monstruo de la guerra con despecho  
El patrio suelo ajita;  
Y tú á las armas corres; y ardoroso  
Del entorno te arrancas de tu esposa,  
De amigos, y parientes;  
Ni la vez lagrimosa;  
Ni los suspiros, ni plegarias sientes,  
De sangre y amistad los duros lazos  
Superior á Sansón hizo pedazos.  
No suena ya tu voz en mis oídos,

Aquella voz, que de consejo llena,  
El penoso vivir me confortaba.  
Apenas apercebes los gemidos  
Del Colono, que atado á la cadena  
Por su pérdida libertad lloraba.  
Cuando todo tu pecho se estremece,  
Y no pudiendo ver la patria hollada,  
Tu pundonor acrece  
El ancía de acorrerla con la espada,  
Al Leon semejante, que la arena  
Escarba, ruje, y de furor se llena.  
Encargado por fin de la jornada,  
Y al retumbar del sonoro parche,  
Gozo y brabura su semblante vierte:  
Las filas corre de la jente armada,  
Y hace la seña de que el campo marche,  
La vía emprende, en pos la hueste fuerte  
Sigue al caballo, que el Caudillo monta;  
El pueblo se abalanza  
En derredor; se aleja; ya trasmonta;  
Desaparece, y lleva la esperanza  
De cuantos, invocando el justo Cielo,  
Piden la salvacion del Patrio suelo.  
Vencida la distancia del camino,  
A Maldonado ven, y al Anglicano,  
Que formado en escuadras los espera;  
Abreu clama: "Soldados, el destino  
"Nuestros votos cumplió; no sea en vano  
"La estima, con que el pueblo nos pondera;  
"Sus hogares, sus hijos, sus altares  
"A nuestro acero fia;  
"Los que allí veis, forzaron nuestros lares;  
"No quede impune tanta demasia;

"La Patria jime, y el deber nos llama,  
 "La muerte es vida si la vida infama."  
 Dijo; y al modo de torrente undoso,  
 Que, rebosando el cauce, se dilata,  
 Y con impetu arrastra cuanto encuentra;  
 Así nuestro caudillo valeroso  
 Corre, atropella, hiende, desbarata,  
 Y entra la confusión por dó quier que entra:  
 Mas despedido el plomo de un mosquete  
 Le taladra un costado,  
 Y al suelo arroja al inclito jinete  
 En lodo, en sangre, y en sudor bañado,  
 El Río lo vé caer, y sobre el pecho  
 Inclina el rostro en lágrimas deshecho.  
 Salve, Tarifa ilustre; salve, tierra,  
 Madre de los famosos capitanes,  
 Que de ornamento sirven á la historia:  
 Tu bastas sola á domeñar la guerra,  
 Pues si supiste producir Guzmanes,  
 Que amenguasen del Arabe la gloria,  
 También en este día  
 En Abreu nos presentas una hazaña,  
 Que ha de alcanzar eterna nombradía  
 Con pasmo ajeno, y con honor de España.  
 Cantela pues el Apolíneo coro,  
 Mientras yo callo sumergido en lloro.

A MONTEVIDEO TOMADA POR ASALTO,  
 POR LOS INGLESES.

EL 3 DE FEBRERO DE 1807.

ODA.

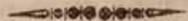
La Guerra: ¡la atroz Guerra: el trueno, el rayo,  
 El polvo, el humo denso, todo, todo,  
 Su venida fatal al pueblo anuncia.  
 Desde el mar las naves, y por tierra  
 Las haces enemigas el tremendo  
 Cañon asestan contra el débil muro,  
 Y aun tiempo mismo bocas cien de bronce  
 El fuego arrojan con horrendo estruendo.  
 Zumbando globos por el aire vago  
 Las calles cruzan, templos desmoronan,  
 Edificios derrocan, y no hay nada,  
 Que á su choque feróz oponga fuerza.  
 Solo la alcanza el inclito caudillo,  
 Veces mil mas ilustre por su esfuerzo,  
 Que por la Cruz que de su pecho pende,  
 Con faz serena, y con osada planta  
 No para, y corre á visitar los puestos,  
 Dó el fuego, el estampido, y los membrudos  
 Brazos, que sirven el Cañon, trasladan  
 El horri-sono carro, en que el Tonante  
 Los rayos vibra, que Ciclopes forjan.  
 El plomo silvador, que muerte avisa,  
 Nunca puede abatir su erguida fierte,  
 Que llena de ambición espera un día,

Que à la par de Velascos la sublime  
 Al sacro templo de la augusta Fama  
 Orlada del laurel inmarcesible,  
 Con que Mayorte á sus campeones orna.  
 Siguen sus huellas los varones claros,  
 Que fueron arrullados en la cuna  
 Con cantares de abuelos, que à la Patria  
 Inmolaron la vida: don, que el Cielo  
 Impone al hombre conservar, y la honra  
 Arrastra á aventurar todas las veces,  
 Que llama el parche, ó el clarín resuena.  
 El Pueblo y tropa, todo en mezclamiento,  
 No hacen mas que pelear; no hay otro oficio.  
 Yo vi las artes, sí, vilas yo mismo  
 Azoradas vagar, y demandando  
 Favor y ayuda, las orejas sordas  
 Atonitas hallar á sus plegarias.  
 Los Talleres y fabricas cerradas,  
 Son arrojadas del humilde techo,  
 Que antes las albergò: tornan, y llaman;  
 Pero no hay responder. Desconsoladas  
 Huyen, y huyendo la cabeza vuelven,  
 Por sí descubren algun brazo amigo,  
 Que corra en pos solícito à tenellas;  
 Mas en vano mirais: todos à una  
 No curan mas que del cañon fuesto.  
 Antes del pecho borbotando sangre  
 Al letal golpe de la bala ardiente  
 Despedirán la fatigosa vida,  
 Que la cerviz doblar à yugo extraño.  
 Bajo un trono nacieron; bajo un trono  
 Dias vivieron de paz honda y blanda;  
 Y quieren bajo un trono que los nietos

Amorosos el lecho circundando,  
 Con encendido floro y mano leve  
 En el sueño eternal cierran sus ojos.  
 Las columnas de Albion, que sus pendones  
 Quieren ver ondear en la asta misma,  
 De dó penden los lienzos, que tremolan  
 Blasones de Castilla, el cerco estrechan;  
 Aumentan baterias; y doblando  
 El estruendoso fuego, ni un momento  
 Es dado á los sitiados de reposo.  
 Al batir continuado el muro tiembla;  
 Las piedras desquiciadas se desploman;  
 Y los escombros mismos son la escala  
 De la brecha fatal: ¡ay! ciudadanos,  
 Cubrid, tapiad el boqueron horrible,  
 Que ha de ser tan fatal, cual lo fué en Troya.  
 La maquina infernal del dolo griego.  
 Quince veces el Sol salido habia  
 Por las rosadas puertas de la Aurora  
 De rayos coronado en plaustro de oro.  
 Sin que mostrase lastima ni duelo  
 Por las cuitas de un pueblo, que affijido  
 Vé por última vez, que declinando  
 Su pausado rodar, el horizonte  
 Vá à sepultar el majestuoso disco  
 En las liquidas urnas del undoso,  
 Del sacro Parnàs: queda rojeando  
 La via, por dó fué: mas à deshora  
 Desparece el fulgor, y en todo el Cielo  
 Ni rastro queda de la ceselsa lumbre.  
 Del Caos la hija triste sobre el suelo  
 Densas tinieblas desparrama, y deja  
 Casi inválido el ojo vijilante

Del atleta tenaz, que sobre el arma  
 Apoya el brazo en que reclina el cuerpo.  
 La circunvalacion del muro todo  
 De trecho en trecho mûltas sustenta,  
 Que inmóviles y atentos representan  
 Estatuas del silencio, que interrumpe  
 El eco bronco de olas enrespadas,  
 Que azotan el peñasco, y luego humildas  
 Besanlé el pié, y escurrense á su centro.  
 ¡Cuanto de malandanza hoy avecina,  
 Onda de maldicion, al triste pueblo  
 Tu sonar turbulento! oír no dejas  
 El ruido sordo de la planta insana,  
 Que arrebozada en el tupido manto  
 De la noche sombrasa, y atrochando  
 Por la brecha mortal, sin ser sentida  
 Penetra audaz el lacerado muro.  
 Al súbito rumor el castellano  
 El arma requiriendo, presuroso  
 Al riesgo corre, y al britano altivo  
 En su valor un otro estorbo pone.  
 El cañon y arcabuz á un tiempo atruenan;  
 Densan la lobreuez; y saugre, y fuego,  
 Y horror y estrago á todas partes lanzan.  
 El foribundo Marte en torno jira  
 De unas y otras lejonas, agozando  
 La cólera y ardor: é introduciendo  
 La confusion, las huestes mescla y junta.  
 Asi mezcladas pugnan; y la lucha  
 Mas y mas se encarniza, y la atroz muerte  
 Enarbolando el brazo, la guadana  
 Descarga sin cesar, y á centenaes  
 Tiende de cada golpe los varones,

Que son apoyo de la madre Patria.  
 Bien pocas son las almas, que te quedan,  
 ¡Iustre madre, y esas pocas, ellas,  
 Ellas pelear de saugre salpicadas,  
 Y tropezando en los glóriosos cuerpos  
 De los que perecieron, anhelando  
 Volver con el laurel á tu regazo,  
 Alejando infortunios de tu seno.  
 Mas dado no les fue, y aun esos pocos,  
 Acribilados, lloran la flaqueza  
 Del brazo, que no puede con la espada,  
 No puede mas, que el enemigo carga,  
 Y qual voraz incendio se difunde  
 Que no hay estorbo, que su curso ataje,  
 Al bullicio, al estrepito, á la gríta,  
 Las matronas y virgenes transidas  
 Se llenan de estupor, y en el retiro  
 De la Camara yerma presajando  
 La viudez y horfandad desconsoladas,  
 Alzan los ojos de llorar cansados  
 A los Cielos de marmol á sus quejas;  
 Las manos tuercen; y el vivir desamaa.



## AL Sr. D. SANTIAGO LINIERS

BRIGADIER DE LA REAL ARMADA, Y CAPITAN JEN  
 ERAL DE LAS PROVINCIAS DEL RIO DE LA  
 PLATA, POR LA HEROICA DEFENSA DE LA CIU  
 DAD DE BUENOS AIRES ATACAIA EL 5 DE JU  
 LIO DE 1807; POR DOCE MIL INGLESES.

## ODA.



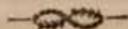
Gloria inmortal al heroe, que al britano  
 Lanzó del patrio suelo:  
 Bajo la angusta boveda del Cielo  
 No resonó, Señor, tu nombre en vano:  
 Tu militar denuedó  
 Dió al hispano salud, al anglo miedo.  
 Cojed, virjenes, flores; cortad palmas;  
 Y tejed la corona,  
 Que orle la sien al que con su tisona  
 Logró dar expansion á vuestras almas:  
 Cantad himnos en coro  
 Al tutelar del virjinal decoro.  
 Cubrié el suelo de arrayan y rosa,  
 Que ya lleno de gloria  
 Se acerca el Capitan, y la victoria  
 Estampa al pie, donde su planta posa.  
 Marte le dió su lanza;  
 Virtud el Cielo: la virtud templanza.  
 ¡Cual anda el pueblo lleno de heroismo!  
 El pueblo, cuyos brazos

Al enemigo hicieron mil pedazos:  
 El pueblo y tropas al averno mismo  
 Llevaran el estrago.  
 Si el caudillo al averno hace el amago.  
 Las naos de Albion, ay! ¡Cuan veleras  
 Abordaron las playas!  
 Y como al bosque umbrío densas hayas,  
 Cubrieron sus falanjes las riberas,  
 Amenazando al Cielo,  
 Y provocando con furor al duelo.  
 Entrán en la Ciudad; y el alarido;  
 Y el clarin ominoso:  
 Y el rechinar del carro ponderoso,  
 Dò el horrible cañon es conducido;  
 La confusion acrece,  
 Y el un Polo, y el otro se estremece.  
 La lid: la lid:—Belona sanguinosa  
 Los ánimos enciende;  
 El plomo silvador el aire hiende.  
 Cual lluvia de granizo tempestuosa;  
 La muerte sin sosiego  
 Discurre envuelta en polvo, en humo, en fuego.  
 La lejon anglicana, que orgullusa  
 El laurel se promete,  
 Pugna feroz; intrépida acomete;  
 Y á todo el pueblo sangoinaria acosa:  
 Donde la planta imprime,  
 Los troncos lloran, y la tierra jime.  
 Los hijos del Plata belicosos,  
 Y el ibèro aguerrido,  
 Morir escojen por mejor partido,  
 Oponiendo sus pechos jenerosos

Al enemigo duro,  
 Que vale cada pecho por un muro.  
 Aquí, donde la guerra se abalanza,  
 Y al anglicano ostign;  
 Aquí el furor, la sed, y la fatiga;  
 Aquí la atroz y bárbara matanza;  
 Aquí, dó la refriega  
 Recuerda Almansa, San Quintin, Brihuega.  
 Deshechos, destrozadas las hileras,  
 Las que eran haces antes,  
 Son ya troncos y miembros palpitanes,  
 Que cubren Calles, ocupando aceras:  
 ¡Eterno monumento  
 De gloria à nos, al anglo de escarmiento!  
 Todo cedió en favor, y en gran prez nuestra:  
 —El Isleño severo,  
 Tan feroz y orgulloso de primero,  
 Humillado y vencido ya se muestra:  
 El que con sus lejiones  
 Leyes dictó, recibe condiciones.  
 Sagradas sombras, que en la huesa estando  
 De Sagunto, y Numancia,  
 Servisteis de modelo á la constancia  
 De vuestros compatriotas, si mirando  
 La batalla estuvisteis,  
 Visteis que son lo que vosotros fuisteis.  
 La América en si vuelve; dijés torna  
 A su rosado cuello:  
 En trenzas repartió el suelto cabello;  
 Y la veste con oro y flores orna:  
 Dase á los regocijos;  
 Y abre los brazos á sus dignos hijos.

## ODA.

## A LA DECADENCIA DE ESPAÑA.



No existe Arnesto, ya ni remembranza  
 De los claros varones,  
 Que à la frente de Ibericas lejiones  
 Llevaron el terror y la matanza  
 De la una à la otra zona  
 En su ezfuerzo, en su brazo, en su Tizona.  
 La poderosa lanza, que terciaba  
 Villandrando en sus hombros,  
 Ya dó quier que forzado la vibrava  
 Lanzaba muerte, asolacion y escombros,  
 Yace, ha tiempo, olvidada,  
 Embuelta en polvo y del orin tomada  
 Las ruinas de Sagunto son padrones,  
 Que al pie del Turia undoso  
 Publican con silencio majestuos-o  
 Que fueron sus indomitos campeones  
 Confusion del Romano;  
 Y hoy verguenza y baldon del Castellano  
 El atrevido, el inclito Estremeño,  
 Que con las huestes fieles  
 Fió su vida al ponto en fragil leño,  
 Y se orló en otro mundo de laureles,  
 Desde la fria tumba  
 Nos dá en rostro con Mejico, y Otumba.  
 Si, Arnesto: dispose cual espuma  
 El tiempo bien hadado

En que el valor de España vio asombrado  
 El lacio imperio, el moro, y Motezuma;  
 Hubo, Arnesto, hubo día,  
 En que la Patria tubo nombradía.  
 Mas hoy triste, llorosa, y abatida,  
 De todos despreciada,  
 Sin fuerzas casi al empuñar la espada,  
 Que ha sido en otro tiempo tan temida,  
 Mueve apenas la planta,  
 Y los ojos del suelo no levanta.  
 A su lado se vé el palido *Miedo*;  
 La encojida *Pobreza*,  
 La indolente y estolida *Pereza*;  
 Y la *Ignorancia* audaz, que con el dedo  
 Señala à pocos *Sabios*,  
 Y con risa brutal cierra sus labios.  
 La Religión del Cielo descendida,  
 Con tanto acatamiento  
 Por abuelos à nietos transmitida,  
 Ve en el retiro de su augusto asiento  
 Que los hijos, que crecen  
 Bajo su sombra la ajan, y escarnecen.  
 Los ministros sacrilegos de Astrea  
 Penetran en el Templo,  
 Y con maldad horrible sin ejemplo,  
 Pisan rompen el velo de la dea  
 Y el fiel de su balanza  
 Lo inclinan al poder ó á la venganza.  
 El *Adulterio* por los patrios lares  
 Entra y sale corriendo,  
 Y las palmas con júbilo batiendo,  
 Cuenta ufano los triunfos á millares:

Los justos se comprimen;  
 Lloro Himeneo; las virtudes jimen.  
 La devorante fiebre ultramarina  
 Al suelo hispano pasa,  
 Deja yermo el tugurio; el pueblo arrasa;  
 Y el sacro Betis la cabeza inclina  
 Sobre su barba cana.  
 Viendo el estrago de la peste insana.  
 Nuestras Naos preñadas de riquezas  
 De las minas Indianas  
 Surcan el golfo navegando ufanas  
 Al puerto hérculeo: ay! que de tristeza!  
 De males! y de estrago!  
 Las de Albion os preparan sobre el lago.  
 Al mismo tiempo de su templo Jano  
 Va las puertas abriendo,  
 Y el aldabon los clavos sacudiendo,  
 Forma un ruido, que aterra al pecho humano;  
 Dá el bronce el estampido.  
 Salta la sangre, escuchase el quejido.  
 En tanto España flaca y amarilla,  
 El ropaje rugado,  
 Destrensado el cabello, y à su lado  
 Postrados los Leones de Castilla,  
 Alza las manos bellas  
 A los Cielos de bronce à sus querellas:  
 ¡Hasta cuando, prorrumpes, Dios eterno,  
 Ha de estar levantada  
 La venerada la terrible espada  
 De tu justicia inmensa? ¡Tu amor tierno,  
 Tu piedad sacrosanta  
 A mis hijos no acorre en pena tanta?

Los talleres desiertos; del arado  
 Arrumbado el oficio;  
 El saber sin estima; en trono el vicio  
 La belleza en apuro; Marte airado;  
 Sin caudillo las tropas:::  
 ¡Tornan, Señor, los tiempos de D. Oppas?  
 ¡En esto había de parar mi gloria?  
 ¡Mi fin debe ser este  
 ¡Y falsias, y guerras, y hambre, y peste,  
 Los postrimeros fastos de mi historia?  
 ¡Mi lloro continuado  
 No podrá contener tu brazo airado?  
 Vuelve, Señor el rostro á mis pesares;  
 Vuelve lejos la guerra;  
 Pureza al eter; brazos á la tierra;  
 El respeto debido á tus altares;  
 Prez y valía al bueno;  
 A Themis libertad; paz á mi seno.

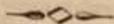


**THIBBE**

**POR LA MUERTE**

**DE PIRAMO.**

**OCTAVAS.**



Como la tortolilla, que en el prado  
 Al verse sin su esposo llora y jime,

Y á sus lamentos inflexible el hado  
 De su tristeza nunca la redime;  
 Así también mi espíritu abrumado  
 De la mortal congoja que le oprime,  
 Por encontrar consuelo clama al Cielo,  
 Mas, aun que clama, no haya consuelo.

¡Joven desventurado! ¡Por mi habías  
 De hollar las líneas de tan triste suerte?  
 ¡Era preciso que si tu morías,  
 Asistiese yo misma á ver tu muerte?  
 ¡Decretó el Tribunal de las Harpias  
 Tan horroroso fin trance tan fuerte?  
 ¡A tanto contra debiles mortales  
 Pueden llegar las iras Celestiales?

Este día, que fué el que señalamos  
 Para unir nuestro afecto en dulces lazos,  
 ¡Ha de ser tan aciago, que le hallamos  
 Déspota de la vida sin dar plazos!  
 ¡El día, que á Himeneo consagramos,  
 Da á Piramo la muerte, y en mis brazos  
 Deja difunto al que esperaba vivo!  
 ¡Para tanto rigor quien dió motivo?

Esos luceros suyos eclipsados,  
 Que me daban ayer tantos consuelos;  
 Pues en la escuela del amor cursados  
 Espresaban sus gustos ó recelos,  
 Hoy se ven en dos hoyos sepultados  
 Por la mucha inclemencia de los cielos,  
 Y en el horrible estrago que han sufrido,  
 Ni aun señal les quedò de lo que han sido.

Esa boca que gracias derramaba,  
 Al paso que las clausulas vertia;  
 Ya cuando su cariño me afirmaba,  
 Ya cuando su constancia me ofrecia,  
 En medio de la pena que me acaba  
 Hoy ya la veo tan marchita y fria,  
 Qué dice muda en ademan bien triste ;  
 Ni sombra soy de como ayer me viste

¿Es posible, sacrilego Cupido,  
 Que habiendo sido tu nuestro monarca,  
 Hayas en tu Gobierno permitido  
 Que rijese la furia de la Parca ?  
 La tijera mil veces ha esgrimido  
 Contra las jentes que tu imperio abarca :  
 Si eres deidad, prohíbe estos insultos ;  
 Si no eres Dios ¿Por que te damos cultos?

Cuando á la proyectada union has dado  
 Para la ejecucion este diseño,  
 ¿Asi tu proteccion me ha abandonado  
 A la fortuna en medio del empeño!  
 ¿A un hombre que en tu seno has fomentado,  
 Asi abandonas de la Parca al ceño!  
 Si los Troyanos esta accion supieran,  
 Que eres hijo de Venus no creyeran.

Y tu mi dulce bien, mi amado esposo,  
 Si unido ya á los seres inmortales  
 En la mansion del eternal reposo  
 Miras aun con interes mis males,  
 Ruega á Jove desate el enojoso  
 Nudo que me sujeta á los mortales.

Si, Jupiter sagrado : haz con mi muerte  
 Su descanso mayor, feliz mi suerte.

Pero ya que el rigor del sentimiento  
 Reservar quiere á mi pesar la vida,  
 Para esplayar en mi mas su tormento.  
 A tu acero, mi bien, enternecida  
 Osculo doy de paz, como instrumento  
 Que ha de dar á mi espiritu salida  
 Pasar no quiero el suelo ni un minuto.  
 Que tu muerte cubrió de horror y luto.

## POETA.

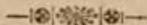
Aquí Thisbe difunto ya el semblante,  
 Y revolviendo con pavor los ojos,  
 En el proyecto de su fin constante  
 Sacrifica la vida á sus enojos,  
 Embainando en su pecho en un instante  
 El agudo puñal, y son despojos  
 Casi á un tiempo los dos del fatal hado :  
 ¿ Estos tus premios son, Amor sagrado ?



*A UN ROMANCE,*

A LA MUERTE DEL VIRREI DE BUENOS AIRES, D. PEDRO MELO DE PORTUGAL.

CANCION:



Llora la reina Dido  
Al mirarse burlada del Troyano ;  
Mas su dolor crecido  
Es de mostaza un invisible grano,  
Comparado al dolor y desconsuelo  
Del Dios de Delfos, del Señor de Delo.

Su rostro soberano  
Manifiesta el dolor, que su alma siente :  
Saldrá el intento vano  
De todo aquel que divertirse intente.  
¡Tanto ha podido en su ánimo sagrado  
La inconsideracion de un *Licenciado!*

Viendo al Rey del Parnaso  
En tal consternacion, tal amargura,  
Fui allí paso, á paso,  
Y lleno de respeto y de ternura  
Le dije ; ¡ quien señor turba á los Reyes ?  
Y el me responde : Un *Bachiller en Leyes.*

El Coro de las Musas,  
Artes de las de gala, y jentileza  
Ahora todas confusas,

Deslucido el fulgor de su belleza,  
Lanzan suspiros, y en su pena grave  
Fiden al Dios venganza contra *Echive.*

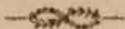
La Lira, que sonaba  
En el Pindo, y al cielo suspendia,  
Arrinconada estaba,  
Y en ella este literero se leía :  
Hijos míos, me tiene destemplada  
La *Clericia de la Real Armada.*

Montado en un *Romance,*  
Mas árido y enjuto que un Coletto,  
Dió al Parnaso el avance,  
Y á todo el monte puso en mas aprieto,  
Que el que nos cuentan que sufrió el Romano  
Del fuerte y vengativo Coriolano,

En la plaza infelice  
De Priamo no fue tan espantosa  
La entrada, que se dice,  
Del Griego, y de su hueste valerosa,  
Como ha sido espantosa al Pindo entero  
La entrada que hizo en el *D. Juan de Agüero.*

Cancion, mucho recelo  
Que des tarde ó temprano en tales manos ;  
Mas quiera el justo Cielo  
Que todos mis temores salgan vanos,  
Pues la muerte me fuera menos dura  
Que mirarte en poder de ese buen *Cura.*

## SONETO



Revolucion..... ¡ Buen Dios! tomó á destajo,  
 ¡ A nadie en paz dejar! como se ajita,  
 Cual violento uracán se precipita  
 Echando por la boca espumarajo.

Derriba al encumbrado, eleva al bajo,  
 El Palacio la choza, Templo, ermita,  
 Penetra su furor, é insana grita:  
 "Toda Cabeza de traidor abajo."

De andrajcs cubre el cuerpo polvoroso.  
 Corre, y en el correr la Furia acrece  
 El vulgo aplaude al monstruo sanguinoso  
 Al verla el sabio, atonito enmudece,  
 Quiere apartarse se hace sospechoso,  
 Y entre el tumulto barbaro perece.



## HIMENEO,

FRAGMENTO I.º



Repantigado en la elevada cumbre  
 De su contemplacion un sabio adusto  
 Mirando estaba el globo;  
 Y en medio de su arrobo  
 Fija la vista en una muchedumbre  
 De juvenes y ancianos,

Que asiendo un aldabon con ambas manos,  
 Pulsa á la puerta de oro tachonada  
 Del santuario grandioso  
 De himeneo; con la cabeza orlada  
 De rosas y amaranto presuroso  
 El Dios abre, y al punto exclama: insanos  
 ¡ A quien no dará risa,  
 Para tamaña empresa tanta prisa?

A vuestras aldabadas repetidas  
 Las bobedas del templo retumbaron;  
 Los Genios se asustaron;  
 Las Ninfas á mí culto consagradas  
 Andando acá y allá desfavoridas  
 Jimieron, y temblaron,  
 Juzgando que los vientos desatados  
 En las entrañas de la madre tierra  
 La hacian cruda guerra,  
 Para rasgarla el seno,  
 Y salir sobre el suelo desfrenados.  
 ¿Que pretendéis, cuitados?  
 Veo mi templo lleno  
 De hombres de gran saber arrepentidos  
 De verse en su morada;  
 ¡ Y vosotros venis con planta osada?

.....  
 .....  
 .....  
 .....  
 .....

Dijo: y á las palabras sacrosantas  
 Del Dios se estremecieron;  
 Mil cosas en su mente revolviéron  
 Asombrados los pechos varoniles,

Y retirando del umbral las plantas,  
 Del templo abandonaban las mansiones :  
 Mas fueron factos como lo fué Aquiles.  
 El lloro, la ternura  
 Del seco hermoso, que á mirar tornaron,  
 Los hizo avergozar de su dureza,  
 Y la cerviz al yugo doblegaron.  
 El sabio adusto que lo estaba viendo,  
 Escramó sonriendo :  
*El hombre con pasiones es torrente,  
 Que hinchado con las aguas lleva el puente.*



## A D. FELIZ CASAMAYOR.

### ROMANZO.

#### FRAGMENTO 1.º



Mas árido y enervado  
 Que aquel metro funeral,  
 Que al Virrey *Melo* compuso  
 Cierta numen *Clerical*,  
 Tomo la pluma mi Feliz,  
 Pues no puedo sosegar,  
 Sino te cuento la historia  
 De mi mal de pe á pa.  
 Cuatro meses bien cumplidos  
 Me he llevado en cavilar,  
 Que este año no llegaría  
 A ver el *Cirio Pascual*.

Vomitos, inapetencia,  
 Vajillas, y otros mil mas  
 Achaques de este jaez  
 Me vinieron á asaltar  
 Con mas violencia que al moro  
*Don Rodrigo de Vivar*,  
 Me llegó á poner tan flaco,  
 Que el pueblo empezó á dudar.  
 Si era *D. José Oiver*,  
 O el alma de *Garibal*.  
 En lo sutil á las auras  
 Se las podía apostar,  
 Pues si el medico venia,  
 Y me queria pulsar,  
 Era echarse á palpar sombras  
 El pretenderme palpar,  
 Me decia mi mujer :  
 Dime por Dios donde estas,  
 Que por la casa te busco,  
 Y no te puedo encontrar :  
 La respondia, y al eco  
 Dirijia la visual ;  
 Mas en vano, por que nunca  
 Me alcanzaba á columbrar.  
 El resquicio de una puerta  
 Daba entrada tan capaz  
 A mi cuerpo, como al tayo  
 Puede dar la de Alcalá.  
 A este estado reducido  
 Me tayo el flato inf rnal :  
 Flato lo llama el pais ;  
 Mas miente, que es huracau.  
 Hubo dentro de mi cuerpo

Tanto viento, y viento tal,  
 Que pense haberme engullido  
 La cabeza mazorril  
 De algun montañez cerril  
 Preciado de su solar.  
 El ejercicio á caballo  
 Cosa sobrenatural  
 Me dijeron todos que era  
 Contra este perverso mal :  
 Ni un dia de un mes siquiera  
 Se me escapó sin montar ;  
 Pero ni yo, ni el caballo  
 Adelantabamos mas,  
 Que al cansarse de correr,  
 Y yo de no adelantar,  
 Pildoras, purgas, jaraves  
 Entraron para atacar  
 En este cuerpo infeliz  
 A mi enemigo mortal,  
 Pero el defender el puesto  
 Con mayor tenacidad,  
 Que el paso Rhin famoso  
 El ejercito aleman.

.....  
 .....  
 .....



## CRITICA JOCOSA.



*Poyeras de angaripala*  
 Con una cuarta de encaje  
 Cuentan que llevaba el paje  
 Del Arzobispo de Angola  
 Que iba á Tctuan por forraje.  
 En el camino encontró  
 A el Patriarca Noé  
 Y al pasar se le ocurrió  
 Decirle *riyendo Ché*  
 El Diluvio se acabó ?  
 Teniendo por vilipendio  
 Noé la risa y pregunta,  
 Quiso quitarse *la punta*  
 Y diz que *la dijo incendios*  
 En Paris á una difunta.  
*Calle y no mas*, le decia  
 Salomón que lo escuchaba  
 Pero el mas se *destemplaba*  
 Y de colera reia,  
 Tan pronto como lloraba.  
 Se enfureció de manera  
 Que el Emperador Agripa  
 Por cortar toda quimera  
 Dió orden á una partera  
 De meterlo en una *tipa*.  
 Viendo el caso *emmarañado*  
 La prudente Abigail  
 Se fué á lo de su cuñado

Que vivía en el Brasil  
 O en el sarto de Alvarado.  
 El Conde de Lucanor  
 Que darla autoridad quiso  
 La embió por Embajador  
 A caballo en un *Petizo*  
 Por todo el monte Tabor.  
*Creo en Dios Padre*, exclamó  
 Al oír la novedad  
 El Reverendo Feijó  
 Mas quisiera á la verdad  
 Ser rosa de Jericó.  
 El Sabio Rey D. Alfonso  
 Con tan rara exclamacion  
 Se echó á entonar un responso  
 Mas le dijo Faraon  
*Calláte que sos un sonso.*  
 Cuando se supo en Viena  
 Dicho de tanto gracejo  
 El Cid y D.ª Jimena  
 Cenaron en noche buena  
*La cola de un Pingo vijo.*  
 Llevó á mal la colacion  
 Nuestra infanta D.ª Urraca  
 Y por dar un bofeton  
 A el Profeta Simeon  
 Se metió en una *Petaca.*  
 Le buscó todo el Concilio  
 De Trento, pero un abate  
 Primo hermano de Virjilio  
 Espuso de que el Emilio  
 No enseñaba á *Cabar Mate.*  
 Refleccion tan oportuna

Libertó de una borrasca  
 Al gran Cardenal de Luna  
 Que se encontraba en Osuna  
 Atado con una *guasca.*  
 Viendose con libertad  
 Este insigne caballero  
 Dió de su prosperidad  
 Noticia á la Cristiandad  
 Por medio de un *Aguatero.*  
 Aprobaron la eleccion  
 Los Conciliarios de Brujas  
 Siendo todos de opinion  
 De regalar *cuatro cujas*  
 Al Chanchó de Sn. Auton.  
 Consultó el Duque de Feria  
 El caso á Sto. Domingo  
 Mas dijo Sta. Quiteria  
 Que era el Santo *muy Lulingo*  
 Para hablar en la materia.  
 Que el Castillo de Venasque  
 Tenia hombres de razon  
 Y que fuera Gedeon  
 O que despachase un *Chasque*  
 Con actos de Contricion.  
 Que así la Samaritana  
 Y otras jentes de cordura  
 Procedieron en la Habana  
 Cuando tuvo la locura  
*Sanson de comer Picana.*  
 He dicho mi parecer  
 Concluyo y se me dá un pito  
 Que me tengan por mujer

Y pues vâ yâ à anochecer  
Voyme a mi Casa, *A Diosito.*



NOTA—Todas las piezas poeticas que se encuentran insertas de de la pagina 230 hasta esta, son oriñnales d:l Sr. D. José Prego de Oliver.

El Editor.

### FE DE ERRATAS.

PAGINA.	LINEA.	DICE.	LEASE.
1.	13.	Victorias.	Victimas
3.	3.	..hai.	..ahi
5.	2.	..levantaron.	..descolgaron
6.	10.	..undisono.	..undisono
8.	7.	..mansion.	..mansión
9.	32.	..venganza.	..vergüenza
10.	4.	..si.	..si
11.	5.	..reservan.	..reservan
12.	4.	..tomadla.	..tómala
17.	16.	..nuestra fanlanje.	..nuestro soldado
19.	15.	..Lo liciera.	..Le hiciera
20.	2.	..esperanza.	..espada
32.	30.	Mill afectos ami go y compatriota	Amigo y compa- triota, mill afectos
43.	11.	..justa.	..injusta,



FIN DEL TOMO SEGUNDO.

## INDICE.

DE LAS COMPOSICIONES METRICAS

QUE CONTIENE ESTE TOMO.

	Pag.
Drama titulado LOS TREINTA Y TRES.....	1
Cancion Patriotica.....	45
Cancion Patriotica de los Civicos de Montevideo....	48
Cancion: El Patriota Emigrado:.....	51
Oda à la Jura de la Construcción.....	55
Oda Recitada en el Teatro de Montevideo.....	60
Himno cantado en Mayo de 1832.....	65
Himno.....	67
Himno.....	70
Acrosticos.....	72
Otro.....	73
Cancion Patriotica de la Comparsa de Sn. Felipe.....	74
Himno à la Eleccion del segundo Presidente.....	77
Cancion: El Voto Público al mismo asunto.....	80
Oda al mismo asunto.....	83
Oda al mismo asunto.....	87
Oda.....	93
Traduccion: Oda 1. <sup>a</sup> de Horacio à Mecenas.....	95
Oda à los Romanos Hor. Lib. 3. <sup>o</sup> .....	99
Oda 7. <sup>a</sup> al Pueblo Romano Hor. Lib. del Epodon.....	101
La Colina Alegorica.....	102
Soneto à la Muerte del Sr. D. Victor Barros.....	106
Acrostico à la Memoria de una hija amada.....	107
Elegia al mismo asunto.....	108
Decimo: La Muerte en pos de Himeno.....	112
Oda à la Reina Rejente de España.....	113
Desahogo Poetico de un Patriota Oriental.....	118
Oda: La Madre Africana:.....	125
A mi Amigo A.....	127
Poema-embrión: La Torcida.....	129

Cancion: La Pobreza.....	138
Himno Critico.....	136
Decimas Criticas: El Pan Nuestro de Cada dia.....	139
Epigrama.....	140
Oda al 25 de Mayo.....	141
Himno del Sol.....	142
Himno al Sol.....	149
Dialogo entre el Corazon y el Entendimiento.....	153
Letrilla.....	155
Regalo a Dorina.....	156
Letrilla.....	160
A la Mujer.....	160
Soneto: a Filis Fugitiva.....	161
Soneto: el Talisman.....	162
Letilla Jocosa.....	163
Imitacion de Cadalso.....	166
Letrilla: A una Abeja.....	168
Letrilla: Mis Pesares.....	170
Letrilla: A los que hacen versos a cada cosa.....	172
Letrilla: Mi Barquilla.....	174
Fabula: La Cotorra y los Patos.....	175
Versos.....	176
Letrilla a Juán.....	177
Otra a la memoria de Filis.....	181
Otra.....	183
Otra a Fioris.....	184
Otra El Pienso de Dorina.....	186
En lechugas.....	190
Satira.....	193
Decima: A un Ombú Cortado.....	196
Cancion: A la colocacion de las Estatuas de la Caridad.....	197
Letrilla.....	200
Epigrama: imitado de uno latino.....	201
Decima improvisada.....	202
Letrilla: El Abiler.....	202
Letrilla: El Anillo.....	204
Letrilla: La Oguja.....	ibid
Aviso: La Moza y sus Recuerdos.....	206
A la Envidia.....	209

Aviso.....	209
Soneto: El Arribo a mi Patria.....	214
Decimas: La Metro-Mania.....	215
Otras.....	220
Dialogo Patriotico, Entre Contreras y Chano.....	225
Oda a la Reconquista de la Ciudad de Buenos Ayres.....	239
Oda a la Memoria de D. Agustín Abreu.....	242
Oda A Montevideo tomado por Asalto en 1807.....	245
Oda Al Sr. D. Santiago Liniers por la defensa de } Buenos Ayres.....}	250
Oda A la Decadencia de España.....	253
Octavas: Thibe por la muerte de Piramo.....	256
Cancion A un Romance.....	260
Soneto.....	262
Fragmento 1.º de una Oda a Himeneo.....	ibid
Fragmento 2.º de un Romance a D. Felix Casamayor.....	264
Critica Jocosa.....	267



**CONTINUA LA LISTA DE LOS  
SEÑORES SUSCRIPTORES**

AL 1.<sup>o</sup> TOMO DE ESTA COLECCION.



NOMBRES.	EJEMPLARES.	NOMBRES.	EJEMPLARES.
Exmo. Sr. Ministro de Hacienda D. Juan Maria Perez. *	2	Exmo. Sr. Ministro de la Guerra General D. Pedro Lengua. *	2
D. Angel Maria Navarro	1	Guillermo Muñoz *	1
Antonio Gomila. ....	2	José del Pozo *	1
Antonio E. Fernandez *	1	Juan Maria Prieto. ....	1
Antonio Morales *	1	Jorge Carballido *	1
Andrés Somellera *	1	José Alvarez *	1
Bruno Mas *	1	Juan Susasabar *	1
Braulio Costa. ....	1	Luis Ferrando. ....	1
Bernardo Berro *	1	Lorenzo Noguea *	1
Carrando Ruquer *	1	Luis Antonio Carballo. .	1
Dionicio J. Caviedes. .	1	Manuel B. Gallardo * . .	2
Eusevia Reventos * . . .	1	Manuel Domingues. ....	1
Eugenio Zapato * . . . .	1	Mr. Dasthous. ....	1
Esteván Lombardo. ....	1	Manuel B. Bustamante *	1
Florencio Muñoz. ....	1	Manuel Carrillo. ....	1
Feliz Calzada * . . . . .	1	Manuel Cabral * . . . . .	1
Francisco A. Vidal * . . .	1	Pedro A. de la Serna * . .	1
Francisco de los Santos. .	1	Teodoro Bustamante * . .	1

NOTA— Los SS. Suscriptores cuyos nombres llevan esta señal \* no fueron colocados en la lista de los que cooperaron á la impresion del primer tomo, unos por olvido y otros por llegar sus nombres demasiado tarde, los que no la llevan, se han suscrito á él, al ser invitados á este segundo.

EL EDITOR.

# SEÑORES SUSCRIPTORES

## A ESTE 2.º TOMO.



Exmo. Sr. Ministro de Gobierno Dr. D. Francisco  
Llanbi..... 1  
Exmo. Sr. Ministro de Hacienda D. Juan Maria Perez 2  
Exmo. Sr. Ministro de la Guerra General D. Pedro  
Lenguas..... 2



NOMBRES. EJEMPLARES. NOMBRES. EJEMPLARES.

### A

Da Ana M. de Lavalleja 6	Alejandro Chocarro..... 1
D. Antonio Diaz..... 2	Antonio Rjooy..... 1
Andres Manuel Duran... 2	Antonio Rius..... 1
Antonio Gomila..... 3	Antonio J. Machado... 1
Antonio Alba..... 1	Antonio T. Caravia... 1
Antonio Morales..... 1	Antonio Somellera... 1
Antonio M. Perez..... 1	Andres Somellera... 1
Antonio Mancebo..... 1	Antonio E. Fernandez. 1
Antonio Puentes..... 1	Adolfo Sastoa..... 1
Antonio Acuña..... 1	Antonio T. Silva..... 1
Augusto Lasala..... 1	Ambrosio Mitre..... 1
Andres Lamas..... 2	Alejandro Alvarez..... 1
Augusto Posolo..... 1	Alejo Villegas..... 1
Ambrosio Velasco..... 1	Angel Mariano Navarro. 1
Agustin Castro..... 1	Antonio M. Guimarraens 1
Agustin Murguiondo... 1	Antonio Pagola..... 1
Agustin Almeida..... 1	Antonio Fariña..... 1
Antonio de Castro..... 1	Antonio Prieto..... 1

### B

D. Bertolomé Quiles... 1	Bernardo Berro..... 2
Braulio Costa..... 1	Bruno Mas..... 1
Benito Dominguez..... 1	Benito Larraya..... 1

### B

B. Benito Chains..... 1	Benito Baeza..... 1
Benito A. Nuñez..... 1	Bernardo Constant..... 1
Basilio A. Pimila..... 1	

### C

D. Carlos Anaya..... 2	Carlos Su. Vicente..... 1
Carlos G. Villademoros... 2	Conrado Ruquer..... 1
Cayetano Regalia..... 1	Calisto Acevedo..... 1
Cosme Catta..... 1	Cayetano J. Stugia.... 1
Cirilo Barbat..... 1	Casimiro Piñero..... 1
Cesarío Villegas..... 1	Carlos Lacalle..... 1
Carlos Moratori..... 1	C. G. S..... 1
Carlos Juancó..... 1	

### D

D. Doroteo Garcia..... 1	Domingo Veracierto... 1
Diego Noble y Ca..... 1	Dionicio J. Cavis des... 1
Daniel Vidal..... 1	Diego Zurriol..... 1
Dionicio A. Del Soto... 1	

### E

D. Eujenio Ziapató..... 1	Eusebia Reventos..... 1
Estenislao G. de Zuñiga... 1	Estevan Navarro..... 2
Eufemio Gadea..... 1	Eusebio Cabral..... 1
Elias Irueta..... 1	Elias J. Pereyra..... 1
Eusebio Correa..... 2	Estevan Lombardo.... 1
Eulogio Pinazo..... 1	Eladio Fuentes..... 1

### F

D. Francisco Osorio... 5	Francisco Antonino Vidal 1
Feliz Calzada..... 1	Francisco Tesaos..... 1
Francisco Martinez..... 1	Francisco Pico..... 1
Flumencio Muñoz..... 1	Francisco Paredes..... 1
Francisco Laviña (padre) 1	Francisco Muñoz (padre) 1
Francisco Laviña (hijo)... 2	Francisco Muñoz (hijo) 1
Felipe Maturana..... 1	Francisco Aguilar..... 6
Francisco Taborda..... 1	Francisco Reiesig..... 1
Francisco Rodriguez... 1	Francisco S. de Antuña. 1
Florencio Pimila..... 1	Francisca Romero..... 1
Francisco Araucho..... 1	Felipe Echagüe..... 1
Fabio J. Maines..... 1	Francisco Cortinas... 1
Felix Barrios..... 1	Francisco de los Santos. 1

<b>F</b>	
D. Francisco Magariños..... 1	Francisco X. G. d' Zuñiga 1
Francisco Martínez..... 1	Florencio Varola..... 1
Francisco A. de Figueroa 2	Francisco A. de Lira..... 1
Fernán Ordoñez..... 1	Francisco Calamé..... 1
Fernando Iglesias..... 1	Francisco G. Arroyo..... 1
Francisco Parejas..... 1	Francisco Curvelo..... 1

<b>G</b>	
D. Gabriel Pereyra..... 2	Gabriel Piedra Cueva... 1
Guillermo Muñoz..... 1	Gabino Parada..... 1
Gerardo Moratori..... 1	Gaspar Reissig..... 1
Gregorio Pérez..... 1	Genaro Rivas..... 1
Geronimo Surera..... 1	Guillermo Moutier..... 1
Geronimo Caseres..... 1	

<b>H</b>	
D. Hilario Pin..... 1	Hilario Ascasubi..... 1
<b>I</b>	
Da. Ignacita Bustamante 1	Ildefonso Botana..... 1
D. Ignacio Echagüe..... 2	Isidro Yarce..... 1
Isidoro Vivas..... 1	Ignacio Soría..... 1
Isidoro de María..... 1	Isidro Osorio..... 1

<b>J</b>	
D. José María Platero... 2	José Britos del Pino... 2
Joaquín Campana..... 2	Juan Furiol..... 1
José Antonio Anavitarte. 1	José María Manso..... 2
José Payares..... 1	Juan Laserra..... 1
Juan P. Vazquez..... 2	José Zapato..... 1
José Toribio Madrozo... 1	Juan Francisco Giró... 1
José Quiros..... 1	Jaime Estreñulas..... 2
Joaquín Revillo..... 1	José Benito Lamas... 1
José Antonio Sagarra... 1	José Feliz Antuña... 1
Juan G. García..... 1	José Antuña..... 1
José Ellvuri..... 1	Juan B. García..... 1
Joaquín Chopitea..... 1	José Ignacio U. Echagüe 1
Juan Corraán..... 1	Juan A. Gonzales..... 1
José Vidal..... 1	Juan A. Acosta..... 1
José Parente Riveiro... 1	José Conti..... 1
Joaquín Sagra y Periz... 2	José María Gonzales... 1
Jorge Liñán..... 2	José A. Languenheim... 1
Joaquín de Vedia..... 1	José Lavandera..... 1

<b>J</b>	
D. Juan B. Blanco..... 1	Juliano Alvarez..... 1
Juan Wachs..... 1	José E. Zas..... 1
José María Esteves..... 1	José María Reyes..... 1
Juan Pineda..... 1	José Tomas Arrue..... 1
Juan Isidro Díaz..... 1	Juan Mendes Caldeira... 1
Juan P. González Valjejo. 1	Jaime Hernández..... 10
Jaime Illa (hijo)..... 1	Juan María Prieto..... 2
Juan Nuñez..... 1	Juan Susbiela..... 1
Joaquín Requena..... 1	José Botet..... 1
José A. Hurrriaga..... 2	José Oisina..... 1
José G. Requena..... 1	Juan Martínez..... 1
Juan P. González..... 1	Joaquín Soares..... 2
Juan G. Sienra..... 1	Juan Zufriategui..... 1
José Solsona..... 1	Juan Manuel de la Sota... 1
José Rondón..... 1	Juan Martínez..... 1
Juan Sevillote..... 1	José Antonio Vianqui... 1
José Rodríguez Braga... 1	Juan Lucio Sasmabar... 2
José María Robó..... 1	Jorge Carballido..... 1
José del Pozo..... 1	Juan Masana..... 1
José Alvarez..... 1	José Estevan Caravaca... 1
José Vidal..... 1	Joaquín Machado..... 4
José María Veracuerdo... 1	Juan José Durán..... 1
Joaquín Pereyra..... 1	Juan Pedro Salvañac... 1
José Julián Maciel..... 1	José Tardaguila..... 1
Juan Gouland..... 1	José Yopis..... 1
Juan G. Corta..... 1	Juan Soares..... 1
Juan M. Amaya..... 1	José Toribio..... 1
José María Arzac (padre). 1	José Dobal..... 1
José Alo so..... 1	José Agustín Pagola... 1
Juan Andrés Espinosa... 1	Juan Francisco Machado... 1
Juan Ventura Gonzales... 1	José Vazquez Ledes... 1
José Vazquez Ferrara... 1	Juan B. Capirro..... 1
José Saavedra..... 1	José Miguel..... 1

<b>L</b>	
D. Luis Larrobla..... 1	Luis Fernádez..... 1
Luis G. Vallejo..... 1	Luis Den..... 1
Leonardo Olivera..... 5	Luis Echeverría..... 1
Luis Antonio Carballo... 1	Luis Bernardo Cavia... 1
Leon Pereda..... 1	Luis Masariego..... 1
Lucas Diaz..... 1	Lázaro Luis de María... 2

## L

D. Luis Goddo Troy..... 1	Luis Antonio Pereyra.... 2
Lucia So de las Casas..... 1	Loureano Anaya..... 1
Luis Ceferino de la Torre... 2	Lorenzo Perez..... 1
Lorenzo Nogues..... 1	Luis Lerena..... 1
Luis Veracierto..... 1	

## M

Da. Maria Josefa Olivera... 5	Da. Maria A. Sanchez.... 1
D. Manuel B. Bustamante... 1	D. Manuel Vidal..... 2
Miguel Rodriguez..... 1	Manuel Bailo..... 1
Manuel Vilj..... 1	Manuel Mermis..... 1
Manuel Araujo..... 1	Miguel Antonio Berro... 2
Manuel Mendez..... 2	Miguel Brid..... 1
Miguel Echeverriarza... 1	Manuel Bas..... 1
Manuel Gradin..... 1	Miguel Solsoua..... 1
Manuel Diaz..... 1	Manuel Morella..... 1
Martin Donado..... 1	Manuel N. Tapi..... 2
Manuel A. Crespo..... 1	Manuel Fernandez Luna... 4
Miguel Valencia..... 1	Manuel Llamas..... 1
Modesto Sanchez..... 1	Manuel Cabral..... 1
Miguel Forzeza..... 1	Manuel Macho..... 1
Manuel B. Gallardo..... 2	Manuel Ayala..... 1
Manuel Correa..... 1	Mariano Lavandero..... 1
Manuel Dominguez..... 1	Manuel Figueroa..... 1
M. Barthois..... 1	Manuel Reischig..... 1
Manuel Tejera..... 1	Manuel H. y Obes..... 1
Marcolino Santurio..... 1	Manuelino Carranza..... 1
Manuel Menendez..... 1	Muel Pezzi..... 1
Manuel Mensano..... 1	Medelton Gonzalez..... 2
Manuel L. de la Torre... 1	Manuel Carrillo..... 1
Manuel X. Gomez..... 1	Manuel Silva..... 1
Miguel Vacani (padre)... 1	Martin Cava..... 1
Miguel Vacani (hijo)... 1	Marcos Rincon..... 1
Manuel Perez..... 1	Miguel Alegre..... 1
Manuel Gordon..... 1	Martin Jimeno..... 1
Modesto Antonio Diaz... 1	Manuel Lezama..... 1
Miguel Gomez de Leon... 1	

## N

D. N. Lopez (Provisor)... 2	Narciso Perez..... 1
Narciso Ferrer..... 1	N. Ocar..... 1
N. Saenz..... 1	Nicolas Fernandez..... 1
Narciso D. Tenorio..... 1	Nemesio del Soto..... 1

## P

D. Pedro Cervacio Perez... 4	Da. Paula Laredo de Diaz 1
Pedro Comellera..... 1	D. Pablo Delgado..... 6
Pedro de Nava..... 1	Pablo Duplessis..... 1
Pedro G. Vallejo..... 1	Pantaleon Perez..... 1
Pedro Nieto..... 1	Pedro Cacharavilla..... 1
Pedro Villademoros..... 1	Pablo Domeccho..... 1
Pedro La Torre..... 1	Pedro J. Otamendi..... 1
Pedro R. Diaz..... 1	Pedro A. del Serna..... 1
Patricio Vilagrana..... 1	Pablo J. Goyena..... 2
Pedro Mellilla..... 1	

## R

Da. Rafaela N. d' Goyena 2	Roman Acha..... 1
D. Ramon Artagaveitia... 1	Ramon Bustamante.... 1
Rosendo Velasco..... 2	Ramon Lifian..... 1
Ramon Rodriguez..... 1	Rafael Machado..... 1
Roman J. Garcia..... 1	Rafael F. Echenique.... 1
Ramon M. del Palaez... 1	Raimundo Prat..... 1

## S

Da. Serafina Parella.... 1	Da. Simona Montoro.... 1
D. Santiago Vazquez... 2	D. Servando Gomez.... 2
Sebastian Sagorra..... 1	Santiago Gades..... 2
Sebastian Solsona..... 1	Santiago Paz..... 1
Salvador Tort..... 1	Santiago Gonzales.... 2
Santiago Estrazulas... 3	Saturnino Peralta.... 1

## T

D. Teodoro M. Vilardevu 2	Toribio Tutzo..... 1
Tomas Casares..... 1	Tomas Escudero..... 1
Teodoro Bustamante... 2	

## U

Un Porteño agradecido... 2	
----------------------------	--

## V

D. Valentin San-Martin 1	Victor Ziapato..... 1
Vicente Vazquez..... 2	Vicente Arroyo y Gines.. 1
Vicente Berro..... 1	Vicente Villademoros... 1
Vicente Lapido..... 1	

## X

D. Xavier Argerich..... 1	
---------------------------	--